



Universidad Católica Silva Henríquez
Facultad de Educación
Pedagogía en Historia y Geografía

La Guerra contra España y el Bombardeo de Valparaíso: Impacto cultural de un hito de construcción nacional

Seminario para optar al Grado de Licenciado en Educación y al Título de
Profesor en Historia y Geografía

Integrantes:

Carreño Salinas, Daniela Estefany
Carvajal Muñoz, Nicolás Andrés
Díaz Andrade, María José
Fernández Farías, Tabita Joyce
Ortega Barahona, Macarena del Pilar
Valenzuela Díaz, Aldo Nicolás
Villagra Esparza, Maricela Alejandra

Profesor Guía: David Home Valenzuela

Santiago de Chile, 2014

Agradecimientos

Agradecemos al profesor David Home por guiarnos en este proceso y ayudarnos a crecer como profesionales. También reconocemos el aporte de los profesores Leopoldo Tobar y Freddy Timmermann en esta investigación. Asimismo, queremos agradecer a todos los docentes que fueron parte de nuestra formación académica y valórica, fortaleciendo nuestras habilidades y enriqueciendo nuestro espíritu social por la docencia.

Seminaristas 2014

Agradezco a mi mami por estar presente en todo momento y por apoyarme día a día, por ser parte de este largo proceso. A mis hermanas que siempre me ayudaron y confiaron en mí. A mis sobrinos por darme momentos de relajación con sus risas. A mi cuñado por escucharme cuando estaba agobiada. A mi papá por apoyarme y escucharme. A mis padrinos por todo el apoyo brindado, a mis tías y tíos que siempre me daban ánimo.

Daniela Carreño Salinas

Quiero agradecer a mi madre Sandra Esparza Riffo por convertirse en mi pilar fundamental, por darme siempre las palabras certeras en cada momento de mi vida, por perdonar las faltas y abrazar mis convicciones, y sueños. Por guiarme en cada minuto

de mi vida con la tarea más difícil y hermosa que me ha tocado experimentar, ser madre. Florencia Antonia es la luz que me dio la fuerza y las esperanzas para terminar este proyecto, la cual me ha dado una nueva etapa más alegre y más llena de vida. Y por último, aunque ya no estés presente físicamente en nuestras vidas, se que estarías orgulloso de todo este proceso, gracias por creer en mí, tu hija Maricela.

Maricela Villagra Esparza

Agradecer a mi madre Silvia Díaz Díaz, a mi padre Aldo Valenzuela Grandón, quienes han sido un pilar fundamental dentro de mi formación personal y profesional, sumado a la entrega de valores entre ellas, la perseverancia y responsabilidad, dos conceptos importantes que han trascendido en mi formación. Por último agradecer a María José Díaz Andrade, quien ha sido mi soporte en este proceso arduo, entregando parte de su energía para lograr todos mis objetivos y sueños.

Aldo Valenzuela Díaz

Agradecer en este largo proceso a mis pilares fundamentales, mis soportes y mis pies para emprender el camino de mi vida, a las mosqueteras que me dieron fuerza en los momentos de flaqueza otorgándome las herramientas necesarias para enfrentarme al mundo como una mujer, Elda Andrade Varela y Elda Varela Salas. Al responsable de entregarme las fuerzas necesarias, la sabiduría y el apoyo incondicional, Hernán Díaz

Muñoz. A mi familia, mis amigas y mi compañero, amigo y amor incondicional Aldo Valenzuela Díaz.

María José Díaz Andrade

Quiero agradecer a mi familia por su apoyo y paciencia incondicional.

Nicolás Carvajal Muñoz

Llega el final de un proceso hermoso y debo agradecer a quienes confiaron en mí, que me brindaron su apoyo incondicional, tuvieron las palabras precisas y un abrazo sincero. Se los dedico con mucho amor a mis padres Verónica y Patricio, mis hermanos Diego y Simón, mis mujeres sabias Eva, Rosa, Olivia, Rosita y María Inés. Y por supuesto a mi estrella que me acompaña y guía mi camino, mi abuelo Fernando.

Macarena Ortega Barahona

“Al final del viaje comienza otro buen camino” es por eso que quiero agradecer a Dios y a su hijo Jesús por su gracia y su amor eterno, a mi padre Álvaro por su esfuerzo diario para entregarme todo lo que hoy tengo, a mi madre Mercedes por ser la mujer que alimenta cada uno de mis sueños y me entregó las herramientas necesarias para enfrentar cada uno de los obstáculos de este proceso. Gracias a mi familia por su amor y a mi compañero de vida por su apoyo incondicional.

Tabita Fernández Farías

Índice

➤ Portada	1
➤ Agradecimientos	2
➤ Índice	5
➤ Introducción	8
○ Problema de investigación	12
○ Preguntas de investigación	13
○ Objetivos	13
○ Hipótesis	14
○ Fundamentación del problema	14
➤ Marco Teórico	15
○ Corriente Historiográfica	15
○ Discusión bibliográfica- conceptual	18
○ Nación: un concepto problemático	18
○ La Nación para el caso latino americano	23
○ La Nación para el caso chileno	23
○ La guerra como catalizador de la nación en Chile	26
○ Americanismo en el Chile del siglo XIX	31
➤ Marco Metodológico	36
➤ Capítulo I: Valparaíso: Contexto histórico	41
○ Consideraciones finales	78
➤ Capítulo II: La guerra contra España: Conflicto Hispanoamericano	83

○ Antecedentes preliminares	86
○ Expedición científica española en las costas del Pacífico	87
○ Intenciones de la expedición	89
○ Conflicto en la hacienda de Talambo: El incidente entre españoles y peruanos	90
○ La ocupación de las islas Chincha	91
○ La toma de las islas Chincha es una realidad	93
○ Reacción chilena frente a la ocupación de las islas Chincha	95
○ Congreso Americano de Lima	101
○ El tratado de Vivanco – Pareja, el contraataque de Perú	106
○ La revolución de Arequipa: La salida del presidente Pezet	111
○ Chile declara la guerra a España	112
○ Perú declara la guerra a España	116
○ La guerra se desencadena: Combate de Papudo, 28 de noviembre de 1865	117
○ Consecuencias del conflicto de Papudo	121
○ Unión de las fuerzas aliadas en el sur de Chile	122
○ Combate de Abtao y Huite	123
➤ Capítulo III: El Bombardeo de Valparaíso: Hito militar, político y cultural de la guerra contra España	127
○ Bombardeo de Valparaíso	128
○ Consecuencias y reacciones inmediatas al Bombardeo	132

○ Valparaíso	132
○ Santiago	135
○ Consecuencias y reacciones posteriores al bombardeo	139
○ Zona centro	146
○ Zona centro- sur	149
○ Impacto cultural de la Guerra contra España y el bombardeo	153
de Valparaíso: La creación literaria	
○ Consideraciones finales	171
➤ Conclusión	173
➤ Propuesta pedagógica	183
➤ Fuentes y Bibliografía	190

INTRODUCCIÓN

Durante el siglo XIX, Chile se vio enfrentado a una serie de transformaciones territoriales, así como a diversos conflictos con los países vecinos y naciones europeas, hechos que sin duda fueron determinantes en su devenir histórico como país. El primero ellos fue la guerra con la Confederación Perú – Boliviana, desarrollada entre los años 1836 y 1839 donde Chile logra un triunfo determinante para la construcción de su identidad nacional.¹ Otro hito de suma importancia fue la Guerra del Pacífico, librada entre los años 1879 y 1883, la cual se ha proyectado como uno de los hechos decisivos para la configuración nacional de los países participantes de aquel conflicto armado.² Obviamente, estos conflictos bélicos no fueron los únicos en los que Chile se vio involucrado durante esa centuria. Para el caso de esta investigación se abordará precisamente un conflicto bélico que no ha sido estudiado en profundidad por la historiografía: nos centraremos en la Guerra contra España en el Pacífico, ocurrida entre los años 1864 y 1866. Aunque la relevancia de este conflicto apenas rosa la memoria colectiva de los chilenos, por medio de este estudio se intentará dar relevancia a este conflicto, principalmente desde el punto de vista de las ideas, ya que se generó un fuerte nacionalismo sumado a otro componente, el americanismo, el cual también se

¹ Para mayor información sobre la guerra contra la confederación Perú – Boliviana, véase el libro de Gabriel Cid, *La guerra contra la confederación: imaginario nacionalista y memoria colectiva en el siglo XIX chileno*. Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2011.

² Sobre la Guerra del Pacífico, véase el libro de Gonzalo Bulnes. *La Guerra del Pacífico*. Santiago, Editorial Andujar, 2004. Y para una lectura más actualizada sobre el tema, véase a Carmen Mc Evoy. *Guerberos civilizadores: política, sociedad y cultura en Chile durante la Guerra del Pacífico*. Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2011.

vio exaltado durante este periodo.³ Pese a esta relevancia los historiadores no han abordado esta temática posiblemente por la corta duración de los hechos y la escasa relevancia de los enfrentamientos armados.

Por otro lado, para Chile el golpe fue menor que para el Perú, país que tuvo un rol más protagónico debido a una participación más activa por parte de la Marina de guerra del Perú, la cual junto a los habitantes y tropas de El Callao lograron resistir el bombardeo que ocasionó la escuadra española al término del conflicto.

Respecto al objeto de estudio, se ha considerado analizar historiográficamente el conflicto no desde una perceptiva clásica, en función al detalle de los embates armados, sino más bien desde una perspectiva cultural donde el énfasis está en la percepción que tuvo el pueblo chileno sobre la guerra, a partir de la información que se generaba y proporcionaba de forma escrita y controlada preferentemente por la elite local. Para esta labor se ha realizado el análisis de la de la lira popular como elemento clave del presente estudio. Sumado a ello la cobertura de prensa de un hecho protagónico durante el conflicto en el Pacífico: el Bombardeo de Valparaíso. Es por ello que la prensa indagada durante la investigación corresponde a registros nacionales, extrayéndose información de la zona centro-sur de Chile. En este trabajo, se pretende analizar los principales medios de comunicación de las ciudades, para así establecer la

³ Para efectos de esta investigación el americanismo se fundamenta bajo el consenso americano de un pasado y una cultura común que debía de base a un proyecto político colectivo capaz de resistir intentos imperialistas. Este ideario emerge del proyecto liberal del periodo de la independencia y se sustenta en la adopción del republicanismo como sistema de gobierno. Home, David. *An idea, its thinkers and its influence: An approach to Americanismo in Chile in the 1860s. A paper presented to the Department of History of the University of Florida in partial fulfillment of the requirements for the degree of Master of Arts.* Gainesville, University of Florida, 2010.

existencia de impactos culturales en relación del surgimiento de la lira popular, que permitan identificar una configuración nacional en torno a un conflicto armado y para este caso rastrear señales de identidad nacional así como de ideas sobre el americanismo en torno al bombardeo de Valparaíso.

Para dar inicio a la relación de estos impactos culturales en función de un conflicto armado, y en específico del bombardeo del puerto chileno, se ha organizado un primer apartado que trata la configuración de Valparaíso desde su génesis hasta su transformación como uno de los puertos principales del Pacífico durante el siglo XIX. En este primer capítulo el énfasis estará situado en el momento en que la República de Chile le brindará a este emplazamiento una mayor reputación comercial, donde se apreciarán el fortalecimiento de la producción nacional así como las garantías para el desarrollo exportador e importador, atrayendo de esta forma una gran cantidad de extranjeros, principalmente europeos y, entre ellos, británicos. En función de lo anterior, en esta sección de la investigación se analizará el dinamismo multidimensional en el puerto, principalmente el alcanzado durante el devenir de las repúblicas conservadoras, además de darle una connotación estratégica y de trascendencia a nivel americano e internacional a Valparaíso, considerando las pretensiones de los españoles durante este conflicto.

En el siguiente capítulo se consideran las principales causas del desencadenamiento de la guerra, donde se ilustra y analiza las acciones generadas por las naciones involucradas, donde el americanismo en función de la Monarquía Española se conjuga para cumplir la función de amparar la libertad y soberanía de las naciones

americanas. El ejercicio de investigación de esta sección del estudio se configura de manera sistémica y a partir de un orden cronológico, donde se mencionan causas, desarrollo y consecuencias de la guerra para los países involucrados, específicamente España, Perú y Chile.

En el último capítulo se realiza una descripción del evento central de esta investigación: el Bombardeo de Valparaíso. Para ello se describirá en detalle el día del evento en cuestión, posteriormente se mencionarán las consecuencias inmediatas del bombardeo, haciendo énfasis en las reacciones generadas en las ciudades de Valparaíso y Santiago.

Además de esta primera etapa se exhibirá un análisis de la prensa sobre el acontecimiento central de este estudio, haciendo un ejercicio de comparación entre las reacciones patrióticas y americanistas que se desarrollaron en las ciudades de Santiago, Talca, Curicó y por supuesto Valparaíso. Finalmente para un análisis con mayor grado de contrastes sobre las reacciones culturales respecto de lo sucedido en Valparaíso, se estudiará en este apartado el ideal discursivo en torno a la construcción de un espíritu nacionalista y americanista. Este se abordará mediante el análisis de la producción literaria, enfocada en la lira popular la cual ofrece para esta investigación la visión de la prensa y la retórica, develando cómo ésta implanta el espíritu nacionalista y americanista en la construcción del Chile del siglo XIX, específicamente en torno a Valparaíso.

Los capítulos que abordan los principales acontecimientos del bombardeo a partir de las sensaciones de los habitantes, son producto del trabajo investigativo y

analítico que se llevó a cabo mediante la exhaustiva revisión de fuentes primarias. En este sentido, este trabajo no estuvo exento de problemáticas, siendo una de ellas la discontinuidad que presentaban algunos periódicos estudiados y la carencia de publicaciones en diversas zonas del territorio nacional. Por esto se ha escogido la zona centro-sur como principal foco de análisis. Para una correcta redacción se trabajó lo más estructuralmente posible dadas estas condiciones. A pesar de ello, la investigación responde a una detallada descripción de Valparaíso así como de la guerra, las consecuencias para el puerto y las reacciones nacionales y americanistas, las cuales han sido hiladas, comparadas y señaladas por subtítulos de relevancia que guiarán al lector a una mejor comprensión. Del mismo modo, se han actualizado la grafía de las citas con el propósito de facilitar la lectura.

Problema de investigación

En este trabajo se analiza la forma en que se manifiesta e interpreta en las localidades de la zona centro-sur tales como Valparaíso, Santiago, Talca y Curicó las noticias provenientes de la prensa escrita local y el surgimiento de la lira popular con motivo de la Guerra contra España, ocurrida entre los años 1864-1866 y, específicamente del Bombardeo de Valparaíso ocurrido el 31 de marzo de 1866.

Preguntas de investigación

- 1) ¿Cómo influye el contexto histórico de la ciudad de Valparaíso al momento de gestarse y desarrollarse el conflicto bélico?
- 2) ¿Qué evidencian los discursos periodísticos de las ciudades de Valparaíso, Santiago, Talca y Curicó en un periodo de conflicto externo como lo fue la Guerra con España entre los años 1864 y 1866?
- 3) ¿Qué repercusiones culturales provocó en la población de las ciudades estudiadas el bombardeo de Valparaíso?

Objetivos

Objetivo general

Analizar historiográficamente la guerra contra España entre los años 1864 y 1866 a través del nacionalismo y americanismo expresado en la prensa local y la lira popular de las ciudades de Valparaíso, Santiago, Talca y Curicó articulando de forma paralela y comparativa los caracteres propios de cada uno de los emplazamientos anteriormente mencionados.

Objetivos específicos

- 1) Describir multidimensionalmente el puerto de Valparaíso en su contexto local e internacional.
- 2) Exponer el devenir de los hechos a partir de los conflictos generados entre la Corona Española y Perú, en conjunta participación con Chile.

- 3) Comparar entre las ciudades de Valparaíso, Santiago, Talca y Curicó la percepción de la población, en relación al bombardeo del puerto de Valparaíso.
- 4) Determinar los impactos culturales que produjo la guerra con España proyectados en las ciudades estudiadas a raíz del bombardeo.
- 5) Valorar la importancia cultural del bombardeo de Valparaíso para la construcción de la identidad nacional durante el siglo XIX.

Hipótesis

El Bombardeo de Valparaíso de 1866 durante la Guerra contra España generó reacciones similares y disimiles en las ciudades de Valparaíso, Santiago, Talca y Curicó.

A partir de lo anterior se sostiene que a consecuencia del Bombardeo de Valparaíso se generan una serie de manifestaciones nacionalistas y americanistas, en las ciudades ya mencionadas, por medio de la prensa y la lira popular que se aplican en función de sus particularidades locales.

Fundamentación del problema

La guerra contra España se exhibe en la historiografía como un tema poco estudiado debido a su reducida relevancia en términos bélicos y a su breve duración. No obstante, se considera necesario estudiar otra configuración, la de las ideas, ya que este apremio hizo acrecentar los sentimientos nacionalistas y americanistas frente a un enemigo común.

Junto a lo anterior es importante señalar las realidades locales, ya que éstas le brindan a esta investigación una óptica diferente, la cual se presenta como una perspectiva singular para la construcción historiográfica. Para tales propósitos se considera a la prensa local y a la lira popular debido a su posición preponderante como medio informativo durante la época, y en segundo lugar, es el medio más factible que tienen los investigadores para obtener la información necesaria.

MARCO TEÓRICO

Corriente historiográfica

Los procesos históricos no solo enlazan la integración de datos en torno a ciertos acontecimientos que operan como la reconstitución del pasado, también es necesario superar esta visión y contemplar la historia con una proyección de más larga data.⁴ Bajo esta lógica se presentarán los umbrales básicos para la ejecución del ejercicio historiográfico, entendido como la reflexión que se hace sobre las experiencias del Hombre a lo largo de su historia.⁵

El eje central de esta investigación procede en torno a una serie de coyunturas vinculadas con la Guerra de Chile contra España entre 1864 y 1866, siendo la más trascendente para este estudio las reacciones culturales que sucedieron en torno al bombardeo de Valparaíso. Respecto a los procederes, se emplearán proyecciones a

⁴ Braudel, Fernand. *La Historia y las Ciencias Sociales*. Madrid, Alianza Editorial, 1990, p. 67.

⁵ Mendoza, Gunnar. "La historiografía: Porque y para qué", en *Revista Cultural*, N°3, Fundación Cultural del Banco Central, La Paz, Bolivia, 1998, p. 21.

partir de cada acontecimiento que desencadenó y que repercutió en función del bombardeo, estableciendo conexiones a nivel nacional por medio de la pesquisa y selección de prensa de las localidades estudiadas, asumiendo con ello una perspectiva analítica y reflexiva acerca de la construcción de nación en Chile.

La investigación se sustenta por medio de los nuevos estudios culturales acerca de la guerra. Hace algunas décadas los conflictos bélicos dejaron de ser un campo de estudio exclusivo de los historiadores militares, dando chances a los especialistas en estudios sociales, culturales y de las ideas. Para el caso chileno, destacan los aportes de Gabriel Cid en relación a la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana y principalmente, de Carmen Mc Evoy respecto a la Guerra del Pacífico. Para Mc Evoy la guerra debe dejar de ser considerada como un fenómeno meramente militar, siendo necesario su estudio desde otras perspectivas, asociadas con el análisis de la generación de discursos, de la participación de la Iglesia Católica y del papel desempeñado por la sociedad civil en estos momentos de crisis nacional.⁶

Este estudio también posee algunas prácticas comparativas. Ya que se da pie al análisis de prensa y de lira popular acerca de las principales ciudades y localidades ya mencionadas, con la pretensión de establecer diferencias entre las respuestas exhibidas por cada una de ellas. En consideración de lo anterior esta investigación utiliza para el caso del apartado de investigación sobre las zonas estudiadas la propuesta de John Elliot, quien postula que la historia comparada, ya sea local o nacional, proporciona

⁶ Ver Carmen Mc Evoy, *Armas de persuasión masiva. Retórica y ritual en la Guerra del Pacífico*. Santiago, Centro de Estudios Bicentenario, 2010, pp. 21-110; y Gabriel Cid, *La guerra contra la confederación: imaginario nacionalista y memoria colectiva en el siglo XIX chileno*. Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2011.

herramientas valiosas para la generación de conocimiento historiográfico específico respecto a un objeto de estudio determinado.⁷

Además de las perspectivas historiográficas antes mencionadas, se incorporan los planteamientos de Peter Burke en cuanto a la Nueva Historia, por cuanto se enfoca en objetos de estudio que se alejan de lo centrado en lo político, diplomático y económico.⁸

En el caso de esta investigación la propuesta de Burke se hace evidente, por cuanto este análisis ocupa como fuente principal periódicos locales, que representan variaciones que enriquecen e ilustran el ejercicio discursivo del Chile del siglo XIX explorando dimensiones históricas asociadas a la configuración de diversos mensajes para la comunidad nacional chilena.

En función de los sustentos mencionados, se busca generar aportes al desarrollo del conocimiento historiográfico, pesquisando en los vacíos que otros historiadores han pasado por alto por su formación tradicional y siguiendo el modelo de otros investigadores que han generado rupturas en los esquemas tradicionales sobre el estudio de los fenómenos bélicos del Chile del siglo XIX.

⁷ Elliott, John. “Historia nacional y comparada”, en *Historia y Sociedad*. Colombia, Universidad Nacional de Colombia, 1999, 6, pp. 11-36.

⁸ Burke, Peter. *Formas de hacer historia*. Madrid, Alianza Editorial, 1996, p. 14.

Discusión bibliográfico-conceptual

Nación: Un concepto problemático

Para una lectura clara acerca de esta investigación se necesita establecer patrones teóricos por medio del análisis conceptual que proporciona la historiografía. En consideración a lo anterior se expondrán brevemente los conceptos más relevantes abordados en este texto y posteriormente se presentarán en profundidad cada uno de ellos, clarificando la perspectiva de interpretación acerca del fenómeno histórico estudiado.

Debido a que nos referiremos a la pugna entre naciones, es necesario analizar teóricamente que se entiende por el concepto de nación en el periodo histórico abordado, en el espacio geográfico donde se concretan los hechos y analizar el impacto del conflicto bélico en uno de los centros urbanos más importantes de Chile en el siglo XIX: Valparaíso.

Respecto al concepto de nación se dispondrá de consideraciones y análisis de autores relevantes para esta indagación, tales como Eric Hobsbawn, Ernest Gellner, Adrian Hastings y Benedict Anderson; cada uno de ellos plantea diferentes posiciones acerca del objeto de estudio. Eric Hobsbawn en su libro *Naciones y nacionalismos desde 1780* realiza un examen acerca de la nación señalando que los dos últimos siglos de la humanidad son incomprensibles si no se entiende el concepto de nación y sus respectivas derivaciones. Sus planteamientos señalan que encasillar este concepto es muy difícil, ya que el hombre de alguna forma entremezcla criterios objetivos y

subjetivos, lo que resulta insatisfactorio y engañoso. Por ende, Hobsbawm no se apropia de una sola matriz conceptual respecto a lo que constituye una nación aunque plantea que se le puede asimilar de manera simple a cierta clase de estado territorial moderno.⁹

Siguiendo la idea del Estado moderno, el autor expone tres fases respecto al movimiento nacional en el transcurso de la Historia, los cuales son devenires históricos propios de los hechos modernos, la primera fase es puramente cultural, literaria y folclórica, sin implicancias políticas. La segunda fase da inicio a militancias de ideas nacionales y comienzos de campañas a favor de esta idea. La última fase ocurre cuando los programas nacionales obtienen el apoyo de las masas o al menos parte del apoyo de las masas que los nacionalistas que representan. Estas etapas de construcción de lo nacional solo se dan, de acuerdo a Hobsbawm, en la modernidad.

Otro autor que comparte la consideración moderna de la nación es Ernest Gellner. En su trabajo postula que “el nacionalismo es un principio político que sostiene que debe haber congruencias entre la unidad nacional y la política”.¹⁰ Señala que la nación se combina con el Estado, debido a contingencias históricas propias de las sociedades industriales modernas. Gellner, por lo tanto, comparte con Hobsbawm que la nación es un concepto moderno, argumentando que “un antropólogo puede explicarle que la tribu no es necesariamente un estado pequeño y que se dan formas de organización tribal que puede catalogarse como de estatales. En cambio, lo que ya se le hace más cuesta arriba a la imaginación moderna es la idea de un hombre sin razón”.¹¹

⁹ Hobsbawm, Eric. *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona, Crítica, 2000, p. 18.

¹⁰ Gellner, Ernest. *Naciones y nacionalismo*. Madrid, Alianza Editorial, 2001, p. 13.

¹¹ *Ibíd.*, p. 19.

Una propuesta distinta respecto al concepto de nación se plantea en *La construcción de las nacionalidades*, de Adrian Hastings. Este texto señala diferencias a lo sugerido por Hobsbawn y Gellner, sosteniendo que el origen de nación se sitúa en el medioevo, en el instante donde el lenguaje pasa desde lo oralidad a la impresión, discutiendo que el origen se emplaza en “la época de la formación de la sociedad medieval (...) las identidades étnicas se convierten de manera natural en naciones o en elementos integrales de la nación en el momento en que su lengua vernácula específica pasa de un uso oral a un uso escrito”.¹²

El autor da lugar a un rasgo básico para reconocer la nación, dicha característica es la idea de comunidad histórica cultural, “la cual es comprendida por un territorio que considera propio y sobre el cual ejerce soberanía, contemplando a su vez una consciencia propia, en donde además, las socializaciones se ejecutan de manera horizontal entre los integrantes”.¹³ Respecto a la comunidad que señala el autor, las socializaciones al interior de ésta se desenvuelven de manera horizontal, debido a que la cultura opera como un patrón común entre los habitantes de un territorio y desde la esfera política como una guía del suceder comunitario.

Una línea argumental similar a la de Hastings, es el fundamento que Benedict Anderson expone en su libro *Comunidades Imaginadas*. En este influyente trabajo, el autor señala que la nación es el valor político más trascendente de nuestro tiempo, debido a su legitimidad a nivel mundial, sin embargo, a pesar de su existencia palpable, este fenómeno no ha sido capaz de teorizarse desde una perspectiva científica. Es por ello

¹² Hastings, Adrián. *La construcción de las nacionalidades*. Madrid, Cambridge University Press, 2000, p. 25.

¹³ *Ibíd.*, p. 41.

que Anderson sugiere una interpretación acerca del nacionalismo, comenzando por destacar el fenómeno nacional como una configuración que aparece en los tiempos decimonónicos, caracterizándolo como una mezcla de fuerzas históricas, tales como la religión, la organización del tiempo, las publicaciones en la lengua vernácula y el capitalismo. Si bien la aparición inicial de estas fuerzas se dieron de forma espontánea entre los hombres, éstas adquirieron la capacidad de ser trasplantadas a largo y ancho de todo el mundo, manifestándose explícitamente entre las amplias gamas políticas e ideológicas de todo el orbe, resultando así un fenómeno cultural adosado profundamente en la humanidad.

En consideración a lo anterior, el autor propone detallar cada una de las fuerzas históricas que componen el nacionalismo además de intentar explicar el apego que genera hacia los hombres, comenzando por manifestar que el nacionalismo presenta un importante vacío en su marco conceptual, por lo tanto, para no reparar en confusiones el autor articula su procesado teórico en la misma categoría que la religión, descuidando a propósito la relación con el liberalismo o el fascismo. Teniendo resuelta la premisa anterior, el autor define la nación como una comunidad política imaginada, limitada y soberana. En este sentido, el autor señala que la nación es imaginada, porque aunque los miembros de una comunidad nacional jamás se conocerán entre todos, los relaciona con el pensamiento colectivo de la comunión, es limitada porque se comprende con fronteras finitas por lo tanto se habla de naciones ya que no existe una propuesta de nación terrestre, se considera como soberana debido a su génesis ilustrada, la cual traspasa el orden del antiguo régimen y, finalmente, “es imaginada porque aun los

miembros de la nación más pequeña no conocerá jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oírán siquiera hablar de ellos pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión”.¹⁴

Anderson incorpora más ingredientes para vislumbrar la configuración de lo nacional, estableciendo como eje central el papel que juega la utilización de la imprenta y su respectiva producción, en su rol de puente entre los diversos grupos humanos “en el proceso, gradualmente cobraron conciencia de los centenares de miles, incluso millones, de personas en su campo lingüístico particular (...) Estos lectores semejantes, a quienes se relacionaba a través de la imprenta, formaron, en su invisibilidad visible, secular, particular, el embrión de la comunidad nacionalmente imaginada”.¹⁵

Las ideas empleadas por Anderson proponen conceptos que actúan metódicamente para modelar el concepto de nación, aquel de naturaleza compleja, difícil de encasillar en parámetros consolidados; sin embargo, el supuesto conceptual de Anderson es de carácter transversal, y aquella mención a la comunidad imaginada es un planteamiento conveniente para la investigación, en la cual se propone la forma en que los chilenos pensaban la nación en el contexto de la Guerra con España.

De tal forma consideramos al Chile del periodo bajo la conceptualización que hace Benedict Anderson sobre “nación” en cuanto a que se aprecie como una comunidad, más aún si la indagación tiene relación con conflictos entre naciones; tiempo y lugar donde las emociones detonan en sus expresiones.

¹⁴ Anderson, Benedict. *Comunidades Imaginadas*. México, Fondo de Cultura Económica, 2011, p. 23.

¹⁵ *Ibíd.*, p. 73.

La nación para el caso latinoamericano

Para aproximarnos al estudio de la nación en el caso de Chile es necesario precisar algunas reflexiones para el caso latinoamericano, la obra *Nación y Estado en Iberoamérica* de José Carlos Chiaramonte ahonda en el concepto de nación americana durante el siglo XIX sugiriendo que “la conceptualización se dio al ritmo de una mutación constante, a partir del desarrollo de los propios estados nacionales y no de manera unívoca, homologa en cada uno de los contextos de las nacientes repúblicas”.¹⁶ Además, las naciones latinoamericanas se gestan en una constante de divergencias, por lo que se traza la idea de que los movimientos independentistas al momento de comenzar con sus operaciones emancipadoras, no contaban con la existencia de nación y nacionalidad, es por ello que dicho rol de gestación se le atribuye a los prematuros Estados iberoamericanos, como los entes creadores de lo nacional, esto ante la necesidad de una constitución en diferenciación a otro nación.

La nación para el caso chileno

Complementando lo expresado anteriormente, respecto al devenir de las naciones latinoamericanas del siglo XIX, para el caso chileno destaca la obra *Nación y Nacionalismo en Chile. Siglo XIX*, editado por Gabriel Cid y Alejandro San Francisco, en el cual se plasma un tránsito significativo por todo el siglo XIX, explicando a lo largo del siglo decimonónico, las ideas y conceptualizaciones que se asumían con respecto a la nación. Se esbozaba que en los tiempos de emancipación, la nación chilena no se

¹⁶ Chiaramonte, José Carlos. *Nación y Estado en Iberoamérica. El lenguaje político en tiempos de las independencias*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2004, pp. 56-57.

encontraba en una etapa de desarrollo, sino más bien en una fase de génesis, la cual adquirió forma y espesor a lo largo del siglo, a partir de las coyunturas que Chile fue experimentando.¹⁷

Ahondando en la dimensión social respecto de la nación en el Chile del siglo XIX, a los habitantes de esta comunidad los marca un modo de relación dual, entre excluidos y los incluidos, aunque cabe destacar que estos procesos no son perpetuos, ya que con el transcurrir entre los siglos XIX y XX se postula como “indispensable incorporar las masas trabajadoras a la preocupación política a través de grandes movimientos de tendencia nacional y popular que comienzan a tener vigencia en muchos de estos países y que representan, una expresión auténtica de las necesidades de esas mayorías nacionales”.¹⁸ Especificando en los inicios del siglo XIX, para el periodo de la independencia y la elaboración del Estado republicano, el texto *¿Chilenos todos? La construcción social de la nación (1810-1840)* de Julio Pinto y Verónica Valdivia, proporciona antecedentes claves para la confección de esta pesquisa historiográfica, Aunque hay que señalar que los análisis realizados por los autores responden al proceso de Independencia de Chile, las reflexiones de esta obra brindan referencias para la comprensión de los eventos que suceden en la segunda mitad del siglo XIX en Chile.

Respecto a las categorías de inclusión y exclusión que gestaban la elite hacia el resto de sus coterráneos, la obra plantea que durante el Primer Congreso Nacional, “el vocal de la Junta de Gobierno, Juan Martínez de Rozas, argüía que en aquella

¹⁷ Cid, Gabriel y Alejandro, San Francisco. *Nación y Nacionalismo en Chile. Siglo XIX*, Santiago, Ediciones Centro de Estudios Bicentenario, 2009, pp. XI- XX.

¹⁸ Waiss, Oscar. *Nacionalismo y socialismo en América Latina*, Santiago, Editorial Universitaria, 1954, p. 10.

ceremonia era “la primera vez en que se veía congregado 'el pueblo chileno'. Y abundaba: ‘En las respetables personas, dignas de la general confianza, y en cuya elección han tenido parte todos sus habitantes, se reúne (el pueblo) para tratar el más grave, delicado e importante negocio que recuerda la memoria (...)”.¹⁹

En consideración al párrafo anterior, habría que destacar los sesgos de exclusión que utilizó la elite desde los inicios de la Republica, respecto al disfraz discursivo de inclusión del pueblo en el proceso de emancipación, a través de la inclusión teórica de toda la población perteneciente a la comunidad chilena, sin embargo, en la práctica los que ejercían las decisiones conformaban un grupo muy reducido. Cabe señalar que se percibe al pueblo como el exponente por excelencia en el ejercicio discursivo de los políticos independentistas, sin embargo, las relaciones con la plebe real eran muy distantes en aquella época. Es decir, hacia los inicios del siglo XIX las diferencias sociales era muy marcadas, y las ideas de nación se establecían de forma reducida, en torno a un grupo específico y limitado.

Respecto a la alusión general de nación para el periodo, en esta obra se fundamenta de que la idea nacional se esparció con el propósito de persuadir a los habitantes del país, con el propósito de que asumieran lealtad con la nación, y que dicha idea se asumiera como un objetivo superior, el cual generara en los coterráneos el

¹⁹ [pese a que, como se sabe, la convocatoria a elecciones solo reconocía ese derecho “a los individuos que, por su fortuna, empleos, talentos o calidad, gozan de alguna consideración en los partidos en que residan, siendo vecinos y mayores de 25 años”] Sesiones de los cuerpos legislativos de la República de Chile, 1811- 1845, Santiago, Imprenta Cervantes, 1886, tomo I, N° IV: “Convocación al Congreso Nacional de 1811 por la Junta de Gobierno, en 15 de diciembre de 1810”, p. 10. Ver J. Pinto y V. Valdivia. *¿Chilenos todos? La construcción social de la nación (1810-1840)*. Santiago, LOM Ediciones, 2002, pp. 23-24.

sentido de pertenencia general con el territorio, bajo mecanismos de persuasión discursiva.

La guerra como catalizador de la nación en Chile

Para el caso de las naciones, promover la lealtad de los habitantes de un país es un aspecto clave para el desarrollo de los sentidos de pertenencia de una comunidad nacional. En Chile, se debe considerar que el recurso discursivo empleado por las prematuras elites chilenas aplicaron como el elemento cohesionador del fenómeno nacional, dicho aparato no solo se manifestó a través de discursos conmemorativos públicos, también se emplearon otros medios tales como el himno patrio, el cual refleja y difunde los ideales de lealtad nacional. Respecto a los lealtades esperables de los chilenos, la guerra es un actuar necesario para legitimar a la nación, lo que queda de manifiesto en las estrofas del himno “Si pretende el cañón extranjero nuestros pueblos, osado, invadir; desnudemos al punto el acero y sepamos vencer o morir. Con su sangre el altivo araucano nos legó, por herencia, el valor; y no tiembla la espada en la mano defendiendo, de Chile, el honor”.²⁰

Respecto a la relación entre la guerra y la nación, Mario Góngora sostiene que las beligerancias en las que Chile ha tenido participación han actuado como una fuerza histórica que ha potenciado el desarrollo no solo de la conformación de sentimientos nacionalistas, sino que además se han encargado de institucionalizar la idea de Estado– Nación. En *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*, Góngora propone al concepto de Estado como un “sentimiento vivo, simbólico, de

²⁰ Lillo, Eusebio y Ramón Carnicer. *Himno Nacional de Chile*. Chile, 1841.

adhesión a un todo, existente en una determinada comunidad”²¹, dándole un matiz adicional en relación a la guerra, manifestada a través de un simbolismo guerrero, materializado mediante los episodios bélicos con otras naciones, en esos episodios “el nosotros como Nación” es un aliento colectivo, en sentir de destino común. En este esquema, Góngora considera que la elite ha encarnado la voluntad directora de la nación. Aunque cabe destacar que esta conformación de Estado-Nación está más emparentada con una noción más que un concepto acabado, esto debido a que la elite chilena flaquea como autoridad efectiva a medida que se va distanciando de los objetivos nacionales, pues “al modernizarse y plutocratizarse, comienzan a predominar en ella contenidos de conciencia que la impulsan a luchar por sus propios intereses y, finalmente, deja de identificarse con el Estado, con el todo”.²²

Gabriel Salazar en su obra *Mercaderes, empresarios y capitalistas (Chile en el siglo XIX)*, destaca que la confirmación nacional por parte de las elites es un fenómeno innegable tanto así que señala, al igual que Góngora que los articuladores de la nación dieron solemnidad a sus prácticas y por consecuencia el nacimiento del alma política de Chile, la cual posee entre sus cualidades resistencia a los avances subversivos de la historia cotidiana y la plenitud de los chilenos al ser asumida como la estrella que guía con trascendencia y sabiduría el devenir de la comunidad. Sin embargo el autor destaca que los procedimientos que realizó la elite conformadora del alma nacional son de naturaleza dictatorial, ya que se aprecia un protagonismo muy fuerte de la clases dirigente,

²¹ Góngora, Álvaro, "El estado en Mario Góngora, una noción de contenido spengleriano", en *Historia*, 25, Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1990, p. 39.

²² *Ibíd.*, p. 40.

específicamente desde los sectores conservadores que generan ideales nacionales por medio del célebre “orden portaliano”, el cual expone un corredor de héroes y hombres ejemplares en las distintas dimensiones de la Historia nacional, así como una serie de restricciones para mantener ese protagonismo, entre esas limitantes destacan, el motín de la sociedad de la igualdad en 1848, y las insurrecciones pipiolas en 1851 y 1859.

En base a los costos del protagonismo de la elite, es que el orden nacional del siglo XIX tendrá dos aspectos tal como el personaje victoriano Dorian Gray, por un lado descansa en la gloria, no puede ser desairado, no perece, ni envejece, pero por otro lado nace el autor señala por parte del sector dirigente de “esconder el retrato de Dorian Gray, con todos sus cambios, deformaciones y fealdades. A fin de cuentas monumentalizar el nacimiento de un determinado orden social produce, ipso facto, el ocultamiento de su muerte histórica si ya la tuvo.²³

En síntesis la idea de nación para el caso de esta investigación descansa en la elite, sin embargo los costos asociados a su triunfo y ascenso al Partenón político chileno posee muchos sobresaltos que avalan una noción de Estado nación más que una construcción sólida que permita categorizar a lo nacional como un concepto acabado.

Entrando en el contexto de las guerras, el conflicto con la Confederación Perú – Boliviana (1836-1839), explicita la utilización del concepto de nación, adosando otra variable para su configuración, el elemento de la guerra con otra nación, en este caso

²³ [Y eso puede ser efecto del triunfalismo ingenuo de los vencedores- con la complicidad ingenua de los vencidos-, o de su maquiavelismo político para ocultar las fealdades reales producidas por su triunfo] Salazar Gabriel, *Mercaderes, empresarios y capitalistas (Chile en el siglo XIX)*. Santiago, Editorial Sudamericana, 2007, p.8.

dos naciones. El anexo del componente en mención ante el concebir que se tenía sobre la nación chilena es fundamental para comprender su desarrollo, tal como plantea Gabriel Cid en *La Guerra contra la Confederación. Imaginario nacionalista y memoria colectiva en el siglo XIX*, existe "consenso en la historiografía chilena, que la guerra contra Santa Cruz fue uno de los hitos claves en la consolidación de la idea de nación entre la población".²⁴ En vista de lo anterior se concibe este conflicto como un impulsor del desarrollo nacional en relación a otro enemigo lo cual genera un sentido de pertenencia en la comunidad chilena en torno a un cuerpo social más grande, es por ello que se aprecia por medio del catalizador bélico la cohesión de los habitantes en la argamasa de la nación.

Cabe señalar que el periodo en el cual se desarrolló este enfrentamiento entre naciones, se logra apreciar el intento de englobar a un conjunto de individuos bajo los cánones nacionales, sin embargo, la obra de Cid revela las dificultades existentes al momento de difundir y persuadir a través del nacionalismo. Respecto de esos problemas están la alta tasa de analfabetismo, la cual encapsulaba alrededor del noventa por ciento de la población, por lo que la difusión a través de canales textuales no era factible. Considerando que esa estrategia de difusión era dificultosa, la filiación más próxima que tenían los coterráneos, sobre todo en las zonas campestres, "era con sus realidades territoriales más concretas en lugar de la extraña y abstracta nacionalidad".²⁵ En consecuencia, las dificultades para conglomerar a los chilenos bajo la lógica de la

²⁴ Cid, Gabriel. *La Guerra contra la Confederación. Imaginario nacionalista y memoria colectiva en el siglo XIX chileno*. Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2011, p. 28.

²⁵ *Ibíd.*, p. 34.

nación eran gigantescas, y es por ello que la idea de formar a la nación desde un entendimiento sistemático de región a nación se transforma en la maniobra para la construcción de Chile.

Realizando un ejercicio de avance temporal en la historiografía chilena y sus conflictos bélicos aparece la obra de Carmen Mc Evoy, *Guerreros civilizadores. Política sociedad y cultura en Chile durante la Guerra del Pacífico*, en ella la autora reexamina la guerra no desde la perspectiva tradicional del frente externo, sino más bien desde el frente interno, es decir, examinar la guerra desde el espectro de la sociedad civil chilena. Si bien este conflicto tuvo un escenario a miles de kilómetros de distancia, eso no significó que la población no fuese protagonista del conflicto, es más la población civil se movilizó a gran escala, algo hasta entonces inédito. Siguiendo con los devenires bélicos del siglo XIX en Chile, el fenómeno Guerra del Pacífico llevó a la alteración de los imaginarios y la cotidianidad de la población ampliándola en variadas directrices. Bajo esta lógica Mc Evoy detalla este conflicto como un proceso de resurgimiento democrático de la comunidad chilena, es decir, la redención ascendente de las comunidades locales en la formación de políticas a nivel nacional. Este resurgir del asociacionismo local y provincial se vincula con las tradiciones republicanas, lo que se traduce en un empoderamiento de la ciudadanía, respaldado por los derechos y deberes que cada ciudadano tenía respecto de la patria, dentro de las cuales la defensa por las vías armadas resulta decisiva. Las movilizaciones de la ciudadanía chilena se acreditan en una gran gama de aspectos, tales como las sociedades de socorro, la organización de colectas y “en consonancia con lo que la autora llama 'la cultura de la movilización', la

organización de funciones musicales, teatrales, desfiles y diversos espectáculos públicos, con el fin tanto de recaudar fondos como de difundir entre la población el discurso patriótico”.²⁶

En consideración de lo anterior, Chile va adquiriendo forma a través de muchos elementos siendo la guerra un fenómeno primordial, ya que este fenómeno actúa como un catalizador del proceso nacional en respuesta a un conflicto con otra nación, sin embargo, no podemos olvidar el conflicto de la guerra con España durante mediados del siglo XIX, ya que la categorización de este conflicto no se configura como una guerra con otra nación o naciones, sino como un conflicto americano con una nación con las que existían profundos vínculos históricos.

Por ende, para lograr investigar acerca del fenómeno catalizador en torno a este conflicto, es necesario revisar la configuración de naciones en torno a una dimensión mayor, para el caso de este estudio el americanismo.

Americanismo en el Chile del siglo XIX

Para el comienzo de una revisión contextual y conceptual acerca del americanismo y sus inicios, la memoria de Juan Enrique Sinn, sintetiza aspectos claves para la comprensión del fenómeno americanista dando inicio desde la colonia, situación en que los pueblos hispanoamericanos formaban parte de un poder superior: la Corona Española, de allí que existieran nexos culturales, sociales, políticos y económicos, consecuencia de su identidad de origen, sangre, lengua, religión, y legislación.

²⁶ Carmen Mc Evoy, *Guerreros civilizadores. Política, sociedad y cultura en Chile durante la Guerra del Pacífico*, Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2011.

El ideal federalista de los pueblos iberoamericanos no es anterior a la idea de emancipación y nace no como una fuerza contra la metrópoli, como pudiera sostenerse, sino para conservar los dominios de la madre patria ante la amenaza napoleónica. Es así que ante el peligro que significaba el derrumbe político y militar de España y ante el ejemplo de la posición de las antiguas colonias británicas en América, que adoptaron la forma de confederación, a algunos criollos no les son indiferentes las consecuencias de estos hechos y perciben la idea de una comunidad internacional. Es importante recordar que “para la época no había claridad respecto del concepto de nacionalidad en las mentes de los criollos, quienes simplemente se consideraban como americanos”.²⁷

En vista de lo anterior puede sostenerse que la noción de confederación hispanoamericana aparece como una necesidad psicológica de los patriotas, al comprobar la desarticulación del poder central que ligaba a las dependencias españolas, a raíz de la captura de su majestad por los franceses. La labor de los súbditos, frente a tales circunstancias, va a consistir en unirse y solidarizar para defender sus dominios, puesto que la debilidad individual de cada colonia no permite sino una de cruzada en conjunto.

Respecto a la génesis de la idea de unión americana no hay claridad respecto a quien fue el pionero en la ejecución de estos ideales, pero si hay precisión respecto a las concreciones americanistas. La idea de Simón Bolívar, por ejemplo, se expresa en los términos siguientes: “Una sola debe ser la patria de todos los americanos, ya que en

²⁷ Sinn, Juan. *La política americanista de Chile y la guerra con España: (1864-1866)*. Santiago, Universitaria, 1960, p. 10.

todo hemos tenido una perfecta unidad. Cuando circunstancias más favorables nos permitan, nosotros nos apresuraremos con el más vivo interés a entablar por nuestra parte el pacto americano”.²⁸

En un principio las ideas de formación de conciencia americana obedecían a arrastres románticos y convicciones de quienes proclamaban el americanismo, en dichas persuasiones van ligados y barajados los ideales y las acciones. Inicialmente el ideal se manifestó entre todas las dependencias españolas, para conservar los dominios de la Corona. Más tarde, durante la independencia, el fundamento de este ideal será la reacción, pero en contra de la metrópoli o cualquiera nación que atentase contra los nuevos estados que aspiraban a la libertad, de allí, que cuando la Corona trató de recuperar a la fuerza sus dominios, resultó en un fracaso por “el instinto de conservación de los pueblos, que reaccionaban ante cualquier peligro que les amenazara sus integridad política”.²⁹ Ante esta acción de solidaridad de la comunidad hispanoamericana, los que aspiraban a una confederación de los pueblos conocían las debilidades y los principios políticos imperiosos de estos mismos es por ello que el autor especifica que no solo España sino otras naciones podrían volver a reducir a estas nacientes republicas, por ello que la acción mancomunada de los libertadores como San Martín u O’Higgins, se hace imprescindible para la emancipación completa del cono sur.

²⁸ [que formando de todas nuestra republicas un cuerpo político, presente la América al mundo con su aspecto de majestad y grandeza sin ejemplo en las naciones antiguas. La América así unida, si el cielo nos concede este deseado voto podrá llamarse la reina de las naciones y la madre de las repúblicas.] Barros Jarpa, Ernesto. *Esquema de Derecho Internacional Público*. Santiago, 1945, p. 35.

²⁹ Sinn, Juan. *Op. Cit.*, p. 11.

Gracias a esta práctica de solidaridad, se puede vislumbrar una evolución en la concepción americanista de Chile, la cual transitó por variados contextos, siendo el más trascendente para esta investigación, el fenómeno americanista desplegado ante el intervencionismo europeo sobre el continente.

Hacia 1864, según Francisco Encina, el americanismo en Chile se basaba en desvaríos en el hacer político chileno. Si bien Encina refleja acercamiento a análisis de contrastación hay que destacar que su descripción de los hechos es acuciosa. El americanismo era entendido de diversos modos, y según los más destacados autores de la época, Antonio Varas, el americanismo es un fundamento que se debe enraizar de forma permanente en los pueblos y no en los gobiernos los cuales son transitables. Es por ello que para lograr dicha prolongación había que dilatar “en cuanto fuera posible para cada americano, los límites de la patria; en armonizar los elementos de progreso de cada Estado con los de otro para dar mayor impulso, desarrollo y prosperidad para todos”.³⁰ José Victorino Lastarria tenía otra perspectiva del fenómeno americanista, sugiriendo “que todo lo malo venía desde Europa, envejecida y corrompida, y todo lo bueno y sano, americano era el crisol donde la libertad debía purificar la civilización corrompida por el absolutismo europeo”.³¹ Por otro lado, para Vicuña Mackenna, Lillo y Gallo "la providencia había reservado a América la tarea de implantar la democracia y la libertad, realizando la igualdad, justicia y fraternidad que informaron al primitivo

³⁰ Varas, Miguel. *Correspondencia de don Antonio Varas. Cuestiones americanas*. Santiago, 1929, p. 11.

³¹ Encina, Francisco. *Historia de Chile*, Santiago, Editorial Ercilla, 1984, tomo XXVII, p. 264.

cristianismo. Pero este grupo se desligaba por completo de las creencias religiosas, solo hacia la mística del americanismo”.³²

Finalmente, Encina señala un grupo de pensadores los que denomina como americanistas prosaicos, formados por Santa María, el general Las Heras, Miguel Luis Amunátegui entre otros, tenían “tendencias más realistas y aun prosaicas, sugestionados por el ambiente, danzaban al compás de las notas místico románticas que emitía la lira de apóstoles americanistas.”³³

Considerando que el americanísimo en Chile es un concepto diverso, es necesario para el caso de esta investigación darle un enfoque más amplio, para este caso la tesis doctoral de Ricardo Lopez “El americanismo en Chile ante la expansión política y militar europea sobre Hispanoamérica (1861-1871)” proporciona una conceptualización adecuada para este estudio asociada a una “determinada idea de América, de la nación, y del nacionalismo, propios de un país –a nuestros efectos, Chile-; que su visibilidad estará imbricada con las circunstancias de vida de quienes se sientan convocados por él, pero nunca será el mismo, siempre adquirirá formas particulares, conforme al contexto histórico donde se exprese, y conforme a cómo los actores de este contexto prioricen al americanismo dentro de sus múltiples identidades”.³⁴ En consideración del desarrollo conceptual del americanismo, a través de los pensadores decimonónicos chilenos y por medio de procesados conceptuales

³² *Ibíd.*, p. 264.

³³ *Ibíd.*, p. 265.

³⁴ López Ricardo, "El americanismo en Chile ante la expansión política y militar europea sobre Hispanoamérica (1861-1871)". Tesis para optar al grado académico de Doctor en Historia, Santiago, Universidad de Chile, 2011.

como lo que señala Ricardo López, es que se considerará al americanismo como un concepto dinámico, que transita a través del devenir histórico y que se desenvuelve en un espacio determinado, como un fenómeno de mantenimiento de orden nacional y regional, respecto a los distintos desórdenes hispanoamericanos, y que cada materia de alguna forma inquietaba la soberanía chilena y su orden interno.

MARCO METODOLÓGICO

El desarrollo de este estudio supone como espacio temporal el periodo que va desde 1864 hasta 1866. La elección de estos años propios del siglo XIX, se deben a que encasillan de forma más precisa el conflicto con España en el Pacífico.

El espacio geográfico propuesto en esta investigación comprende la región de Valparaíso, específicamente a Valparaíso, como ciudad-puerto. Aunque el espacio es un sola región, el ejercicio de investigación para este espacio en cuestión abarca la pesquisa de prensa de varios emplazamientos chilenos, tales como Santiago, Copiapó, Curicó, San Fernando y Talca. Esta recopilación de información servirá para realizar un análisis general de las reacciones que ocurrían a lo largo de Chile, por medio de discursos oficiales, folletines, himnos y canciones, difundidos preferentemente desde la zona central país.

La investigación ostenta un carácter mixto, debido al uso de los enfoques cualitativo y cuantitativo, para así responder a cada una de las preguntas de investigación planeadas. Por medio de esta perspectiva de indagación “se le dará precisión al fenómeno a estudiar, cualificando datos cuantitativos, recopilados en la

investigación historiográfica”.³⁵ Se empleó en este sentido, el ejercicio de recolección de fuentes, dando inicio posteriormente a la interpretación y análisis de los mismos, para explicar los hechos sucedidos en el pasado.

Metodológicamente las propuestas cuantitativas de la investigación son de tipo exploratorio, con un diseño no experimental, es una “investigación donde no hacemos variar intencionalmente las variables independientes. Lo que hacemos en la investigación no experimental es observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos”.³⁶ Respecto a los análisis cualitativos estos son de tipo interactivo, utilizado el tratamiento de conceptos y de sucesos históricos. El objetivo es analizar una temática poco estudiada, otorgándole un enfoque novedoso ante el descubrimiento de evidencia no examinada previamente, a partir de lo recopilado en la prensa del periodo a estudiar. Una vez conseguida la información necesaria de los periódicos, se procura analizar los hechos y conceptos históricos, para brindar explicaciones del pasado y hallar elementos que contribuyan y faciliten el estudio posterior de esta temática.

Para la confección de un trabajo coherente, es necesario formular los pasos a seguir para la realización del estudio, el cual encuentra su origen en definir el tema de investigación, el establecimiento de enfoques y los planteamientos que se pretenden examinar.

³⁵ Hernández S., Roberto. *Metodología de la investigación*. México, Cuarta edición, McGraw-Hill/Interamericana Editores, 2006, pp. 755–758.

³⁶ *Ibíd.*, pp. 205.

En breve se propone la alineación de la investigación, que se establecerá considerando las ideas fundadas en fuentes secundarias extraídas desde la historiografía tradicional, en torno al tema. En dicha fase se espera seleccionar información que permita develar lo que se ha escrito hasta el momento, sobre el tema central de estudio, que es la guerra con España. Estudiar en específico el bombardeo de Valparaíso y las reacciones culturales y sociales sucedidas en consideración de aquel evento propio del conflicto del pacífico, es una de las aristas que no se percibe en los estudios historiográficos, y por tal motivo operará como el principal planteamiento investigativo.

Para definir cuáles serían las localidades que contribuyan a la investigación, se identificaron lugares que proporcionan información del centro neurálgico a estudiar. En este sentido, se escogió los principales centros poblacionales, tales como Santiago y el propio Valparaíso, además de otros mencionados con anterioridad.

Posterior a esa aproximación historiográfica y de la elección de las regiones a trabajar, se procede al tratamiento de fuentes primarias. Esta última, está compuesta por una serie de periódicos locales y regionales de los emplazamientos escogidos, a partir de donde se extraerá la información para llevar a cabo un análisis exhaustivo, en consideración del enfoque de trabajo.

Para darle forma a la recolección de estos datos se analizará el suceso del bombardeo de Valparaíso, a la luz de la guerra entre Chile y España, esto con el propósito de verificar si este evento articuló la construcción de un esquema nacional y/o americanista.

A partir de lo anterior, se construirá un análisis sistemático de los principales resultados alcanzados, poniendo énfasis en las respuestas a nuestras preguntas, objetivos, problematización e hipótesis, según corresponda.

Las fuentes utilizadas para este estudio se articulan en dos grupos. El primero compuesto por fuentes primarias, en el cual se integran una serie de periódicos regionales correspondientes al marco temporal señalado. En segunda instancia, se encuentran las fuentes secundarias, lugar que le corresponde a textos y artículos de producción historiográfica así como de otras disciplinas sociales asociadas.

En cuanto a los recursos manipulados como fuente primaria, serán pesquisas a través de microfilm, técnica que sirve para conservar periódicos y/o documentos de valor histórico. Este formato de documentación se solicitará y procesará en la Biblioteca Nacional, específicamente en la sala Fray Camilo Henríquez. Cada recurso utilizado, sea fuente primaria o secundaria, está detallados en el sección bibliográfica de esta investigación. En vista de lo anterior la técnica metodológica empleada es la búsqueda de prensa escrita la cual generalmente es presentada en formato de ejercicios discursivos contruidos preferentemente desde el sector dirigente chileno. Se pretende indagar acontecimientos, entendiendo éstos como hechos ocurridos en el pasado, los cuáles poseen una génesis y una relevancia histórica que da inicio al recuerdo de momentos relevantes y que dan chances al estudio desde la actualidad.

Este armado metodológico señala cuales fueron las utilidades que proporcionaron cada uno de los datos recolectados. A partir de la bibliografía

secundaria se procede a delinear el contexto del espacio a estudiar y darles forma a los postulados teóricos de la investigación.

La extracción de información primaria encontrada en distintos periódicos de los diferentes emplazamientos, funcionan como un mecanismo de contraste para la obtención de los resultados finales. En cada recopilado de documentación se procedió a redactar los hechos a partir de citas y parafraseo, contrayendo de esta forma un relato hilado de la historia de este momento histórico. Para darle cuerpo al relato, se recurrió a fuentes bibliográficas que lograron justificar y avalar los anuncios de la prensa escrita de la época indicada, complementado el análisis desde un proceder historiográfico. Finalmente se recurrirá a confeccionar las consecuencias inmediatas de este conflicto, apreciar las reacciones nacionales y locales, analizar relatos, canciones e himnos respecto de la guerra y el bombardeo para terminar enlazando estos eventos y publicaciones en base a los conceptos de nacionalismo y americanismo. De esta forma se lograra la realización de un análisis más acabado para esta investigación.

CAPÍTULO I

VALPARAÍSO: CONTEXTO HISTÓRICO

Valparaíso se ha caracterizado durante la historia de Chile por ser parte clave del dinamismo económico, social y cultural del país, influyendo de forma relevante en el desarrollo nacional. Es por esto, que en el presente capítulo analizaremos la construcción de Valparaíso desde su fundación hasta transformarse en uno de los puertos principales del Pacífico en el siglo XIX. Ponemos énfasis en cómo la construcción de la República influyó en que este alcanzara un mayor prestigio comercial, fortaleciendo la producción de la exportación nacional y atrayendo una gran cantidad de extranjeros, principalmente europeos. Lo que se vería reflejado años más tarde en el auge alcanzado durante la llamada República Conservadora.

Se desconoce el momento exacto en el que los europeos llegaron al territorio que más tarde se convertiría en Valparaíso. De hecho existen variadas teorías al respecto, pero se hará mención solo de tres de estas, pues son las que tienen mayor relevancia. La primera de éstas se relaciona con la llegada en 1536 del navegante español Juan Saavedra, quien exploró estas tierras con el fin de encontrar uno de los barcos extraviados luego de haber zarpado con el objetivo de cartografiar la costa del territorio nacional dada la expedición de conquista del Cabo de Hornos realizada por Diego de Almagro.³⁷

³⁷ Ver Woods, David. *Bombardeo del Paraíso*. Santiago, Red Internacional del libro, 2013. p. 31.

Por otro lado, se debe considerar el hecho por el cual los nativos locales le asignaron un nombre al actual Valparaíso, ya que esta denominación fue utilizada por ellos mismos en su propio lenguaje. Esto habría ocurrido antes de la llegada de los españoles, ya que estas tierras se encontraban habitadas por indígenas, principalmente de la etnia de los changos. Dada la exquisitez y fertilidad, tanto del mar y los terrenos que se encontraban cercanos a la costa, utilizaron un término que se asocia al “Valle del Paraíso” para referirse a este lugar.³⁸ Otra versión sobre la denominación de este lugar se puede atribuir a los soldados que acompañaban al navegador Juan Bautista Pastene, quienes habrían quedado fascinados con tal belleza, llegando a bautizarlo “Valle del Paraíso”.³⁹

Tras atribuir un origen a esta ciudad, se debe destacar que su destino fue decidido en primer lugar por Pedro de Valdivia, quien en 1544 necesitó un puerto marítimo para la capital que correspondía a Santiago. Lo cierto es que Valparaíso no tuvo gran importancia durante sus primeros años, pues fue sólo un punto de llegada en el Pacífico para las embarcaciones que desafiaban geográficamente al Cabo de Hornos. Además, el comercio español se concentraba en el puerto del Callao, en Perú. Sin embargo, esta situación cambiaría durante el período colonial pues Valparaíso comenzaría lentamente a destacarse por su ubicación geográfica. Esto queda en evidencia a través de dos momentos en los que se deja evidencia de una serie de trabajos que se realizaron en el puerto, a pesar de que muchos de los documentos de registros se hayan extraviado con el paso del tiempo. En primer lugar, en el año 1544

³⁸ *Ibíd.*, p. 32.

³⁹ *Ibídem.*

Valparaíso, como se señaló anteriormente se encontraba bajo la administración de Santiago, pero así mismo se encontraba unido a Quillota, por lo tanto los fondos destinados a la construcción y mejoramiento eran divididos entre ambas ciudades. El dinero destinado no era suficiente para las necesidades de ambas ciudades, o que generaba la molestia de los locales. Por este motivo en 1612 el Gobernador Juan Jaraquemada tras una visita a Valparaíso se sorprendió del panorama desolador y de miseria en el que se encontraba sumergido el puerto. Jaraquemada tomará la decisión de nombrar al puerto como “Corregimiento”, para que además de estar bajo la administración de Santiago, también tuviera la supervisión de un corregidor y así lograr que la ciudad saliera de la decadencia en la que se encontraba. Para esto se nombró al Capitán Pedro de Recalde, que llevaría a cabo su labor por medio del Decreto firmado el 4 de Marzo de 1611, que le asignaba el poder de repartir solares y chacras a quienes desearan ser parte de la reconstrucción de Valparaíso. Esta decisión no llegó a concretarse, pues el Cabildo de Santiago desechó el Decreto, lo que incidió en la prolongación del abandono del puerto.

Sin embargo, en el año 1682 bajo el mandato del Gobernador José de Garro se comienza con un trabajo de mejoramiento por la orden recibida desde el Virreinato del Perú, pues las autoridades virreinales vieron en Valparaíso un punto estratégico para la protección contra cualquier enemigo que quisiera hacer posesión del lugar. Estas

medidas fueron tomadas tras el bombardeo que había sufrido por primera vez el puerto en 1615 por un barco holandés.⁴⁰

Tras lo anterior, se aprecia el aumento de la población que habitaba el puerto, primeramente por milicias, eclesiásticos y luego por civiles. Asimismo, para potenciar este territorio se optó por la liberación comercial y de esta manera la circulación constante se demarcó entre la plaza y el puerto. Esto provocó que se modernizara el Fuerte Barón, la incorporación de servicios públicos, la instauración de la aduana, el correo y la construcción de un hospital. De la misma forma, en lo que respecta al ámbito económico, los productos que circulaban con mayor frecuencia en el puerto durante esta época corresponden al tabaco, papel sellado, naipes y pólvora. También, según el Padre Jesuita Olivares, destacaban otros productos que se comercializaban como el sebo, badanes y cordobanes, además cáñamo y las jarcias del Valle de Aconcagua. Se señala también la presencia de mulas que eran traídas desde Argentina, que también eran vendidas. Durante 1789 Valparaíso contaba con una población mayor a la de Talca, lo que deja de manifiesto que el puerto fue ganando mayor espacio económico dentro de la gobernación.

Con el paso del tiempo, por la ya mencionada ubicación geográfica de Valparaíso que beneficiaba la protección de las embarcaciones, el puerto se desarrolló hasta convertirse en un transitado punto comercial del Pacífico. Por ello fue necesario otorgarle mayor seguridad a través de mayor presencia militar española, quienes se

⁴⁰ Ver Fagalde, A. *El Puerto de Valparaíso y sus obras de mejoramiento*. Santiago, Chile. Pontificia Universidad Católica De Chile, 2011, p. 40.

encargaban de protegerlo de ataques de otras naciones, principalmente de Inglaterra o saqueos piratas. Del mismo modo, con el tiempo las mayores fortunas alcanzadas por el Puerto de Valparaíso se fueron asociando al éxito que alcanzaba la economía chilena en general, por lo que no se centró solamente en las necesidades de la economía colonial.

Hasta el momento los españoles controlaban toda producción económica de Chile, haciéndose cargo de los beneficios que traía consigo la producción agrícola. Sólo cuando el contrabando se hizo presente en los puertos chilenos, su control disminuyó progresivamente en los territorios coloniales, ganando espacios barcos franceses, británicos y estadounidenses quienes se encaminaron en el hecho de comercializar dentro del puerto y así conseguir mayores riquezas.

Por otro lado, a nivel internacional estaba ocurriendo un hecho que afectaba tanto a Chile como al resto de América Latina. Las invasiones napoleónicas provocarían el colapso del Imperio Español, con lo que esta nación perdería su dominio político y económico en América, debido a la formación de juntas de gobierno, siguiendo el ejemplo de la Madre Patria ante la vacancia real. Entre los primeros territorios que adoptaron esta organización se encuentra Chile, la que se llevó a cabo el 18 de Septiembre de 1810.

Como lo señalan los autores Santiago Lorenzo, Gilberto Harris y Nelson Vásquez en su libro *Vida, Costumbres y espíritu empresarial de los Porteños- Valparaíso en el siglo XIX*, desde el momento en que O'Higgins en febrero de 1818 declaró a Chile como una República independiente Valparaíso comienza a ganar prestigio y hegemonía

dentro de los puertos ubicados en el Océano Pacífico. Adquiriendo mayor desarrollo demográfico y comienza con las primeras transformaciones urbanas, incentivando las mejoras en la infraestructura portuaria.

Por otro lado, existieron diversos factores que contribuyeron a que estas transformaciones radicales se produjeran en el Puerto de Valparaíso. Se debe comenzar por tener en cuenta de que Chile fue uno de los primeros países en obtener la independencia dentro del Pacífico, lo que claramente orientó el comercio tanto de Estados Unidos como de algunas naciones europeas a nuestras costas. A esto se debe agregar de que Chile ya contaba con un decreto sobre la libertad de comercio firmada en 1811, en donde además del señalado puerto, también los puertos de Coquimbo, Valdivia y Talcahuano quedaron abiertos al comercio libre con las potencias extranjeras fueran aliadas o no con España. Años más tarde se promulgó la Ley de Comercio, que genera un gran impulso a la inmigración y les entrega a los extranjeros franquicias equivalentes a las de los nacionales con el requisito de haber vivido más de cuatro años en el país.

La disminución de los impuestos aduaneros atrajo a una gran cantidad de embarcaciones extranjeras, quienes buscaron aprovechar las oportunidades que les entregaba esta nueva tierra. Entre estos se destaca principalmente la presencia de los ingleses, que quedó demostrado a través de los hermanos John y Joseph Crosbie de Londres, quienes a finales de 1811 ya habían embarcado en Valparaíso con su nave “Fly” cargado con todo lo necesario para estar ubicado en un lugar tan remoto por una gran cantidad de tiempo hasta conseguir la mayor cantidad de cobre. De esta manera, se

evidencia la asociación ente Chile e Inglaterra con el fin de consolidar las riquezas de ambas naciones, y así recibir beneficios de aquello.

Asimismo, los ingleses fueron quienes proporcionaron de armas de fuego a Chile durante la guerra por la independencia por medio del tráfico, lo que resultó ser bastante rentable para la nación europea. Entre las embarcaciones que realizaron este servicio se puede mencionar a la John Barnard con su barco llamado “Emily”, con una carga constituida principalmente por armas de guerra, municiones y pólvora.

Por otro lado, se debe tener en consideración que O’Higgins se encontraba consciente de la beneficiosa ubicación geográfica que poseía el Puerto de Valparaíso tras la “reorientación del comercio del Pacífico desde el istmo de Panamá al cabo de Hornos”.⁴¹ Por lo que dicto el decreto del 30 de Septiembre de 1820 donde se designaba a Valparaíso como puerto general del Pacífico, lo que le entregaba una condición muy diferente a la que poseía antes de la independencia. Para que esto se concretara de forma definitiva se establecieron nuevos almacenes o lugares destinados a la protección de mercaderías de entrada o retorno, sin limitación de tiempo de estadía pues sólo se debía cancelar un monto estipulado.

A raíz de lo anterior, en Valparaíso se establecieron grandes casas de comercio entre las que es posible destacar la franquicia de Anthony Gibbs & Sons de Londres y Liverpool fundada en 1822, entre otros ingleses que se atrevieron a establecerse de forma definitiva en territorio chileno. Se destaca a los extranjeros, no porque los

⁴¹ Lorenzo, S. Harris, G. Vásquez, N. Vida. *Costumbres y Espíritu Empresarial de los Porteños- Valparaíso en el Siglo XIX. Valparaíso*. Ediciones Universitarias de Valparaíso de la Universidad Católica de Valparaíso, 2000, p. 13.

chilenos no fueran capaces de crear sus propios negocios de manera exitosa, sino que estos necesitaban las naves, experiencia y los mercados ya constituidos en Europa.

Por este motivo, los ingleses comenzaron a idear formas de entrar de lleno en la economía chilena. Así surgieron dos prácticas para llevar a cabo tal necesidad, consistía en que las familias más adineradas de Latinoamérica establecían asociaciones de negocios con los extranjeros o contraían matrimonio con las hijas de ellos, para establecer un lazo sanguíneo de forma inmediata. De esta forma, se da cuenta que desde el siglo XIX se realizaron diversos arreglos de matrimonio entre los emprendedores ingleses y las mejores familias chilenas. Por ejemplo se puede mencionar a George Edwards doctor y negociante inglés, quien se casó con Isabel Ossandón. De tal unión surgió la dinastía de las familias más poderosas de la historia chilena; su hijo Agustín construyó ferrocarriles, explotó ricas minas de cobre, plata y salitre, fundó el Banco de Valparaíso, fue elegido como miembro del congreso y se convirtió en uno de los hombres más ricos de la nación.

Esta comunidad anglo-chilena estaba muy bien organizada, pues sabía muy cómo aprovechar de mejor forma los beneficios económicos que les otorgaba el comercio. Para esto se designó a la Bolsa de Comercio como un espacio destinado para hacer y cerrar negocios entre exportadores, mineros, comerciantes y banqueros. Al mismo tiempo la comunidad británica surgió y se estableció en diversos sectores, pero principalmente en el actualmente conocido “Cerro Alegre” desde donde vigilaban sus oficinas y tiendas que se encontraban en el puerto.

Si bien los ingleses se fueron adaptando e integrando a las actividades económicas del puerto después de la independencia de forma progresiva, tuvieron algunas dificultades que es importante mencionar para comprender cómo se desarrolló socialmente Valparaíso a inicios del siglo XIX. Esto se debe a que su presencia despertó desconfianzas que se traen desde el periodo indiano, cuando se tenía la idea de que los ingleses buscaban ocupar un territorio de Chile.⁴² Juan Egaña, por ejemplo, recomendaba a los chilenos no involucrarse con potencias marítimas, pues esto solo levantaba e inspiraba sus ansias de ambición y de conquista. Asimismo, se pensaba que los extranjeros inducían al contrabando y tráfico lo que dificultaba a los ingresos del Estado que eran recaudados de los impuestos aduaneros que se les cobraba a las embarcaciones extranjeras.

El contrabando era un delito que se había vuelto bastante común entre habitantes de nuestro país, pero se les atribuía principalmente a los extranjeros este tipo de infracciones. Lo que más tarde influyó en la ley de comercio de 1828 donde se les excluía del comercio de cabotaje y del minorista. Esta idea fue planteada por Diego Portales, quien fue un reconocido comerciante de la época que más tarde se convertiría en Ministro de Estado creía que el comercio de cabotaje podía ser realizado por chilenos y no era necesario recurrir a los foráneos. Esta no era una opinión generalizada, pues otros comerciantes creían que era innecesario discriminar por nacionalidad en asuntos económicos, ya que la actividad empresarial comenzaba hacer cosmopolita.

⁴² Lorenzo, S., Harris, G., Vásquez, N. *Op. Cit.*, p. 31

Los extranjeros también se vieron involucrados con el sector del artesanado porteño quienes pensaban que estos influían en la crisis que estaba viviendo su actividad laboral, pues los inmigrantes europeos eran influyentes agentes de la modernización que se vivía. Esto queda de manifiesto en la introducción de la máquina de vapor, ferrocarriles, entre otras que desplazaban a una gran cantidad de hombres del trabajo.

A pesar de las dificultades antes mencionadas, con el paso del tiempo se fue asimilando a los extranjeros dentro de la sociedad, incluso de los miembros de la colonia británica, quienes tendían a excluirse socialmente del resto de la población. Los autores del libro *Vida, costumbres y espíritu empresarial de los porteños- Valparaíso en el siglo XIX* advierten que en el periódico *El Mercurio* de Valparaíso se deja de manifiesto que este influyó de manera importante en la actitud positiva que se va forjando respecto a los extranjeros. Según estos, “basta con hojear sus páginas para advertir que durante años siempre es posible encontrar artículos en que se hace referencia a la contribución de inmigrantes al progreso del país. Se pondera a personajes como Wheelwright, a quien se denomina “el Fulton de América”, o bien se destacan aquellos acontecimientos que ponen de relieve la armonía entre chilenos y extranjeros o, por último, a aquellas autoridades, como Antonio Vara, que ponen de relieve su contribución a la modernización de Chile”.⁴³

Del mismo modo, los extranjeros destacan la hospitalidad de los chilenos, como la estabilidad política y las posibilidades económicas que les entrega Valparaíso, lo que

⁴³ *Ibid.*, p. 38.

les genera aún más razones para quedarse a vivir en el puerto y aprovechar de todas las bondades que se encuentran en esta tierra. Esto contribuye a que en Valparaíso se vaya estableciendo una “sociedad cosmopolita” que no existía en ningún otro lugar del país, y queda en evidencia en la publicación del diario *El Mercurio* del 18 de noviembre de 1833 donde se comenta que en Valparaíso "residen las tres cuartas partes de los extranjeros y las siete octavas partes, por lo menos de los europeos diseminados en todo el territorio de la República".⁴⁴ Si bien los extranjeros no superaban a la población porteña, su presencia se hace totalmente visible pues participan y controlan la industria, el comercio y la actividad financiera del Puerto.

Albergando principalmente a residentes europeos, quienes se sentían cada vez más familiarizados con el puerto, encontrando en cada lugar algo que le recordara a su madre patria, sin importar la nacionalidad de éstos. La gran mayoría de estos inmigrantes en el puerto son de origen británico, ya que fue la colonia más importante desde los orígenes de la República, y también controlaban gran parte del comercio de exportación y los bancos. Esta hegemonía inglesa se veía reflejada en el uso del idioma inglés en las transacciones comerciales y en la jerga portuaria, pues correspondía al lenguaje de los empleadores y los chilenos se vieron obligados a familiarizarse con el uso de éste. Asimismo, las costumbres inglesas tan cotidianas como el consumo de te fueron adoptadas por los porteños, remplazando a la tradicional yerba mate. Estas

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 39.

situaciones ponen un sello al modo de ser del porteño, quienes son llamados “los ingleses de América del Sur”.⁴⁵

La influencia europea, especialmente británica, en Valparaíso se comienza a percibir con fuerza en Santiago, pues estas costumbres de corte inglés se diferenciaban mucho a las de la capital. Lo que ocasionó que la aristocracia santiaguina acuñara el epíteto de “porteño” para denominar a la elite de Valparaíso, que habían dejado sus costumbres originarias para adoptar las costumbres cosmopolitas. Esta elite porteña que se fue conformando durante el siglo XIX se ve más identificada con los principios de la burguesía, alejándose de la aristocracia hasta 1870. Esto se aprecia al comparar la burguesía comercial porteña y la aristocracia santiaguina, pues la primera de éstas era menos sociable y distinguida que la segunda.

Por otro lado, la influencia británica despertó en los porteños un gran interés por las carreras de caballo a la inglesa, lo que se mezcla con la tradición ecuestre y donde las carreras a la chilena eran una diversión iba más allá de lo meramente secular. En las carreras a la inglesa al igual que la chilena se apostaba una cierta cantidad de dinero, lo que las hacía aún más atractiva para los chilenos por su afición por los juegos de azar. Es así como en 1865 se funda una asociación llamada “Valparaíso Spring Meeting” que organizaba carreras a la inglesa en Placilla. En estas celebraciones participaban personas de todos los estratos sociales, las que además de apreciar una carrera de caballo a la inglesa, daban lugar a fiestas campestres, instalación de fondas y degustación de comidas típicas, tal y como sucedía durante las carreras a la chilena.

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 39.

Por otra parte, Valparaíso posee otros espacios de sociabilidad distintos a los de Santiago. Por su condición de puerto y su intenso intercambio comercial y cultural, genera las condiciones para que se establezca una intensa vida bohemia y diversiones que transgreden la moral conservadora de la época. El ejercicio de la prostitución, por ejemplo, ocasionó que el puerto obtuviera “la triste fama de alcanzar el tercer lugar entre las ciudades con más alto índice de enfermedades venéreas, después de Constantinopla y Yokohama”.⁴⁶

Esta vida bohemia se adquirió desde la colonia en donde existía un gran porcentaje de mestizos, que eran denominados “peones” o “vagabundos” lo que solían frecuentar haciendas y estancias en búsqueda de trabajo para lograr sobrevivir. Por otro lado, se encontraban quienes sustentaban el trabajo de la agricultura en las haciendas siendo denominados como el “peonaje” que “constituyó el fundamento laboral sobre el que se apoyó la transición chilena al capitalismo industrial”.⁴⁷

Del mismo modo, con los cambios que vivió la economía chilena durante este periodo más “la presencia activa de un contingente empresarial foráneo fue un factor determinante en la consolidación de un peonaje asalariado en las minas, en los puertos, en las obras camineras, en la construcción de puentes y ferrocarriles y aun en el sistema de hacienda”.⁴⁸ Se generó, como consecuencia de este proceso económico desarrollista de los gobiernos conservadores, la inmigración del campo a los puntos de expansión económica en donde se abrió un nuevo mercado laboral. Permitiendo así, esta mezcla

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 55

⁴⁷ Salazar, Gabriel. *Labradores, peones y proletarios*. Santiago, Ediciones LOM, 1990, p. 147.

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 148.

cultural especialmente en el puerto de Valparaíso, en donde esta inmigración dio forma a los estratos bajos en el lugar, que se desarrollara por un lado la vida bohemia en manos de los vagabundos y, por otro lado, la oportunidad para el peonaje de convertirse en asalariados. Asimismo, por el alto grado de consumo de alcohol se llevaban a cabo graves problemas de violencia que se manifestaban en riñas que muchas veces terminaban con la muerte de personas que provenían principalmente de sectores populares.

De la misma forma al hablar de la sociedad de Valparaíso, se debe tener en consideración los problemas urbanos que se originaban dentro de la distribución que poseía la ciudad. Esto queda de manifiesto en el escaso espacio que separaba a la zona urbana de la portuaria, lo que ocasionaba que los habitantes fueran testigos cotidianos de las faenas que se llevaban a cabo diariamente en el puerto. Además, la ciudad era muy estrecha y tenía un reducido número de calles, de las cuales las de la planchada concentraban el comercio a comienzos del siglo XIX. Luego en 1850, este comienza a desplazarse a la calle del Cabo en donde se encontraran joyerías, carpinterías, sastrerías, entre otras, principalmente de propiedad de extranjeros.



Plano de Valparaíso, año 1830. Fuente: Memoria Chilena.

A causa de lo anterior, la ciudad presentaba una inadecuada planificación urbana que fue causa del alto crecimiento demográfico, lo que conllevó a problemas de hacinamiento. Esto provocó inconvenientes para llevar a cabo una serie de servicios públicos que ocasionaron dificultades higiénicas y de salud entre la población más pobre del puerto. Esta situación se contradecía al prestigio que había ganado Valparaíso como uno de los puertos más importantes del Pacífico. A estos problemas de contaminación ambiental, se debe añadir la falta de una red de alcantarillado en el siglo XIX, lo que claramente afectaba a la vida de los porteños y la higiene de la ciudad. Estas faltas de salubridad conllevaban a que se originaran una serie de enfermedades relacionadas con la falta de higiene entre las que se pueden mencionar la cólera, diarreas, viruela, fiebre tifoidea, entre otras que cobraban la vida de muchas víctimas y

aumentaba la mortalidad infantil. Esta situación problemática afectaba a la clase indigente y pobre del pueblo.⁴⁹

Esta situación se veía aún más perjudicada por las condiciones de vida de las personas con más escasos recursos del puerto, quienes vivían en los cerros que se encontraban densamente poblados y las casas se encontraban unas sobre otras. Con esto se generaba una imagen de Valparaíso en donde era posible observar una ciudad alta, con pobreza y problemas higiénicos, y, por otro lado, una ciudad baja con mayores comodidades, limpia y libre de enfermedades. Por lo que es lógico que en la parte alta se ubicara la gente con menos recursos, y en la parte baja estuvieran todos aquellos ciudadanos que pertenecían a las autoridades, comerciantes, extranjeros, entre otros. De esta forma se aprecia, tal como hace mención la reconocida historiadora Ximena Urbina que “el porteño hacía una distinción entre el plan y el cerro, lo que quiere decir que los grupos sociales han asignado valores simbólicos positivos o negativos con respecto al conjunto de la ciudad”⁵⁰, que en este caso eran dimensionamientos culturales o sociales basados más en prejuicios que en las características reales que presentaban los distintos sectores urbanos. Esto es lo que se ha llamado "marco mental", que le otorga al plan la condición de "blanco" y ciudad, y a los cerros, la condición de "oscuro" y margen”.⁵¹

Cabe destacar que el tipo de vivienda de los sectores populares se caracterizaba, que vivían en zonas urbanas o rurales, por ser de las denominadas “ranchos” que

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 67.

⁵⁰ Urbina, María Ximena. *Los conventillos de Valparaíso, 1880-1920: Percepción de barrios y viviendas marginales*. Santiago, Revista de Urbanismo N°5, 2002, p. 3.

⁵¹ *Ibíd.*

correspondía a una construcción de adobe, techo de paja con otro tipo de materiales precarios y en su parte posterior tenían por lo general un corral. Además, a simple vista se podía apreciar la pobreza extrema en que se encontraban sus habitantes, careciendo de los servicios urbanos más elementales para conservar un lugar higiénico libre de enfermedades, muchas veces mortales. Es así como se observa que “Las “rancherías”, es decir, la agrupación de estas precarias moradas, se situaban hasta la década de 1840 de preferencia en las zonas rurales, pero a medida que se desarrollaba el proceso de urbanización de una parte del peonaje itinerante, comenzaron aglutinarse en los suburbios de las ciudades”.⁵² Más tarde, hacia 1860, este conglomerado de ranchos se trasladó hasta las periferias de la ciudad.

Lo anterior provocó graves problemas de hacinamiento, pues en la época aun no existía un efectivo control de natalidad, lo que generaba que las familias se constituyeran por hasta seis u ocho personas, que ocupaban una habitación de un ambiente donde tenían que compartir cada uno de los espacios. Con un baño común, sin servicio de alcantarillado y sin una política pública que buscara solución a estos problemas, esto se volvía un problema que no acaba, ni daba salida a los que más lo necesitaban.

Sin embargo, se debe mencionar que Valparaíso a comparación de la ciudad de Santiago, los diferentes estratos sociales debían compartir cotidianamente la vida urbana, pues la estrechez de la ciudad ocasionó que fuera imposible definir los espacios, como ocurrió en la capital que poseía una mayor extensión. Aun así:

⁵² Grez, Sergio. *De la “regeneración del pueblo” a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810- 1890)*. Santiago, Ediciones de la Biblioteca Nacional de Chile, 1997, p. 155.

“el Puerto pudo experimentar una creciente preocupación por el aseo y el orden de sus calles y edificios, de tal manera que se reguló el tránsito de la población y la venta de productos dentro y fuera de los mercados, así como también se intentó poner bajo control a la población popular, prohibiendo las lidias de toro, riñas de gallos, el juego de la chaya, las chinganas y otros. Los vendedores ambulantes fueron normados bajo ordenanzas y fiscalizados por los inspectores desanidad, por lo que su número y variedad disminuyó en las calles, perdiendo la ciudad parte de su tono urbano característico”.⁵³

Los problemas antes señalados eran tan graves, que superaron a las posibilidades del gobierno y autoridades locales por solucionarlas, por lo que tuvieron que optar por solicitar la ayuda y colaboración de particulares y organizaciones privadas. La generosidad y solidaridad de la burguesía porteña destacó en comparación con la elite de otras ciudades de Chile.

Es por esto que en 1832 se creó en Valparaíso la *Junta de Beneficencia y Salud Pública*, que tenía como fin de proteger los establecimientos de ayuda social que comenzaron a surgir en el puerto, además de cuidar la protección de los enfermos y mejorar las políticas de salubridad, como también ofrecer ramos de industria a la clase indigente, y preocuparse de proponer observaciones y proyectos de reforma. Del mismo modo, en 1861, se forma la *Sociedad de Beneficencia de Valparaíso*, la cual se preocupaba de satisfacer las necesidades de los hospitales del puerto, a través de donaciones voluntarias de los vecinos más pudientes. Otro espacio en donde se recrea la filantropía de los porteños es en la Casa de Talleres San Vicente de Paul creada en septiembre de 1865, que tuvo como modelo a la casa de talleres que había sido creada

⁵³ Urbina, María. *Vendedores, comerciantes de puestos, mendigos y otros tipos populares de Valparaíso en el siglo XIX*, en <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/RU/article/view/12953>

en Santiago. Esta casa se encargaba de entregar sostenimiento, instrucciones y educación a huérfanos y niños pobres del puerto.

Por otro lado en Valparaíso se dio un gran énfasis a la educación comercial, pues como se ha mencionado en el interior de esta sociedad cosmopolita se va constituyendo una burguesía comercial que busco ser el modelo social de la época, desplazando a la aristocracia que había cumplido ese rol durante el periodo colonial. Esta enseñanza comercial se va constituyendo por medio de las prácticas comerciales, la mentalidad de la élite e instituciones ligadas al comercio interno y externo del país. La sociedad de Valparaíso se dedicaba principalmente al comercio, que era considerado como el agente de la educación, de la población y del bienestar de esta. Es por este motivo que se buscaba establecer una educación de tipo comercial, que se diferenciara al modelo de enseñanza facilitado en el Instituto Nacional de Santiago, pues la elite porteña pensaba que la educación humanista no servía para enfrentar los desafíos de la ciudad debido al constante crecimiento de la población y la economía. Esta idea era parte del objetivo de comerciantes y mercaderes por contar con una mano de obra a la altura de los requerimientos económicos, que estuvieran educados para comprender temas relacionados con los impuestos, aranceles aduaneros, fomento de la industria, comercio exterior e interior, entre otros rubros que tienen relación con la economía.

Este tipo de educación era planteado principalmente por la prensa de corte liberal, quienes creían que la educación era el principal pilar de crecimiento y de fomento de desarrollo para la ciudad, viendo con malos ojos aquella educación con

matices religiosos pues según su opinión esto era un conocimiento poco útil para el futuro laboral de los jóvenes.

Por otro lado, a mediados del siglo XIX comenzaron a surgir Sociedades Anónimas en Valparaíso que con el paso del tiempo marcaron la perspectiva de conducir los negocios, por lo que se hizo necesario contar con mayores estrategias y conocimientos mercantiles. Es por este motivo, que desde la dictación de la ley de Sociedad Anónimas en 1854 se fue haciendo cada vez más urgente contar con un grupo de profesionales que llevaran a cabo la contabilidad de las inversiones, los balances anuales y el registro de la dinámica en los capitales de mercado, estas nuevas prácticas necesitaban, además de un cuerpo legal competente, personal que fuese idóneo y con conocimientos técnicos sobre lo que se estaba solicitando.

Es por esto, que se fueron creando algunas instituciones de enseñanza privada dedicadas principalmente a entregar una educación de tipo comercial. El 1839 se funda el “Seminario Inglés Clásico”, aunque no se tienen muchas referencias sobre este, si se sabe que fue uno de los primeros en fomentar la educación comercial en Valparaíso. Del que si se tiene mayor conocimiento es del “Instituto Sudamericano” que se fundó en 1847, en cual se destaca en:

“Sus planes de estudios, reformados en 1855, contemplan la enseñanza de: aritmética comercial, teneduría de libros, matemáticas, química, mineralogía, gramática, filosofía e historia, incluyendo cursos de idiomas como francés, inglés y alemán. La novedad más significativa de ese establecimiento fue su organización institucional como empresa, bajo

la modalidad de sociedad anónima; característica que servirá de pauta a la mayor parte de los colegios privados que fueron fundados en las décadas posteriores”⁵⁴.

Más tarde en 1853 se creó la “Escuela Normal Mercantil”, este establecimiento educacional “de carácter comercial era definido como único en Latinoamérica, Sus programas de enseñanza eran muy similares a los que existían Madrid. Su objetivo principal: “Formar comerciantes con principios y con la instrucción precisa para llenar las necesidades más urgentes”.⁵⁵ Otro establecimiento de características similares es el Colegio “Inglés- Alemán” fundado en 1855. Del mismo modo, la colonia alemana radicada en Valparaíso fundó el Colegio Alemán en 1857 en el Cerro Concepción, ya que estos estaban constituidos por personas dedicados al comercio y la navegación. Por otro lado, los ingleses también fundaron en ese mismo año “The Mackay School”, que buscaba educar a los hijos de ingleses residentes en Valparaíso que les otorgara una formación primaria y los preparara para su futuro laboral.

Sin embargo, tras los constantes problemas para poder financiar los establecimientos educacionales ingleses, la Sociedad Británica de Beneficencia tomó por sus manos la educación de la colonia, en donde a través de una asamblea se llegó a la decisión de nació una asociación llamada “The Artizan School Society” que se enfocó en enseñar el idioma inglés y las artes plásticas, en donde también se incluía las actividades relacionadas con el comercio y la industria. Aunque se debe mencionar que:

“la verdadera expansión del sistema educacional chileno comienza después de 1860, coincidiendo con el período de crecimiento económico más importante del siglo XIX y

⁵⁴Lorenzo, S., Harris, G., Vásquez, N. *Op. Cit.*, p. 81.

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 82.

con ello los procesos de urbanización y modernización que vivió el país en la época, tan propio de Valparaíso y de las ciudades- puerto que se conectaron a los circuitos comerciales definidos por el capitalismo europeo”⁵⁶

Es por esto que durante esta etapa el Estado chileno, comienza a darle mayor importancia tanto a la educación primaria como la secundaria, y lo hace fundado liceos en variadas localidades chilenas, en Valparaíso destacan establecimientos educacionales como el Colegio Mercantil creado en 1860, y posteriormente en 1865 el Colegio de Valparaíso. Pero también los privados siguieron fundando colegio con un estilo de enseñanza comercial, y consolidando sus colegios ya existentes.

De esta forma, parece de gran relevancia analizar como fue el contexto de Valparaíso en el ámbito económico. Como se hizo mención anteriormente cuando el Rey Fernando VII fue capturado por Napoleón Bonaparte tanto en España como en América comenzó un movimiento social en donde se conformaron juntas para mantener el poder del Monarca. En Chile tras recibir tal noticia también fue parte de los cambios provocados por la ausencia del Soberano. La nueva organización de la gobernación del Reino de Chile llevó al puerto a tener una mayor circulación de productos y, por lo tanto, un significativo flujo de comerciantes. Aunque solo se contaba con unos tres mil habitantes, esto cambiaría por un decreto dictado el 21 de febrero de 1811 le permitió a Valparaíso legalizar el comercio extranjero. Es así como “Desde la fecha de este decreto en adelante, los puertos de Valdivia, Talcahuano,

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 89.

Valparaíso y Coquimbo quedan abiertos al comercio libre de potencias extranjeras, amigas y aliadas de la España y también de las neutrales”⁵⁷.

Tal como lo hemos señalado, una de las potencias que más interesadas en la producción de Chile fueron los comerciantes ingleses, quienes con la promulgación de este nuevo decreto vieron la oportunidad de asentarse en el puerto y así controlar sus ganancias de forma más cercana. Por esto se aprecia un aumento demográfico, llegando a “una población de 10.000 en 1818, después en 1823 aumento a 15.000 habitantes y 20.000 en 1830”.⁵⁸ Sin embargo, tras los diversos enfrentamientos entre criollos independentistas y la Corona Española toda la intencionalidad de levantar la comercialización fue llevada a un segundo plano, ya que durante este período lo fundamental era lograr una verdadera independencia.

Luego de adquirir la independencia definitiva Chile comenzó un arduo camino para la reconstrucción del orden político bajo las bases republicanas y una estabilidad económica que le daba la exportación de materias primas. Después de un largo período de enfrentamientos bélicos con la corona española los campos que se dedicaban a la producción agrícola y ganadera quedaron devastados. Por otro lado, los yacimientos de plata ubicados en el norte eran administrados por el Virreinato del Perú quienes aún no declaraban su independencia de la Monarquía Española. Es por esto que el puerto de Valparaíso no contaba con grandes transformaciones debido a su poca actividad económica, lo que solo cambiaba en el período de cosechas en donde en la cabeza de

⁵⁷ Lemus, F. *Aduana y Comercio Exterior en Chile (1543 – 1953)*. Viña del Mar, Ediciones Altazor, 1996, p. 47.

⁵⁸ Salazar, G. *Mercaderes, Empresarios y Capitalistas (Chile, siglo XIX)*. Chile, Ediciones Sudamericana, 2009, p. 98.

playa se establecían ferias comerciales una o dos veces por año, esto coincidía con el tráfico comercial que se producía a nivel nacional.

Cabe destacar que, tal como lo menciona Gabriel Salazar en su libro *Mercaderes, empresarios y capitalistas*, el puerto en este período no era más que una playa extensa con una serie de bodegas en donde eran cuidadas por pescadores establecidos en el lugar. Además, la Aduana General se encontraba establecida en Santiago en donde Bernardo O'Higgins, luego de la aprobación de la constitución de 1822, instauró nuevos reglamentos de comercio provocando el cambio absoluto en el auge económico de Valparaíso, y así la extensión de playa con unas cuantas bodegas serían de apoco transformadas para estar preparadas para estas nuevas medidas comerciales.

Posteriormente, en 1823 se aprueba el estanco financiado por el Estado de varias especies como tabaco, naipes, vinos y licores con la finalidad de movilizar la economía nacional y pagar la deuda externa que se había adquirido con Londres durante el proceso de independencia del Perú en donde Chile se endeudó para ir en su ayuda. Luego en 1824 el estanco se entregó en manos de la administración de Diego Portales y José Manuel Cea bajo su firma de "Portales, Cea y Cía." Esto fomentó el desarrollo del puerto, pues tanto comerciantes chilenos como extranjeros permitieron que Valparaíso desde 1826 en adelante se convirtiera en un puerto "Cosmopolita".

Según lo señalado por el historiador Eduardo Cavieres, no se tiene claridad del cómo se produjo la llegada y el establecimiento de los primeros comerciantes extranjeros, pero se cree que los primeros que habrían llegado fueron los ingleses,

quienes rápidamente se introdujeron en los ámbitos económicos, políticos y sociales del país, entre los que es posible destacar a Josué Waddington que llegó en 1817, Juan Sewell en 1818, Jorge Edwards y Tomas Eastman por 1820, David Ross en 1822, Jorge Lyon y Tomas Smith Pearson en 1825.

Pero no solo se produjo la llegada de ingleses. También los alemanes arribaron nuestro país, creando la primera casa comercial alemana la de Huth Gruning y Cía, que abrió sus oficinas al público en Valparaíso en el año 1822. Asimismo, “el Cónsul prusiano Fernando Flindt, facilitó la llegada de otros comerciantes alemanes independientes: Amadeo Gundelach, Francisco Kindermann, Alfredo Guillermo Smith, Juan Stuvén, entre otros”.⁵⁹ Así, también se tiene antecedentes de la llegada de dos norteamericanos que fueron grandes empresarios, estos corresponden a William Wheelright en 1824 y August Hemenway en 1827.

Si bien se produjo la llegada de otras figuras de otros países, principalmente de Europa, se destacan los países antes expuestos porque fueron de gran relevancia para la conformación de la economía del Puerto de Valparaíso. Pues junto con el aporte de los recién llegados extranjeros y las nuevas actitudes asumidas por los comerciantes chilenos, se iniciara un cambio en la condición precaria que tenía el puerto a comienzos del siglo XIX que solo aprovechaba mínimamente las ventajas de la nueva situación política de las antes colonias de España y de la apertura del comercio con Inglaterra y Francia.

⁵⁹ Estrada, B., Cavieres, E., Schmutzer, K., Mendéz, L. *Valparaíso. Sociedad y Economía en el Siglo XIX. Valparaíso*. Ediciones Universitarias de Valparaíso de la Universidad Católica de Valparaíso, 2000, p. 58.

Estas transformaciones económicas se venían generando desde el siglo XVIII; uno de los hechos más significativos ocurre en el año 1740 cuando se produce la apertura de la ruta del Cabo de Hornos, por lo que las embarcaciones comenzaron a arribar en la ciudad para conseguir aprovisionamiento y seguir con su destino. Del mismo modo, en 1760 se produjo una nueva expansión económica en Chile, lo que se debió al aumento de las exportaciones de cobre con destino a España, que vino a complementar el comercio del trigo y otros productos nacionales al mercado de Lima en Perú. Si bien con el Decreto de Libre Comercio de 1778 otros puertos menores se integraron al tráfico marítimo, el más beneficiado fue el Puerto de Valparaíso, pues tenía una directa relación con Santiago y además representaba a la región con mayor número de habitantes y mayor producción del país.

Además, con el paso del tiempo la dependencia de Valparaíso con el Callao comenzó a debilitarse. Esto se produjo por varios factores, entre los que es posible mencionar la creación del Virreinato de la Plata que reorganizó los circuitos comerciales que eran hacia el Atlántico. Otro factor fue la dictación del mencionado Decreto de Libre Comercio de 1778, que otorgó una reorganización de los circuitos comerciales que ya existían con posteridad, lo que llevo a la ampliación del campo de acción de los comerciales chilenos. También, aumento la presencia de embarcaciones francesas e inglesas que pudieron visitar y comercializar los puertos de nuestro país con mayor libertad.

Con la formación de los Estados Nacionales se tuvo que realizar una reestructuración de los espacios económicos y financiamiento de las arcas fiscales

fueron tareas complejas. Cabe destacar, que la reinserción de las nuevas economías en el mercado europeo significó ventajas para ambos continentes, y esto se aprecia en como Inglaterra vio beneficiada su economía a través de la obtención de materias primas en estos nuevos mercados latinoamericanos que satisfacían su capacidad industrial en expansión. Y para los mercados latinos significó tener una demanda estable de la exportación de sus principales productos de la minería y la agricultura. Es así como en 1820 la presencia de comerciantes ingleses en los más importantes puntos de importación y exportación de América Latina era ya un hecho concreto.

De esta manera, el comercio externo se convirtió en el objetivo fundamental del crecimiento económico y en la base de los recursos de financiamiento del Estado. Es por este motivo que se llevó a cabo una permanente adecuación de la legislación aduanera en lo que respecta a la reducción de las tasas de importación y exportación. Esta misma situación generó una constante y abierta competencia para atraer la mayor cantidad de comercio a los puertos nacionales, lo que se refleja años más tarde en la guerra que enfrentó Chile con la Confederación Perú- Boliviana de Santa Cruz.

El General Santa Cruz con la Confederación Perú- Boliviana y la dictación del Reglamento de Aduanas de 1836 buscaba satisfacer las aspiraciones de los comerciantes ingleses, como también aumentar el comercio con el continente europeo y así debilitar el rol que venía asumiendo hace un tiempo el Puerto de Valparaíso. Sin embargo, los resultados no fueron los esperados, pues los efectos que tuvo el conflicto terminaron por consolidar la situación beneficiosa del puerto de Chile.

Asimismo, el comercio externo y las entradas aduaneras también estuvieron dentro de las preocupaciones de Chile. Esto se ve claramente reflejado con la firma del Decreto de Libre Comercio de 1811, que tenía como finalidad la apertura comercial con países aliados con España y el desarrollo de las actividades de producción local en la agricultura y en los productos manufactureros. Esta ley estableció la apertura de cuatro puestos al comercio exterior, los que corresponden a Coquimbo, Valparaíso, Talcahuano y Concepción. Sin embargo, en 1813 esta ley fue cambiada por el Decreto de “Apertura y fomento del Comercio y Navegación” la cual impuso una tasa general de un 30% sobre el valor de las mercaderías internadas, salvo respecto a un listado de productos que se consideraba debían ser protegidos en beneficio de la industria nacional”.⁶⁰

Posteriormente, en 1817 el comercio marítimo en Chile se normalizo lo que provoco que el comercio inglés aumentara y se hiciera más eficiente, lo que queda demostrado en “los ingresos aduaneros alcanzaron la increíble suma, para la época, de \$251.080”⁶¹. Esto claramente provoco que la importancia del Puerto de Valparaíso aumentara, es así como en 1822 una nueva ley intento nombrar a este puerto como el principal del país. Además, en 1824 el gobierno comenzó aplicar una política oficial en donde se buscaba atraer el comercio exterior y convertir a Valparaíso en el centro de esta actividad. A raíz de lo anterior, se aplicó una legislación a favor de los extranjeros que estaban dispuestos a radicarse en el país y así incentivar tanto la mano de obra como el uso de las materias primas.

⁶⁰ Estrada, B., Cavieres, E., Schmutzer, K., Mendéz, L., *Op. Cit.*, p. 62.

⁶¹ *Ibidem*.

Mientras Chile vivía profundos cambios políticos el puerto de Valparaíso seguía en vía de su crecimiento económico, pero es en 1830 luego de un enfrentamiento civil conocida como la Batalla de Lircay donde se enfrentaron conservadores y liberales debido a una serie de acontecimientos que se vivieron durante el período denominado por los historiadores contemporáneos como “aprendizaje político”, se buscó la reestructuración de la república en base de la construcción de una constitución, esto desato desacuerdos en bandos de visiones políticas diferentes llevándose a cabo la ya mencionada Batalla de Lircay que trajo la victoria del bando conservador.

Debido a la victoria del bando conservador comienza un periodo denominado “República Conservadora” en donde Diego Portales y sus pensamientos toman bastante importancia, debido a que sus intereses económicos estaban ligados a sus intereses personales, ya que él era oriundo de este lugar. Durante este periodo se trabajó bajo tres principios, el primero buscaba la estabilidad política en base de construcción de una definitiva constitución es por esto que al asumir José Joaquín Prieto se escribe y se estipula la constitución de 1833. En segundo lugar, se quería establecer la soberanía sobre el territorio es por esto que dentro de la constituciones se da a conocer los límites de la nación y se comienza a trabajar para establecer soberanía al sur del territorio. En Tercer lugar fue estabilizar la economía con la proyección del comercio exterior ya que Chile se destaca por su producción en minería, agricultura y ganadería. En este punto en donde el puerto de Valparaíso toma el papel principal para que aquella proyección fuera exitosa.

Mediante del gobierno de José Joaquín Prieto se nombró como ministro de Hacienda a Don Manuel Rengifo Cárdenas conocido como el “mago de las finanzas”, ya que hizo transformaciones profundas en la economía como la Reforma Tributaria, Reducción del Gasto Público, Tesorerías Públicas, Impulso de la Inmigración, Organización de las cuentas Fiscales, Reforma del Régimen Aduaneros. Sin embargo, la más destacada fue la instalación de “Los Almacenes Fiscales” así como se aprecia en la siguiente imagen, ubicados en el puerto de Valparaíso teniendo la finalidad de potenciar la aduana y los impuestos. Para ello en 1833 se “dicta el “Reglamento de aduanas para los Almacenes de Depósito y Comercio Marítimo de Tránsito”, lo que trajo como consecuencia el establecimiento de los almacenes de depósito en Valparaíso y la transformación del puerto chileno en el emporio comercial del Pacífico”⁶². Esto provocó un aumento de flujo de buques en el puerto de unos 275 buques en 1832, subió a 394 buques en 1834.

⁶² Lemus, F. *Op. Cit.*, p. 33.



Valparaíso, Almacenes Fiscales. Fuente: Memoria Chilena.

Con la consolidación de los conservadores en el poder del país durante la década de 1830, se produjo una estabilización tanto política como económica. Este último aspecto se encontraba en una etapa de crecimiento que provenía de la expansión de la actividad minera y el descubrimiento del mineral de Chañarcillo. Todo esto le otorgó mayor prestigio al puerto de Valparaíso en las costas del Pacífico, lo que se traduce en que los almacenes francos se pusieron en total funcionamiento, lo que permitía intensificar el tráfico de mercaderías por el puerto. Asimismo, se dio acceso para que comerciantes nacionales y extranjeros depositaran sus mercaderías en el puerto hasta que ellas fueran vendidas o re-embarcadas.

Durante el gobierno de José Joaquín Prieto, el primer Presidente del período conservador, se promulgaron importantes leyes que estaban enfocadas hacia el proteccionismo. Entre las que se destacan las promulgadas en 1832 que buscaban

mejorar la producción del país y su marina mercante. De esta manera, se llevó a cabo la apertura de bahías cercanas a Valparaíso y Talcahuano en donde se pudieran desembarcar productos de las minas chilenas que estuvieran libres de impuestos aduaneros. Por otro lado, se designaron “diez años de exención de impuestos de exportación para los productos de cáñamo y limo de cultivo chileno, y establecimiento de premios a quienes pudieran construir cualquier tipo de maquinaria especial para el desarrollo de esas industrias”.⁶³ Del mismo modo, se aplicó una medida del pago de impuestos de internación sobre el ganado que provenía desde Argentina, y de esta manera proteger los productos ganaderos locales. Otra medida con similares características a la anterior se refiere a la eliminación de los impuestos sobre la actividad pesquera realizada por barcos chilenos.

Las políticas económicas mencionadas anteriormente estaban orientadas a la protección de los productos locales, y a aumentar los ingresos de la aduana. Sin embargo, años más tarde Manuel Rengifo, en 1842, realizaría modificaciones a esta ley que estarían orientadas a ideas liberales. Lo que se vería reflejado en la Ley de Aduanas de 1851, la que mantuvo algunas de las políticas proteccionistas “pero simplificó los mecanismos para hacer efectivos los pagos e incrementó el número de ítemes no afectos a pago de impuestos”⁶⁴. Esta ley fue el primer paso hacia reformas de corte más liberal en lo que respecta a lo económico que se ejecutaron durante este período.

⁶³Cavieres, E. *Comercio Chileno y Comerciantes Ingleses 1820 – 1880. Un Ciclo De Historia Económica*. Chile, Universidad Católica de Valparaíso, 1988, p. 121.

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 122.

Es importante destacar que el Puerto de Valparaíso durante gran parte del siglo XIX cumplió con la difícil tarea de coordinar y centralizar el tráfico marítimo nacional, consolidarse como entre-puerto internacional, y además de servir al país como eje principal del sector importador y exportador de la economía. Esto otorgó al puerto en comparación con Santiago un mayor liderazgo en la capitalización de las actividades que tienen relación con el mercado y en la modernización de las actividades económicas del país.

Del mismo modo, es posible observar durante el siglo XIX un “capitalización mercantil”⁶⁵ en Valparaíso, pues la propia actividad económica permitió que las casas comerciales europeas más importantes que funcionaban en Latinoamérica, y también las formadas por comerciantes chilenos o en sociedad con extranjeros, se radicaran de forma definitiva en el puerto de Valparaíso. Esto se puede apreciar en las relaciones que se establecían entre el sector mercantil de Valparaíso y el sector minero del norte del país, ya que luego de 1830 la minería volvió hacer el área más dinámica de la economía chilena otorgando excedentes que satisfacían al comercio externo y al pago de las importaciones. En el interior de este sistema se establecían redes de vinculaciones entre las casas comerciales, productores y financistas. Por lo que, a pesar de las distancias entre los centros productores, Valparaíso era el centro de dicho sistema.

⁶⁵ Estrada, B., Cavieres, E., Schmutzer, K., Mendéz, L. *Valparaíso. Sociedad y Economía en el Siglo XIX*. Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso de la Universidad Católica de Valparaíso, 2000, p. 77.

Tanto las operaciones mineras como las actividades de comercio que se encontraban establecidas en su mayoría en Valparaíso no solo aumentaron sus riquezas, sino que también dieron la posibilidad a la ciudad de tener una mayor concentración de capital mercantil. Pero tal como hace mención el historiador Eduardo Cavieres se debe tener en consideración que

“más allá del proceso de concentración de capitales, se puede observar un completo ciclo económico que comienza con las primeras inversiones en la minería de los años 1820, que retorna con utilidades crecientes a nuevas actividades financieras a mediados de los años 1840 y que, en la segunda mitad de siglo, se reorienta hacia la expansión minera y a las grandes inversiones de otros sectores productivos”⁶⁶.

Durante el gobierno de Manuel Bulnes fue trasladado el edificio de la Aduana a Valparaíso, pues este se encontraba ubicado en Santiago. De esta manera se aprecia que “la obra se comenzó el año 1844, por el ingeniero Augusto Charme, sobre terrenos artificiales obtenidos gracias a la construcción del primer Malecón a las orillas del mar”⁶⁷. Aunque durante este año el edificio no se construyó por completo, pero las obras se reiniciaron en 1851 para entregarlo terminado el 1 de Septiembre de 1855. Para la construcción de la aduana se tomaron en cuenta variados factores, entre los que es posible destacar la cercanía con los Almacenes Fiscales, que correspondían a una hilera de almacenes.

Cabe destacar que en el gobierno de Bulnes se tomaron en cuenta factores geográficos para determinar la soberanía del territorio, y esto se realizó a través de

⁶⁶ *Ibíd.*, p. 78.

⁶⁷ Lemus, *Op. Cit.*, p. 33.

tomar posesión del Estrecho de Magallanes. Primeramente estableciendo un fuerte nombrado “Bulnes” en el año 1843, para luego fundar la ciudad de Punta Arenas en 1849 que se constituyó como un puerto libre de aduana, habilitado para el tráfico mercante y beneficiado por el movimiento marítimo de embarcaciones Europeas. Con esta medida se beneficiaron los almacenes francos ubicados recientemente en Valparaíso, lo que conllevó a tráfico marítimo- mercantil entre los océanos Atlántico-Pacífico.

Como se ha mencionado anteriormente, los ingleses fueron los emigrantes que tuvieron mayor relevancia en el auge social y económico alcanzado en Valparaíso en el siglo XIX. Esto queda en evidencia al observar que los extranjeros se convirtieron en

“El motor” de Valparaíso, que en un par de décadas se había convertido en una atractiva y activa plaza comercial internacional. De allí que, en cuanto a la composición social del sector, no constituye sorpresa el que en 1849, el 45% de un total de doscientos quince establecimientos comerciales- mayoristas y minoristas- registrados en Valparaíso, fueran de propiedad de extranjeros, especialmente británicos”⁶⁸.

Para que estos siguieran invirtiendo en nuestro país se dieron dos situaciones en las que se buscaba incentivar las inversiones de los ingleses. La primera de estas está relacionada con el aspecto geográfico de Valparaíso que lo hizo convertirse en primer *entrepont* de la costa del pacífico, la segunda medida se interesó por fomentar la atracción de los intereses británicos hacia los recursos mineros de Chile.

⁶⁸ Ortega, Luis. *Chile en ruta al Capitalismo. Cambio, euforia y depresión 1850- 1880*. Santiago, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2005, p. 67.

Para disminuir las dificultades y conflictos en el ámbito económico entre chilenos y británicos, en primera instancia se llevó a cabo la “Convención para la supresión recíproca de impuestos diferenciales”⁶⁹, en donde se declaraba que:

“Estando deseosos de otorgar todas las facilidades al comercio y navegación de sus respectivos súbditos y ciudadanos, se ha resuelto concluir una Convención para suprimir todas las contribuciones diferenciales impuestas en los puertos de cada uno de los dos países sobre los barcos del otro y sobre los artículos importados o exportados en tales barcos”.⁷⁰

Luego, como una medida de reafirmar las bases jurídicas entre chilenos e ingleses, se firma en 1854 el Tratado de amistad, comercio y navegación. Los principios generales de este tratado tienen relación con la libertad de comercio, dándoles importancia a principios de protección y respeto por los ciudadanos sean extranjeros o no. Además, se les excluía a emigrantes del servicio militar obligatorio, como también la libertad de religión y el derecho cementerios y realizar funerales según sus propias creencias.

Otro aspecto que benefició a la economía nacional y a los crecientes mercados extranjeros fue la conectividad que generó la construcción del Ferrocarril iniciado del gobierno de Manuel Bulnes desde Copiapó a Caldera, y luego en el gobierno de Manuel Montt se construye el Ferrocarril en la zona centro, desde Santiago a Valparaíso. Lo que trajo una gran variedad de nuevas oportunidades al puerto, pues abrió la ruta terrestre de los mercados internos incentivando la conexión de los diversos puntos económicos

⁶⁹ Cavieres, E. *Op. Cit.*, p. 34.

⁷⁰ *Ibidem.*

de Chile, sobre todo con el norte de nuestro país. Esto se puede apreciar según lo que señala el historiador Eduardo Cavieres desde 1851 se consolidan las exportaciones e importaciones entre ingleses y chilenos estableciendo a Chile como un país principalmente minero, dejando como puerto principal para realizar dichas transacciones a Valparaíso.

La construcción de estos ferrocarriles, posibilitó que el país contara con una “infraestructura de transportes y comunicaciones notablemente superior a la de treinta años antes y las muestras de avance material comenzaban a ser evidentes, sobre todo en algunas ciudades; especialmente cuando se le compara con lo que ocurría en resto de Hispanoamérica al iniciarse la década de 1850”⁷¹. Es por esto que las obras de máquinas ferroviarias en la zona central de Chile significaron una de las mayores innovaciones en el transporte terrestre, y de la misma forma se aprecia el comienzo de “una etapa de transformaciones que se extendieron hasta mediados de la década de 1870 y que fueron el fruto de una temprana transferencia de tecnología”.⁷²

Junto con las obras ferroviarias se debe mencionar la llegada del telégrafo, que comenzó su funcionamiento en el año 1852 con la creación del el Servicio de correos y telégrafos de Chile, bajo el mandato de Manuel Montt. Estos dos adelantos tecnológicos, permitieron que la comunicación entre el puerto de Valparaíso y Santiago experimentaran cambios radicales con la puesta en marcha de ambos servicios, pues la su rapidez facilitaron el mejoramiento en la administración pública y el desarrollo de los

⁷¹ Ortega, *Op. Cit.*, p. 64.

⁷² *Ibíd.*, p. 97,

negocios. Sin embargo, se debe tener presente que estos acontecimientos fueron sólo un adelanto de lo que pasaría veinte años después. Lo que queda de manifiesto en el año 1870 cuando Chile se encontraba en esplendor económico y experimentaba una creciente modernización.

CONSIDERACIONES FINALES

En resumen, se aprecia que Valparaíso durante el período indiano no era más que una “aldea triste y melancólica, donde la vida de sus escasos habitantes transcurría con mortificante monotonía”.⁷³ En el momento de la emancipación el panorama económico no había cambiado por completo, pues aún se aprecia “una aldea provista de muelles artesanales, y el grueso de las mercaderías y de los hombres se movilizaba por medios primitivos si se le compara con los grandes puertos de Europa, de la costa Este de EE. UU. incluso del Extremo Oriente de esos días”.⁷⁴

Sin embargo, según lo mencionado anteriormente el Valparaíso que se conoce actualmente es resultante de la República, pues es durante estos años donde concentra su mayor urbanización y crecimiento demográfico. Lo que queda en evidencia con el gran número de extranjeros que venían principalmente del continente europeo en búsqueda de aumentar sus ganancias económicas.

⁷³ Lorenzo, S., Harris, G., Vásquez, N. Vida. *Costumbres y Espíritu Empresarial de los Porteños- Valparaíso en el Siglo XIX. Valparaíso*. Ediciones Universitarias de Valparaíso de la Universidad Católica de Valparaíso, 2000, p. 11.

⁷⁴ Estrada, B., Cavieres, E., Schmutzer, K., Méndez, L. *Valparaíso. Sociedad y Economía en el Siglo XIX. Valparaíso*. Ediciones Universitarias de Valparaíso de la Universidad Católica de Valparaíso, 2000, p. 93.

Pero este no constituye el único factor relevante para que Valparaíso adquiriera un mayor auge en el Pacífico. También, la temprana independencia de Chile ocasionó que rápidamente tanto Estados Unidos como naciones europeas quisieran llevar a cabo actividades comerciales. Esto se vio beneficiado con diversas medidas tomadas con anterioridad, como legalizar la libertad de comercio en 1811. En este Decreto los puertos principales de Chile (Coquimbo, Valparaíso, Talcahuano y Valdivia) quedaron abiertos a la disposición de las potencias extranjeras. Luego, en 1813, la ley de comercio beneficiará a la inmigración, pues se le otorga a los extranjeros franquicias que se les compara a las de los nacionales.

Tal como se pudo apreciar en este capítulo la transformación de Valparaíso en el emporio del Pacífico fue un proceso de larga duración, ya que se necesitó de la conquista de la libertad y la estabilidad política para conseguir un ascenso económico y reconocimiento mundial. Esto se queda en evidencia años más tarde cuando se logra consolidar la República Conservadora por medio de sus políticas que favorecían la transacciones nacionales e internacionales que eran claves en la economía local.

Asimismo, se debe tener en consideración el desarrollo institucional y comercial de Valparaíso, pues el puerto comienza con una búsqueda de una autonomía administrativa en lo que respecta a Santiago. Esta situación pudo ser llevada a cabo por la actitud dinámica de los comerciantes chilenos y extranjeros que potenciaron que la organización institucional no afectara a la actividad económica del puerto. Por este motivo que la Oficina General de Aduana fuera trasladada desde Santiago hacia

Valparaíso, y así tener una regulación de las funciones administrativas de la ciudad y controlar la recepción de los impuestos.

Por otro lado, en lo que respecta en lo social, Valparaíso desde principios del siglo XIX comenzó albergar a una gran cantidad de extranjeros, principalmente ingleses quienes habitaron el puerto en búsqueda de nuevas oportunidades económicas, viendo una importante ocasión de inversión en el país. Lo que estimuló a que se conformara una sociedad cosmopolita, que se diferenciaba completamente a los demás grupos sociales que estaban presente en otras ciudades de Chile. Es por esto que durante este siglo podemos ver un contraste entre la sociedad santiaguina que se caracterizaba por ser aristocrática conservando actividades de tiempos coloniales, a diferencia de la sociedad portuaria que comenzó a tener tendencias que se relacionan con la burguesía influenciada además por costumbres y valores extranjeras.

Del mismo modo, el puerto de Valparaíso comenzó un importante crecimiento poblacional, lo que queda en evidencia a través de cifras de población que señala el autor Alberto Fagalde donde se aprecia que en 1819 Valparaíso contaba con 5.000 habitantes, lo que varió en 1856 con un aumento de 52.413 habitantes, y ya en el año 1861 el puerto contaba con una población de 70.000 habitantes, más el constante flujo buques provocado por la construcción de los almacenes francos y también la incorporación del Estrecho de Magallanes a la soberanía chilena en el año 1849 que permitió un nuevo recorrido marítimo en el Pacífico .

Lo anterior trajo como consecuencia la urbanización y modernización de la ciudad, que además de satisfacer a la sociedad establecida en lugar también debía cubrir las expectativas económicas. Para dar satisfacción a estas necesidades, se construyó infraestructura administrativa, financieras, portuarias, ferroviarias, escuelas, hospitales, paseos públicos, provocando con esto una autonomía de la ciudad y también la modernización de ella para seguir potenciando el interés extranjero en el lugar, pues estos le daban el sustento económico y cultural al puerto. Por lo que Valparaíso durante todo el transcurso del siglo XIX se fue transformando en el entrepôt con mayor importancia de la costa del Pacífico.

La situación de Valparaíso en el siglo XIX se verá trastocada por el bombardeo realizado por España en contra del puerto en 1866. Esto se produjo por un conflicto que se mantenía desde la búsqueda de independencia de las colonias americanas de la Monarquía española. Principalmente estas disputas se centraban con Perú, pues los españoles no habían aceptado que su más importante virreinato quisiera alcanzar la emancipación. Esto ocasionó que no se reconociera la independencia peruana, que además se sustentó en las constantes denuncias de la Corona española sobre deudas impagas del Perú.

Otra situación que fomentó el conflicto fue la expedición científica enviada desde España hacia América, la que se vio interrumpida por conflictos internos de los colonos españoles establecidos en Perú, quienes por mandato real tuvieron que dar protección y por esto se tomó posesión de las islas Chincha. Esto provocó la reacción inmediata de Chile en apoyo al Perú y la defensa de las costas del Pacífico. Por esta

razón España decidirá bombardear el puerto de Valparaíso en 1866, como respuesta del apoyo que dio Chile a Perú.

CAPÍTULO II

LA GUERRA CONTRA ESPAÑA: UN CONFLICTO HISPANOAMERICANO

En una primera instancia, los antecedentes que se han recabado en el capítulo anterior, nos llevan a precisar que Valparaíso, como puerto importante dentro del tráfico marítimo comercial del Océano Pacífico, toma una cierta jerarquía, puesto que las áreas abordadas en el aspecto económico, político y sobre todo en lo social-cultural, nos hacen considerar a esta ciudad como uno de los puertos más importantes de mediados del siglo XIX. Valparaíso es el centro principal en el que se focaliza este trabajo, puesto que está directamente relacionado con el conflicto originado principalmente en las costas del Perú y sobre todo en el conflicto con la Corona Española.

Para una segunda instancia, Valparaíso tiene un rol preponderante dentro de este estudio, ya que los antecedentes mencionados cobran un sentido amplio en relación a las pretensiones de los protagonistas de este conflicto, es decir, que la categoría misma de esta ciudad, sería el punto culminante para las iniciativas adoptadas por los actores involucrados.

En tercera instancia, este capítulo toma como eje de estudio las tres principales causas para el desencadenamiento de la guerra, por lo cual es necesario detallar y posteriormente analizar, todas las acciones cometidas por las naciones involucradas, siendo el americanismo un aporte importante para lo macro de este trabajo, detallando

paralelamente los movimientos ejercidos tanto de la Corona Española, los gobiernos chileno y peruano, como también los estados que decidieron participar en la defensa de la libertad y soberanía de cada nación que conforma América.

Otro de los tópicos que se analizarán en este apartado, se relaciona con las reacciones más próximas, particularmente de Chile y Perú, donde el primero será el protagonista de la ayuda asistencial que prestará al gobierno peruano. La unión que se originará tras la arremetida española con el Perú, será proyectada a través de un Congreso Americano, en el cual reunirá todas las fuerzas posibles para resolver de manera pacífica las diferencias con la Corona Española, siendo esta, la evidencia más tangible de la organización de los estados americanos, confluyendo asimismo en un objetivo en común. Es importante precisar que de las causas que detonaron este enfrentamiento la ocupación de la islas Chincha tiene una relevancia central, dada la riqueza que contenían, uno de los productos más valorados de la época.

En este apartado Para finalizar, estas causas están totalmente direccionadas a ser estudiadas y analizadas por medio de la prensa escrita de la época, como también autores que nos dan su visión de los hechos, lo cual hace completar una serie de datos y antecedentes, formándonos a su vez un criterio propio, siendo estos respaldados por fuentes primarias y secundarias.

Los combates que serán estudiados al final de este capítulo, están ligados derechamente a lo que representará el bombardeo de Valparaíso propiamente tal,

siendo este el interés principal, donde estarán conectados con las repercusiones sociales y culturales, cuyas temáticas serán tratadas en el próximo capítulo.

Dentro de la problemática suscitada a nivel general, el conflicto entre España y Perú nace a raíz de tres acontecimientos importantes. Por un lado, se encuentra el proceso de emancipación nacional del Perú cuyo objetivo entre otras cosas, era liberarse de la soberanía impuesta por la Monarquía Española a partir de su dominio desde los inicios de los procesos de descubrimiento y conquista de América. A partir de esto es que la república peruana comienza a proyectar un proceso de desarrollo y progreso natural como estado independiente, logrando una autonomía que desliga el rol de Estado soberano a la Corona Española intensificando los conflictos (de esta última) cuya materialización se proyecta en el tiempo a través de la falta de reconocimiento de España sobre la independencia del Perú. Cabe destacar además que las constantes apelaciones por parte de España ante las deudas impagas coloniales impuestas hacia el Perú intensificaron de forma constante dicho conflicto.

En una segunda instancia, dichas animadversiones se intensificaron al momento en que la metrópolis española, decide enviar una expedición de carácter científico que incluye una escuadrilla naval, cuyo recorrido se estableció por medio de las costas de Argentina, Uruguay, el Estrecho de Magallanes en dirección hacia Valparaíso, luego el Callao y teniendo como destino final San Francisco, California. De forma paralela a la expedición, en una hacienda de Talambo, ubicada en Chepén, al noroeste del Perú, seguía existiendo presencia española, materializándose en trabajadores de una unidad productiva de tipo agrícola, donde los conflictos entre colonos españoles y hacendados

peruanos gatillarían un conflicto que trascendería los límites de lo local, llegando a involucrar las relaciones diplomáticas entre ambos países.

Por último, la toma de las islas Chincha (como repercusión del conflicto de Talambo) concreta las conflictivas relaciones entre Perú y la Corona Española ya que esta acción se ejecutó de manera estratégica por parte de la escuadrilla española, debido a que estas islas representaban la principal entrada económica a las arcas fiscales del estado peruano, gracias a su principal materia prima, el codiciado fertilizante natural, el guano.

Antecedentes preliminares

En octubre de 1862, el Perú se encontraba gobernado por el mariscal Ramón Castilla y Masquesado, cuyo mandato termina ante las elecciones populares recayendo el poder en la figura presidencial de Miguel de San Ramón, cuyo gobierno se prolongaría por el corto plazo de seis meses debido al fallecimiento de éste el 3 de marzo de 1863, dejando (luego de una serie de sucesores interinos) al vicepresidente Juan Antonio Pezet el 5 de agosto de 1863.

En base a esto, es importante destacar que el contexto de la política internacional de España, se veía directamente influenciado por el protagonismo que ejercía Inglaterra y Francia, resaltando como figuras y potencias no solo políticas y económicas, sino que además expansionistas a nivel mundial, mediante la ocupación de territorios africanos, asiáticos y, en menor medida, americanos, dejando como resultado el debilitamiento paulatino y recurrente de España, que vivía el ocaso de su proyección

como imperio colonial, intensificando dicho fenómeno la constante pérdida de territorio a raíz de las emancipaciones experimentadas por las ex colonias hispanoamericanas.

Expedición científica española en las costas del Pacífico

El 10 de agosto de 1862 zarpaba del puerto de Cádiz la escuadra española a tierras americanas. Dicha escuadra estaba compuesta por las fragatas “Resolución” y “Triunfo”, sumado a las goletas “Vencedoras” y “Covadonga”. Las órdenes emanadas desde la corte madrileña estipulaba que esta escuadrilla debía recorrer el estrecho de Magallanes en dirección al Cabo de Hornos llegando prontamente al puerto de Valparaíso, en marzo de 1863, bajo el mando del almirante Luis Hernández Pinzón, el cual según el autor Juan Enrique Sinn Brunno es catalogado como una persona de mal carácter y malas intenciones, fomentando la odiosidad de los habitantes responsables de recibirlo al momento de arribar a dichos puertos (Uruguay, Río de la Plata y otros puertos), siendo protagonista de las malas relaciones con el Perú.

Dicha expedición comienza con la salida de las fragatas “Resolución” y “Triunfo” desde el puerto de Cádiz rumbo a Uruguay y Río de la Plata, donde los representantes españoles establecen las primeras relaciones diplomáticas específicamente en Montevideo. Para el 6 de noviembre las fragatas “Triunfo” y “Resolución” se acercan a la zona de Río de Janeiro, para en Montevideo unirse a la goleta “Vencedora”, además de obtener suministros para llevar a cabo dicha travesía como es el caso de la adquisición de carbón.

En 1863, dicha fragata bordea las costas del Cabo de Hornos, llegando la “Vencedora” a Valparaíso cuyo recibimiento proyectaba una afectuosa cordialidad por parte del pueblo chileno. En junio y julio del mismo año los buques parten rumbo al Perú.

La llegada de la flota al Callao permitió a primera vista afianzar en algo las debilitadas relaciones diplomáticas entre el pueblo peruano y la Corona Española, al saludar esta última al pabellón peruano por medio de 21 cañonazos y además a sus máximos líderes democráticos, el presidente, Pedro Diez Canseco y los jefes de las flotas francesas y británicas, siendo consignados incluso posteriormente en cartas publicadas en periódicos de la época. En *El Ferrocarril* del 15 de noviembre de 1863 se señala “A pedir satisfacciones de estas ofensas, ha venido a estas aguas de Chile la escuadra de mi mando, a obligarles a saludar con veintiún cañonazos a nuestro glorioso i brillante pabellón castellano”⁷⁵, sin recibir dicho símbolo de “respeto y cordialidad” por parte del Perú.

Finalmente, al dejar las costas peruanas, la escuadra española se dirigió hacia Guayaquil y Panamá, terminando el viaje para la goleta “Covadonga” ante la lentitud de su traslado, al hacerla regresar al Callao, mientras que el resto de la flota se dirigió hacia su destino final que fue Acapulco y San Francisco.

⁷⁵ *El Ferrocarril*, 15 de noviembre de 1863. Santiago, Chile.

Intenciones de la expedición

Si bien “las relaciones internacionales entre el Perú y España eran, pues, desde el punto de vista del derecho diplomático bastante precarias”⁷⁶ la recurrencia de los conflictos entre el país europeo y el país latinoamericano, llevó a que finalmente dichas relaciones se concretaran en un ambiente no pacífico, sino que, al contrario, en una atmósfera con un tono bélico que los llevó a enfrentarse de manera directa, teniendo a la expedición científica española como uno de los protagonistas en dicho conflicto.

En base a lo anteriormente planteado, es posible destacar que el verdadero objetivo de dicha expedición, se centra en dar protección asegurada a los residentes españoles en tierras peruanas, siendo esto avalado por la corte madrileña, a partir de la premisa de los malos tratos vividos por la población española en las tierras del antiguo imperio incaico. Por otra parte, desde la perspectiva de la opinión pública y política peruana, el solo hecho de enterarse de la presencia de una flota española merodeando las costas del Pacífico, generaba una constante preocupación en parte de la población peruana, puesto que partiendo de la premisa que dicha expedición guardaba fines científicos, solo significaría una nueva conquista, con ello yacen los primeros atisbos de las conflictivas y tensas relaciones entre ambos países.

⁷⁶Wagner, Alberto. *Las relaciones diplomáticas entre el Perú y Chile durante el conflicto con España (1864-1867)*. Lima, Perú, 1963, p. 11.

Conflicto en la hacienda de Talambo: El incidente entre españoles y peruanos

Hacia 1859 el hacendado y propietario de la hacienda de Talambo, Manuel Salcedo, es autorizado por el gobierno peruano a traer una suma considerable de colonos (entre hombres, mujeres y niños) provenientes de Europa (España en particular), cuya tarea en el Perú se asociaba fundamentalmente al trabajo en labores agrícolas, relacionadas principalmente al cultivo de hortalizas y algodón, siendo esta última materia prima una de las más codiciadas por los hacendados peruanos ante el alto valor que su materialización proyectaba, llevando a cabo los primeros conflictos con los colonos a raíz de la ejecución de su trabajo y los primeros roces de interés deliberado por ambos sectores sociales.

Dicho problema surge a raíz de la serie de conflictos entre los colonos españoles y el hacendado peruano, Salcedo. El incidente estalla cuando el colono español Marcial Miller acusa al hacendado de ejecutar malos tratos, de tipo físicos, hacia su persona debido a su negativa ante la resolución concreta de los conflictos, establecida y propuesta desde Salcedo. Ante la ofensa acusada por el hacendado peruano, es que se ordena apresar a una serie de colonos, entre ellos la principal figura de discordia, el español Miller, el cual en conjunto a sus compañeros impide dicha captura, generándose un tiroteo cuyo resultado final genera la muerte de un colono español de origen vasco, además de una serie de heridos.

Ante los sucesos cometidos, el juez de Chepén, la zona donde se localizaba la hacienda de Talambo, ordena el aprisionamiento y posterior condena de dos colonos de

origen vasco, sin embargo, dicha resolución no logró mantenerse en el tiempo debido a la anulación establecida desde la Corte Suprema del Departamento de La Libertad, dejando como único enjuiciado y sentenciado al hacendado, Manuel Salcedo, el cual apela incesantemente para que dicha sentencia logre su anulación, concretando su plan a fines de 1863.

La ocupación de las islas Chincha

Cuando Pinzón tiene en su poder los antecedentes ocurridos en la hacienda de Talambo, hace efectiva la idea de tomar posesión de la islas Chincha, razonando que dicho plan resultaría mejor, pues considerando que el bombardeo de uno o más puertos serviría tan sólo para derramar sangre inútilmente y para destruir las naciones aliadas, y tal vez de peruanos que aportaron la construcción de su gobierno⁷⁷ teniendo como objetivo principal que el gobierno peruano respondiera a tales hechos.

Sin embargo, la nueva figura que emerge de manera permanente a causa de este conflicto, recae en Eusebio Salazar y Mazarredo quien había destacado como escritor y diputado en la corte madrileña. Caracterizado por algunos historiadores como un personaje con una enajenación mental, de personalidad rabiosa y con serias intenciones de tomar posesión de la islas Chincha “le perseguía la obsesión del deseo de apoderarse a todo transe de ese archipiélago y no hacia misterio de sus designios”.⁷⁸

⁷⁷ *Ibíd.*, p. 16.

⁷⁸ Grez, Carlos. *Los intentos de unión hispano americana y la guerra de España en el Pacífico*. Santiago, Imprenta Nascimento, 1928, p. 111.

Salazar, al enterarse de la gravísima situación en la hacienda de Talambo, sumado a la incompetencia de los tribunales de justicia, se autoproclamó defensor insoluble de aquellos residentes españoles víctimas de los maltratos de los hacendados peruanos. Sus ideas y pensamientos siempre estuvieron ligadas a lanzar un discurso agresivo contra el Perú, viéndose cristalizado en la prensa escrita, donde refleja su odiosidad y terquedad hacia la administración peruana, como también su obsesión “exacerbada” acerca de la toma de las islas, considerando su valiosa materia prima, el guano. El arribo de Salazar al Perú, hace presagiar, que conformará una unión con Pinzón, lo que provocará la preocupación peruana, dejando como consecuencia las tirantes y forzadas relaciones para lograr acuerdo concretos.

Salazar al momento que establece contacto con Pinzón y al mismo tiempo de enterarse de los hechos ocurridos, no escatima en recursos para tomar una determinación; pedirle a Pinzón que permanezca en aquel lugar, mientras él (Salazar y Mazarredo) emprende su rumbo hacia la corte madrileña, con el objetivo de informar el estado de la situación y, a su vez, asumir mediante credenciales oficiales, el mando la misión como Comisario extraordinario de España en tierras peruanas. La confianza puesta en sí mismo por Salazar, es el resultado de los contactos y vínculos con políticos y diplomáticos de la corte, por lo mismo accede a que le concedan ciertas facultades en honor a su noble misión. Pinzón accede a quedarse, para no alterar mayormente la situación actual.

Efectivamente, cuando Salazar llega a España, informa de lo sucedido, accediendo la corte madrileña a darle el título honorífico de Canciller o Comisario

Regio, una función no menos importante pero que sin duda traerá consigo muchas desventajas para solucionar el conflicto. Cabe destacar, que la situación en el Perú no había sido modificada desde la partida de Salazar, pero lógicamente al momento de su nuevo arribo a las costas peruanas, pretende tener una reunión con el aquel entonces, ministro de Relaciones Exteriores de dicho país, Juan Antonio Ribeyro. Este ministro, un tanto agobiado por cómo se estableció el orden de cosas, decide rechazar de forma tajante los títulos de Salazar, viéndose manifestado en que solo procederá a dialogar con la condición de Agente Confidencial (el 31 de marzo de 1864). Tal escenario, enfurece a Salazar, reaccionado con su ida inmediata de Lima, para dirigirse directamente a las islas Chincha, donde, hasta estas alturas, estaba su compañero de misión el almirante Pinzón esperando su arribo.

La reacción proyectada de Salazar, hace pensar que se está muy lejos de concretar un arreglo de manera pacífica, puesto que las primeras impresiones del gobierno peruano, están sujetas a formarse una idea que su soberanía como estado independiente correría peligro.

La toma de las islas Chincha es una realidad

El 14 de Abril de 1864 se hace efectiva la toma y ocupación de la islas Chincha, ante la atónita reacción de la gobernación peruana. Esta acción, la ejercieron los agentes españoles Pinzón y Salazar, donde previamente instaron en resolver los conflictos anteriormente señalados. La actitud belicosa de Salazar, sumado a su poderosa intención, hace pensar directamente que fue una influencia muy importante para las

decisiones de Pinzón, dejando como resultado, el proceder de este último a instar la ocupación de dichas islas. Con los antecedentes anteriormente señalados, la actitud de Pinzón se volverá cada vez más intransigente, respaldado por las instrucciones claras que recibió desde la corte madrileña y que fueron informadas por la subjetiva visión de Salazar. El fundamento crucial de la posesión de este pequeño territorio, estaba registrada en un documento muy vehemente y concreto:

- “a) La escuadra española se apodera de todas las islas peruanas.
- b) El guano de las islas Chinchas, servirá de hipoteca que garantizaría todas las cantidades adelantadas del Perú por súbditos extranjeros, siempre que los respectivos contratos hubieren sido aprobados por el Congreso peruano y publicados oficialmente antes del día de la ocupación.
- c) Las compañías extranjeras que embarcaban guano podían seguir en la explotación pero rendirán cuenta de ella a los jefes de las fuerzas ocupantes. Aun cuando se hablaba de la ocupación de todas las islas del Perú, la escuadra española ocupó solamente las de Chincha por su importancia”.⁷⁹

Estos tres puntos citados, demuestran las verdaderas intenciones que presentaban los agentes españoles para lograr ocupar dichas islas. Las intenciones pacíficas de querer resolver los malos entendidos y relaciones entre España y Perú, apelan solo a la idea de que esto se reflejaría en palabras pero no necesariamente en la acción. Cabe destacar que las reacciones de la opinión pública y política en Chile y Perú, no se iba dejar esperar.

⁷⁹Sinn Bruno, *Op. Cit.*, p. 55.

Reacción chilena frente a la ocupación de la islas Chincha

Las reacciones de la opinión pública chilena frente a esta realidad, se presentó de manera inmediata, viéndose pronunciada en un ardiente apoyo hacia las iniciativas, que hasta ese entonces, el gobierno peruano pudiese realizar. Los pensadores americanistas, reflejados en algunos personajes políticos de trascendencia, enardecieron el clamor popular, buscando apoyo en las diversas capas sociales, para legitimar su apoyo hacia el Perú, como también comenzar las gestiones de intervención en aras de evitar una nueva reconquista española, sin considerar gastos en los recursos asociados. Es por ello que “las primeras noticias del atentado consumado por las fuerzas navales españolas en las islas Chinchas fueron recibidas en Chile el 30 de Abril de 1864. Ellas causaron honda sensación y la prensa del país, en su mayor parte, estalló en una reacción que parecía incontenible”.⁸⁰

Como era de esperarse, las iniciativas del gobierno chileno, indicaban un estrecho apoyo hacia Perú, tomando la decisión de hacer una campaña americanista y antiespañola, mediante los medios de prensa escrita, rectificándose por el presidente Pérez, quién se sumó a dicha campaña, “ello se debía a que los grupos de americanistas, entre quienes se contaban Manuel Antonio Matta, Benjamín Vicuña Mackenna, Isidoro Errázuriz y otros, habían movido la opinión pública a favor de la causa del Perú”.⁸¹ Mediante esta decisión, Chile comenzaría su participación sistemática y directa frente a esta situación conflictiva.

⁸⁰ *Ibíd.*, p, 74

⁸¹ *Ibídem.*

Sin embargo, las opiniones y comentarios divergentes a esta realidad, se articula por medio de dos personajes claves en esta historia, por un lado tenemos a Tocornal, quien abogaba por el apaciguamiento de la reacción, donde postulaba que una vez se conocieran los reales antecedentes, sumado a los verdaderos propósitos del accionar de la escuadra naval, se podría llegar a una cierta mediación, y desde la otra vereda, contamos con Domingo Santa María, quien veía la imperiosa necesidad de tomar decisiones severas y drásticas, lo cual estaría significando declarar la guerra a España, por el solo hecho de interrumpir la soberanía del Perú ya que “a comienzos de Abril de 1864, el gabinete de José Joaquín Pérez estaba encabezado por Manuel Antonio Tocornal (Interior y Relaciones), pero hizo crisis en esos días, por existir diferencias serias de apreciación entre Tocornal y Domingo Santa María”.⁸²

Estos antecedentes nos permiten vislumbrar algunos desaciertos del gobierno de Chile, por lo cual, las tendencias “moderadas” y “radicales”, iban a ser el gran causante del estancamiento de la política de relaciones internacionales, pero particularmente, en el manejo obstaculizado frente a tal situación. “En efecto, mientras el canciller se inclinaba a permanecer a la expectativa y obra con mayor conocimiento de los hechos, Santa María opinaba que la declaración de los principios reivindicativos involucrados por los agentes de España importaba iniciar una nueva guerra de la independencia”.⁸³

¿Cuáles son las opiniones gestadas por Tocornal para que haya discrepancias en cómo enfrentar el tema? Esta respuesta, sin duda, requiere de algunos antecedentes

⁸² *Ibíd.*, p. 75.

⁸³ *Ibíd.*

previos, sumado a la visión del canciller, con respecto a este asunto. Tocornal, siempre fue del bando moderado. Esto se materializa en poner orden a la situación, buscar los antecedentes, seleccionarlos y, por último, forjarse una idea y mapa de la situación, para comenzar a intervenir. La circular que envió Tocornal, hacia sus pares, sin duda representa su visión, por lo cual, las críticas hacia la gestión endeble y del cual se quería ejecutar, estallaron, a tal punto que éste no soportó las críticas, renunciando rápidamente, pues “la circular de Tocornal atribuía, la responsabilidad a los agentes españoles, no así al gobierno de Madrid y hacía presente que los actos cometidos por aquellos en el ánimo del gobierno de Chile habían despertado alarma y la más profunda y dolorosa impresión”.⁸⁴

Una de las cosas más claras que postuló esta circular, son las intenciones oscuras de los agentes españoles, como lo eran la reivindicación española por los territorios, pertenecientes a la Corona Española, puesto que:

“la circular continuaba afirmando que la toma de las islas peruanas no era sino un acto material consumado por la fuerza, carente de los atributos propios o caracteres de los actos legítimos, por lo cual el derecho de reivindicación invocado como fundamento de la ocupación no era tal, sino que constituía un verdadero derecho de reconquista”⁸⁵

Evidentemente, la reacción chilena, y el posterior apoyo hacia cualquier iniciativa que el gobierno peruano quisiera tomar, estaban totalmente concretizadas, sin embargo, la divergencia que se gestó, en torno a las gestiones por parte del gobierno chileno, se vieron interrumpida de manera categórica, puesto que las visiones que se obtenían

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 74.

⁸⁵ *Ibíd.*, p. 79.

mediante la recaudación de los antecedentes, estaban directamente relacionados bajo dos vertientes.

En primer lugar, estaría bajo el alero de la reivindicación española, en territorio peruano, segundo, el mero hecho de dar un escarmiento o represalia, para que se respetase, a los residentes españoles que aún habitaban en dichas zonas. Ambas alternativas, fueron suficientes para detonar sentimientos americanistas, que anteriormente se estaban originando, pero que sin duda, necesitaban de una evidencia tangible, para poder activarlas, dejando como consecuencia, el apoyo en la prontitud, del gobierno de Chile, hacia su par peruano:

“Ahora bien esta circular que despertara por doquiera los sentimientos patrióticos americanos y hacía popular en el exterior su nombre y la persona del Canciller chileno ¿cómo se recibió en Chile? ¡Sumamente mal! La opinión pública se creyó defraudada por su tono conciliador y se acusó al Ministro, de enemigo de tomar medidas enérgicas contra España, y esto que primero fue un simple rumor, se convirtió en un torrente de crítica amarga contra el Sr. Tocornal, que en su extrema caballerosidad presentó su renuncia al Presidente Pérez el 10 de Mayo de 1864”⁸⁶

Evidentemente, la visión de Grez, en esta referencia, visualiza la situación como algo sumamente grave, lo cual hace pensar que los malos entendidos, entre las opiniones públicas y la contrariedad existente entre las versiones de esta circular, son muestras claras del debilitamiento de la política gestada en torno a esta problemática, pero sería muy pronto avizorar que ésta, sería la principal causa del estallido de la guerra.

⁸⁶Grez, Carlos. *Op. Cit.*, p. 140.

Dentro de todas las visiones que se tiene a raíz de este conflicto, surge la idea de poder analizar la prensa escrita de la época, siendo esta un principal apoyo para este trabajo, cuyo fin es esclarecer las acciones que prontamente iban a desatar una guerra, involucrando a varias naciones.

Para ello, *El Ferrocarril* será primordial, para lograr evidenciar el apoyo que ejercía Chile, con respecto a su par peruano. Este periódico es de tendencia política liberal, fundado el 22 de diciembre de 1855 por Juan Pablo Urzúa. Este periódico es muy crítico frente a las posturas del gobierno de José Joaquín Pérez, presentando su visión y apoyo irrefutable en la iniciativa de defender a América de una posible invasión de la Corona Española.

“La España acaba de consumir en el Perú un atentado escandaloso. Su escuadra se ha apoderado de las islas de Chíncha i ejecutado a la vez otros actos de verdadero vandalismo. Chile no puede permanecer indiferente en presencia de esos hechos que a la vez hieren que a la vez hieren la dignidad y soberanía de una nación hermana, amenazan seriamente la del continente entero.

Todo americano debe levantar en alto su voz protestar contra este sistema de invasión i conquista cuyos efectos estamos viendo en Santo – Domingo, Méjico y el Perú. Al pueblo de Santiago corresponde presentar ese noble ejemplo, apresurándose a dar un solemne testimonio de reprobación contra tales atentados, i de su unánime simpatía por la causa americana que el Perú representa en estos momentos. Nos hacemos del eco del sentimiento que a todos nos anima, invitando a los ciudadanos a concurrir a la reunión que tendrá lugar hoy a las dos de la tarde en el Teatro Municipal”.⁸⁷

⁸⁷ *El Ferrocarril*, 26 de abril de 1864. Santiago, Chile.

No es casualidad, que exista prensa en la cual inste a llamar a la opinión pública, por ende el llamado que hace este periódico, necesariamente debe ir con un fuerte contenido americanista, haciéndonos pensar en lo importante de los acontecimientos según la visión de este periódico. Otras de las consideraciones que nace con respecto a esta temática, es vislumbrar las acciones cometidas por la Corona Española, remitiéndose indirectamente al proceso de emancipación nacional, fuerte argumento esgrimido por la mayoría de los medios escritos. Sin embargo, *El Ferrocarril* tendrá a sus principales voces críticas con respecto a los llamados de denuncia que ejecuta para la opinión pública, lo cual dentro de sus párrafos, hace una clara alusión a desmentir, citándolo en su columna, para esclarecer que todo lo escrito por el otro periódico, resulta falso. Naturalmente *El Ferrocarril* estará totalmente en contra de estas animadversiones, puesto que se encargará de desmentir cada línea del cual está faltando totalmente a la verdad. *La Patria*, claramente trata de bajar el perfil a la situación en relación a las verdaderas intenciones de la escuadra española, tras la posesión de las islas, es por ello que

“Si lo que dice la patria es exacto, ¿qué se puede pensar del espíritu con que España vino a reclamar del Perú indemnizaciones i satisfacciones? No sería evidente que aspira solo a provocar un conflicto? Cómo, con otro fin, querer que se indemnice a hombres acapachados de autores o cómplices de un crimen? Si tal proceder pudiera dar motivo a unas reclamaciones, sería preciso aceptar que los españoles no solo podrían ser

aprehendidos en delito infraganti. ¿En qué se apoyaría en gobierno para exigir tal inmunidad en su favor? Lo mismo decimos en del reclamo -Ballesteros.⁸⁸

Como se puede apreciar, es indudable que existen confrontaciones de visiones y sobre todo de versiones, es por ello que *El Ferrocarril* intenta aclarar la situación, puesto que existe la imperiosa necesidad de seguir en la postura auxiliar, frente a la decisión de otorgar toda la ayuda posible para el gobierno peruano.

Sobre la misma base de este acontecimiento, *El Ferrocarril* hace un llamado para reforzar su postura frente a este conflicto y paralelamente acallar las voces que expresan mediante el escrito, su disconformidad, de como el periódico conlleva el estado de la situación, “con el objetivo de manifestar a nuestro gobierno, al pueblo peruano i a la América toda, los sentimientos que animan a nuestra nación, hemos creído de nuestro deber, citar al vecindario de esta capital, para hoy domingo 1.º de mayo a las dos de la tarde en el teatro municipal”.⁸⁹

Congreso Americano de Lima

Este Congreso Americano tuvo por objetivo resolver todos los entreveros de los países americanos, por lo cual, era importante registrarlos mediante una circular, reflejando una honda preocupación, para que estos países mantuvieran relaciones pacíficas. Pero cuando se suscitan las malas relaciones hispano – peruano, el gobierno del Perú extrema en urgencias para poder reunir a todos los países ha dicho encuentro,

⁸⁸ *El Ferrocarril*. 1 de Mayo de 1864. Santiago, Chile.

⁸⁹ *Ibidem*.

con el fin de obtener ayuda diplomática, como también ver la posibilidad real, de encontrar alguna solución

“En esta circular se precisaban los puntos que se tratarían en aquella reunión internacional, que se referían principalmente a la abolición de de la guerra, substituyéndola por el arbitraje; cuestiones de límites y su solución por medios pacíficos y a las sanciones que aplicarían para aquellos que, como Flores y Walker, traicionaría la causa americana al atacar la independencia de alguna de las repúblicas”⁹⁰

Naturalmente, es importante señalar que en el Congreso se tenían puestas todas las esperanzas, para buscar alguna vía de solución de carácter pacífico, con respecto a la actitud de Pinzón y la del gobierno de Madrid. Para ello, la imperiosa necesidad de buscar dichas soluciones, se vio cristalizada en las gestiones que podía realizar el mismo Congreso.

“Lo primero que se trató en el congreso fue conseguir del almirante Pinzón la devolución de las Chinchas, para lo cual se redactó un Memorandum que debía ser entregado a dicho jefe, encargo este que se encomendó a don Ignacio Zenteno. El documento lleva la fecha del 31 de de Octubre de 1864 y la firma de los delegados de Colombia, Venezuela, Argentina, Chile, Bolivia y el Perú⁹¹

Sin duda, que el objetivo principal que se había propuesto el gobierno peruano y el Congreso Americano, era la devolución de las islas a la gobernación y soberanía peruana.

⁹⁰Sinn Bruno, Juan Enrique. *Op. Cit.*, p. 79.

⁹¹Grez, Carlos. *Op. Cit.*, p. 162.

Esta situación no logrará cumplirse a cabalidad, puesto que Pinzón, en su intransigencia, iba a dar respuestas negativas. Por otra parte, Zenteno, quien era representante del Congreso Americano en esta misión hacia las islas Chincha, asume esta misión, con el fin de contrarrestar las negativas que se había propuesto el almirante Pinzón, como a su vez, el gobierno madrileño. Con el paso del tiempo, la situación se estaba tornando, más árida e infértil. El ambiente iba a estar representado por la sorpresiva renuncia de Pinzón con respecto a su misión y labores, asumiendo a su vez el ex ministro de Marina, José Manuel Pareja, donde se decía que tenía buenas impresiones del gobierno peruano. A estas alturas, el Congreso Americano, comandado y convocado principalmente por Perú, tomó fuerzas, no por sus propósitos, sino que por la emergencia del contexto, por lo cual “el ámbito del futuro congreso americano era, pues, bastante reducido; si bien en apariencia debería llevarse a efecto aquella reunión en Lima con fines americanistas de vastas proporciones, en el fondo, la invitación peruana tenía un objetivo distinto, puesto que obedecía a un recurso de emergencia, para defenderse de la liquidación de viejas cuentas con España”.⁹²

La intervención del Congreso Americano, estaba sumida netamente en resolver el conflicto hispano–peruano, puesto que esta urgencia, podría afectar a la soberanía de cada país. Hay que tomar en cuenta, que se estaba negociando ante una personalidad un tanto confusa, como lo era España, particularmente con los agentes españoles. La tan delicada situación que enfrentaba Perú, hacía presagiar que ante cualquier movimiento en falso, podría hacer estallar una cruenta e innecesaria guerra, involucrando a su vez, a

⁹²Sinn Bruno, Juan Enrique. *Op. Cit.*, p. 162.

todos los países americanos. Estar bajo esos pronósticos, las malas y erradas decisiones que se tomaban en torno a esta problemática, estaban siendo recurrentes puesto que “ya decidida la intervención del Congreso Americano en la cuestión peruano—española, se asumió en ella una especie de forzada intromisión; la labor de los delegados, en tal sentido, fue de tal ingenuidad y pobreza que los errores cometidos por el Congreso Americano fueron numerosos”.⁹³

En base a estas circunstancias, podría existir una leve opción de haber mejorado las relaciones mediante el nuevo mando de la escuadra, a manos de Pareja, pero sin duda, el contexto estaba tan desgastado, que el Congreso Americano, solo pensaba en las buenas intenciones que podría tener este nuevo personaje

“No obstante esta rotunda declaración el Congreso Americano, creyendo que el nuevo jefe de la escuadra española tenía instrucciones para arreglar diplomáticamente la cuestión de las Chinchas, obtuvo la promesa del canciller del Perú, de que el gobierno del general Pezet no se ocuparía de la referida cuestión sino por intermedio del delegado del Perú ante el Congreso Americano”⁹⁴

Con esta determinación, no cabe duda pensar, que el gobierno de Pezet, no podría tener un protagonismo único, con tal de apaciguar los ánimos de los agentes y corte madrileña, es por ello que el Congreso Americano, en cierta medida, puede adquirir un protagonismo, pero que se verá mermado por la delicada situación.

Ante este lamentable contexto, el Congreso Americano siguió con sus ideas tentativas de querer frenar o evitar algún conflicto, puesto que, su rol, cada día se iba

⁹³ Sinn Bruno, Juan Enrique. *Op. Cit.*, p. 96.

⁹⁴ *Ibíd.*, p. 106.

debilitando más, ya que no existían vías de soluciones, para lograr erradicar todo tipo de presencia española en dichas islas

“Sin duda, esperando algún milagro y todavía no escarmentado, el Congreso Americano de Lima no se disolvió, sino prefirió seguir haciendo el triste papel que desde tiempo atrás venía realizando: en la conferencia que celebró el 4 de Enero de 1865, resolvió oír al Ministro de Relaciones del Perú, a quien se le había pedido informarse al Congreso sobre las negociaciones que el gobierno del Perú mantenía con España por medio del General Vivanco”⁹⁵

Frente a estos hechos, el Congreso Americano, cometió muchas negligencias que empeoraron la situación, puesto que, la inoperancia de su función, sumado a los de sus participantes, extremaron los recursos, a tal punto de hacer completamente nula la colaboración, y por sobre todo su injerencia del conflicto, viéndose reflejada en que “el Congreso de Lima no volvió a ocuparse de la cuestión peruano – española hasta el 30 de enero, fecha en que se dio cuenta de una nota del Ministro de Relaciones del Perú, comunicándole la conclusión del tratado Vivanco – Pareja”.⁹⁶

El escenario que se gestará a raíz del cambio de mando en la escuadra española, lógicamente que llevará a otros rumbos por tales motivos mencionados, esto conlleva a acuerdos mutuos, con el fin de esclarecer los asuntos pendientes y el desarrollo mismo del conflicto, por lo cual, el contexto amerita la participación de dos protagonistas que serán controversiales al momento de gestar algún tipo de solución viable y real, para resolver los aprietos en boga.

⁹⁵ *Ibíd.*, p. 111.

⁹⁶ *Ibídem.*

No cabe duda, que la visión que nos ofrece *El Ferrocarril* para visualizar esta unión, nos invita a conocer de manera progresiva los objetivos tanto del Congreso Americano, como también los de esta convocatoria, precisando en los puntos más importantes dentro de la temática abordada:

“La idea de un Congreso es tan antigua como la emancipación, i los hombres distinguidos que dieron impulso i caracterizaron a la gran revolución del continente comprendieron que su porvenir dependía, ménos de la lucha, que entonces se sostenía con tanta perseverancia como gloria, que de la declaración solemne de sus derechos, de la solidaridad de principios i de intereses i de la creación de recursos para la estabilidad de instituciones i para la defensa común. Entónces, frescas todavía las disenciones de una guerra porfiada, aun no apagadas las pasiones que encendió el sistemático empeño de sostener a todo trance una dominación injusta i temores de malograr la obra de tantos sacrificios i de tantas heroicidades, hicieron familiar la medida de un Congreso, cuyos trabajos debían ser apropiados a las exigencias de las circunstancias de la época”⁹⁷

Para concluir, esta reunión con características netamente auxiliares, *El Ferrocarril* pretendía difundir esta convocatoria, en proporción directa a los acontecimientos que estaban ocurriendo, por lo cual, era necesario informar cuales eran los objetivos mismos de esta congregación, con fines netamente resolutivos.

El tratado de Vivanco – Pareja, el contraataque de Perú

El presidente de Perú, Juan Antonio Pezet, estaba muy desanimado y preocupado debido al desarrollo de los acontecimientos. Su política se consideraba más

⁹⁷ *El Ferrocarril*, 2 de julio de 1864. Santiago, Chile.

bien débil, comenzando a su vez una lenta y progresiva acción en pro de defender el puerto del Callao, mediante la movilización de la escuadra naval peruana.

“Así, no recibiendo críticas, el Gobierno se tornó débil, vacilante y decidió esperar con resignación a que el gabinete de Madrid desaprobara la conducta de sus agentes en el Pacífico y ordenara restituirles las islas, lo que no impidió, sin embargo, que gracias a ese asomo de energía, tal vez la última que demostró el general Pezet, se iniciaran, aunque lentos, algunos trabajos preparatorios en las defensas del Callao”⁹⁸

Sin embargo, previo a la orden que Pezet encomendó a la marina, hubo intentos de negociaciones remitiéndose a las buenas intenciones por parte del gobierno peruano, en resolver las malas relaciones que se estaba gestando, comenzando principalmente por la hacienda de Talambo. Cabe destacar además, que todas las posibles respuestas que comentaba Pinzón eran nulas, y con cero actitud de poder resolver los conflictos, sumado a las semanas transcurridas desde la toma de las islas.

En España, se han enterado acerca de la posesión de las islas, por lo cual su reacción fue inmediata y categórica proyectándose en el envío de flotas navales por conceptos de refuerzos, destacándose la figura del almirante José Manuel Pareja, cuya misión consistía principalmente en reemplazar a la figura de Pinzón junto a su alicaída forma de negociar, sumado a retomar las desgastadas relaciones con el gobierno peruano, para llegar a un posible acuerdo. Sin embargo, Pareja siempre lo aquejaba idea de que Pinzón estaba exagerando en adjudicarse una función que no le competía inicialmente.

⁹⁸ Grez, Carlos. *Op. Cit.*, p. 117.

Por otro lado, Salazar aprovecha la salida de una flotilla de barcos hacia España sumándose prontamente a ella. En el transcurso del viaje, Salazar sufrió muchas persecuciones por parte de sus enemigos, particularmente por americanos, denunciando estos hechos a la corte madrileña, quien a su vez lo detectó como una fuerte amenaza, por lo tanto, la visión que tenía la corte, había cambiado rotundamente, viéndose reflejado en las nuevas actitudes de negociaciones.

El presidente Pezet, junto a su motivación en querer resolver el entrevero, consideró pertinente enviar una embarcación hacia la isla, destacando principalmente la figura del general Manuel Vivanco, representante peruano. Vivanco tenía como objetivo solucionar y negociar la salida de la escuadrilla española. Dándose enterado Pareja de tal situación, accede de la misma forma pacífica a dialogar. Pero el destino iba a tornar la mesa de diálogo como algo estéril y sin rumbos. Esto es a causa de las visiones contrapuestas tanto de Vivanco como Pareja, donde el último iba a cambiar rotundamente de actitud desembocando en una hostilidad con creces.

Frente a esta circunstancia, Pareja decide enviar un ultimátum a la gobernación peruana:

“Reanudadas las negociaciones y visto ser imposible alcanzado el apetecible acuerdo decide Pareja poner en práctica la autorización de que sus instrucciones de 15 de Noviembre le prescribían a saber: el presentar un ultimátum al Gobierno de Lima para

exigir en forma perentoria si estaba o no dispuesto a pactar la paz; y declaró rotas las conversaciones retirándose Vivanco”⁹⁹

Incluso la prensa de la época, emanada desde *El Ferrocarril* señala que:

“I últimamente, la demora alarmante del Jeneral Vivanco, quiere decir que en tantos días no se ha podido convenir en un arreglo honroso para con el Perú. Todas estas consideraciones, unidas a la insistencia sistemática del gabinete español en no admitir mediación alguna, nos hacen comprender las dificultades de un arreglo tal como lo desea el pueblo peruano.”¹⁰⁰

Dentro de todas las aseveraciones que ocurrieron en este conflicto, no cabe duda que las buenas intenciones nunca dejaron de concluirse, sin embargo, las acciones emanadas desde los agentes españoles desembocaron en una seguidilla de malos entendidos. ¿Cuál será el real motivo de Perú para no proceder a hacer caso a las acusaciones de los agentes españoles? Las consideraciones al respecto, solo pueden ser mencionadas en los siguientes apartados, en que el análisis del americanismo, será crucial, para hacer caso omiso a las acusaciones de España, donde los sucesos ocurridos en Talambo, no cabe duda que fueron incidentes aislados, pero que sin duda provocaron e involucraron a una serie de naciones del cual reflejaron su debilitamiento, en querer obtener buenos resultados, en un tema que hasta el momento, era de envergadura menor.

⁹⁹ Grez, Carlos. *Los intentos de unión hispano americana y la guerra de España en el Pacífico*. Santiago, Imprenta Nascimento, 1928, p. 178.

¹⁰⁰ *El Ferrocarril*, 3 de noviembre de 1864. Santiago, Chile.

De todas maneras, las sutiles intervenciones de Francia e Inglaterra, lograron resaltar las acciones sobrantes dentro de este pequeño conflicto, principalmente los desagravios y las humillaciones por parte de Pareja hacia los peruanos, pero que de alguna u otra manera esta intervención sirvió para que se firmara un tratado entre Vivanco y Pareja, articulándose principalmente en ocho puntos. Este tratado tenía como objetivo, terminar de raíz, el conflicto suscitado entre España y Perú, resaltando en parte, los hechos ocurridos en Talambo y la sistemática persecución de Salazar.

El despreciativo trato que tuvo Pareja hacia los peruanos y su gobierno, llegó a oídos de la opinión pública peruana, haciendo presagiar que la recepción de la noticia, no iba a ser buena, por lo cual la reacción automática desencadenó en una seguidilla de malos comentarios hacia el almirante junto a los hombres que él comandaba, con ello Pareja evidenció una fuerte presencia de chilenos que habían participado directamente en la persecución de españoles en las tierras peruanas. Todo hacía presumir que el estado de tal situación, no estaba cien por ciento asegurada, puesto que los incidentes ocurridos tras el rechazo de la presencia española en el Perú, dejó a unos cuantos heridos y solo un muerto, pero el impacto de esta acción, caló profundamente en el imaginario de los españoles y de Pareja. La respuesta de Chile frente a lo sucedido, aumentó la odiosidad hacia los españoles, donde todo hacía pensar que las fuerzas rencorosas de los españoles darían un giro hacia Chile.

La revolución de Arequipa: La salida del presidente Pezet

Durante toda la campaña de diálogo que se estableció a causa de esta problemática, el presidente Pezet tuvo una muy pobre, y por qué no decir, decadente participación y desenvolvimiento, puesto que se vio en muchas ocasiones superado por tal realidad. La consecuencia directa de estos sucesos, afectaron a la opinión pública peruana como también a los políticos dentro de las instituciones del Estado, es por ello que el alzamiento de una fracción no menos importante de opositores de Pezet, obligó que se levantara una revolución, con el fin de expulsar y censurar al presidente.

Esta seguidilla de sistemáticos sucesos violentos, van de la mano de la debilidad del Tratado firmado en 1865, lo que hacía avizorar que en cualquier momento podía no ser conocido por España. El motín que se organizaba en un principio no tuvo los resultados esperados y logrados. La figura que resalta en este acontecimiento es la de Mariano Ignacio Prado, logrando unir y reunir una cantidad considerable de soldados que conformaban el ejército revolucionario, responsables de derribar al Pezet, quien se fue exiliado a Inglaterra, incorporándose en el poder el vicepresidente Pedro Diez Canseco.

Finalmente, cabe destacar que dichos acontecimientos fueron consignados en la prensa nacional en el periódico *El Ferrocarril*, el que señalaba:

“Para satisfacer la justa ansiedad del público relativamente a los sucesos que han puesto término a la dictadura del general Pezet, agregamos a las noticias que un suplemento publicado ayer, los documentos oficiales de mayor importancia i la reseña que sobre el particular registra el Comercio de Lima fecha 12 del corriente.

Llegó por fin la hora tan ardientemente esperada de la terminación de la guerra en favor de la causa de los pueblos. Ocho meses de incertidumbre, de contrastes, de temores i de esperanzas, se han coronado de una manera tan felia como nadie se esperaba. El pregonado ejército del jeneral Pezet mui reducido ya por la defección, rindió sus armas sin combatir, i el presidente i sus principales cómplices huyeron no dejando tras de sus pesos más que la polvareda de su impotencia.”¹⁰¹

Chile declara la guerra a España

Ante la actitud proyectada desde la Corona Española, la sociedad de la Madre Patria, estipulaba que:

“Procuraremos encontrar la Esmeralda i el Maipú, en primero, corbeta de veinte cañones; i el segundo vapor de dos, que al abandonar este puerto en la noche del 19 de setiembre, han dado pruebas de que su jactancia es superior a su valor. Bloquaremos sus puertos, i les privaremos por completo de recursos hasta abatirles su soberbia, i obligarles a que para siempre respeten nuestra bandera”¹⁰²

Debido a lo anteriormente planteado, es que la postura chilena en el transcurso del conflicto entre España y Perú, mantuvo claramente una actitud parcial asociada en apoyo al grupo peruano, concretando dicha decisión con una postura anti-española en sus territorios, cuya materialización se produjo desde la implementación del tratado Vivanco-Pareja, donde las animadversiones hacia la Corona Española, calaron más profundamente en Chile que en Perú, concretando con ello una arremetida en contra de la corona europea.

¹⁰¹ *El Ferrocarril*, 25 de noviembre de 1865. Santiago, Chile.

¹⁰² *El Ferrocarril*, 16 de noviembre de 1865. Santiago, Chile.

La producción de una guerra entre los países involucrados en cuestión, no formaba parte de las preocupaciones para los agentes diplomáticos en Chile, incluido el presidente de ese entonces José Joaquín Pérez, cuyo presagio se asociaba a la idea que el presidente peruano intentaría por todos los medios el no llevar a cabo dicha acción, recibiendo con ello apoyo de países americanos, incluidos los Estados Unidos. Dicha propuesta (que efectivamente no se llevara a cabo un ataque directo), dio paso a que la sociedad chilena comenzara a armarse, por medio de la adquisición de barcos de guerra principalmente. Este orden de cosas permitía por una parte, demostrar el poderío bélico mediante al cual se enfrentaría la flota española ante una eventual guerra y, por otra parte, mantendría la calma y la tranquilidad dentro del país, sin mayores agitaciones contrarias a la postura chilena. En otro segmento, la falta de disposición de abastecimiento por parte de Chile, principalmente de carbón piedra hacia las tropas de Pinzón (escuadra española), siendo acusada esta acción de contrabando, permitiría debilitar progresivamente la idea de concretar una guerra, lo que generaría la pronta retirada de las tropas españolas en el Pacífico, trayendo como consecuencia más que una paz, el incremento de las odiosidades entre Chile y España, que para esas alturas ya eran evidentes.

Tanto era el odio proyectado por Tavira hacia Chile, que solicita una especie de homenaje como forma de compensar las ofensas hacia su escuadra y humillaciones a las que fueron sometidos, sin embargo, el representante de España en Chile, Salvador Tavira solicita dejar nula la propuesta, fundamentando que cualquier tipo de enemistad

fundamentada absurdamente, podría desencadenar un conflicto irreparable, lo que indignó al jefe de la escuadra Tavira, por considerarlo una especie de “traidor”.

El presidente José Joaquín Pérez y su ministro Álvaro Covarrubias, direccionaron al conflicto a favor de los americanistas, permitiendo mantener una especie de status quo de la situación, sin mayor intervención de su parte, con el fin de proyectar una estabilidad y calma, apresurándose Covarrubias en entablar relaciones diplomáticas con el representante español, Salvador Tavira, pensando concretar finalmente un acuerdo que asentara límites de paz, a través de la acción del ministro. Sin embargo, el ministro de Relaciones Exteriores de España, Narváez, fue reemplazado por la denominada unión liberal, mientras que por su parte Salvador Tavira, fue reemplazado por José Manuel Pareja, cuyas enemistades hacia Chile eran evidentes, esperando los constantes degradaciones, vergüenzas y conflictos directos con el pueblo chileno. Las enemistades se proyectaron en el tiempo, dando como resultado que:

“El 17 de septiembre de 1865, el almirante Pareja a bordo de la nave insignia “Villa de Madrid” ancló en el puerto de Valparaíso. Al día siguiente, aniversario patrio de la República de Chile, a las 18 horas, el vicecónsul de España en Valparaíso, Antonio Ayaccio, entregaba en Santiago al Gobierno de la República, copia de los plenos poderes del almirante una nota en la cual exigía reparaciones a los agravios que España había recibido de Chile y daba como plazo para recibir esas satisfacciones cuatro días; en caso contrario, las relaciones entre los dos países quedaban rotas”¹⁰³

¹⁰³ *Ibid.*, p. 167.

Ni el tono amenazante por parte de España, pudo concretar una rendición previa por parte del pueblo chileno, al contrario de esto, el ministro Covarrubias contestó una nota ante la amenaza dispuesta exponiendo su negativa de aflojar ante el conflicto, mostrando la preferencia de llegar a las últimas instancias, el concretar el conflicto. Concretado el plazo y ante la negativa chilena, el almirante Pareja lleva a cabo el bloque efectivo los puertos de Caldera, Coquimbo, Herradura, Valparaíso y Tomé¹⁰⁴.

Ante la situación acontecida, el Congreso Nacional resuelve apoyar cualquiera fuese la decisión adoptada por el Presidente de la República ante el conflicto suscitado, por una cuestión de integridad y honra del pueblo chileno. Situación parecida ocurrió con diplomáticos en Chile, apoyando la contienda emprendida en honor a la patria.

El día 25 de septiembre de 1865, el gobierno chileno declara la guerra contra España, una decisión que no estuvo ajena a cuestionamientos por parte de la población, ya que como en la prensa señala en el boletín del día:

“¿Qué hará si el Perú es vencido? ¿Qué hará si es vencido el Perú, el vencedor ha venido a pedirnos cuentas de lo que hemos observado?, Tiene para este evento los medios de sostener la honra i los fueros de Chile? O nuestro gobierno no se ha puesto en ese caso?

Hé aquí cuestiones que se ocurren al ánimo menos previsor i a las que nadie halla hoy una respuesta satisfactoria. Ni cómo hallaría cuando el desarme i la impotencia son absolutos, inauditos?”¹⁰⁵

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 172.

¹⁰⁵ *El Ferrocarril*, 23 de septiembre de 1865. Santiago, Chile.

Pese a esto y ante la declaración irrefutable de dicha decisión, Chile resuelve invertir una cantidad considerable de capitales para armarse en contra del país europeo, cuyo poderío y cuerpo bélico, era considerablemente mayor que el dispuesto por Chile, siendo respaldado este último por barcos mercantes provenientes de Francia e Inglaterra, cuyos intereses económicos en los puertos del país sudamericano permitían su participación en la guerra hispano-sudamericana.

Perú declara la guerra a España

La implementación concreta de una guerra para el pueblo peruano, no significaba por ningún motivo parte del anhelo de la población, pues al contrario, era sabido el total de consecuencias negativas que esta traería consigo. Sin embargo, dicha postura no acomodaba a la flota chilena, ya que era de vital importancia la incorporación de la escuadra peruana como forma de equilibrar el inminente poderío naval propuesto desde España. Ante esto, la postura de los americanistas chilenos se hizo presente con el fin de conseguir el tan apreciado apoyo desde el Perú, enviando como diplomático, al que años más tarde se convertiría en Presidente de la República en Chile, Domingo Santa María, en una misión que se focalizaba principalmente en conseguir el apoyo de las flotas navales del Perú en ataque directo, hacia las tropas españolas posicionadas en las costas chilenas.

En su arribo al Perú, el delegado chileno se encontró con un escenario complejo, pues para ese entonces, el gobierno peruano se encontraba en negociaciones con el almirante Pareja, optando Santa María como último recurso a apelar por el

sentimiento americanista como forma de adhesión a su interés, encontrando un aliado en la figura de Mariano Ignacio Prado, ayudándole a ganar al diplomático chileno una suma considerable de adeptos. A pesar de todos los esfuerzos desplegados por el gobierno chileno, la propuesta de guerra no logra convencer al gobierno peruano, negándose a llevar a cabo un enfrentamiento directo con las tropas españolas.

Ante la salida de Pezet del poder a partir de las intervenciones realizadas por Mariano Ignacio Prado, la figura de Pedro Díez-Canseco se posiciona como elemento base de la política peruana a favor de la “paz” ante los españoles frente a la guerra. Esta situación indignó a un grupo no menor de ciudadanos reaccionarios tras la posición pacífica impuesta desde el gobierno, realzando la figura del hasta entonces el diplomático, Mariano Ignacio Prado.

Ante la oposición impuesta por un grupo de adversarios de Canseco, es que se decide establecer de hecho la dictadura de Mariano Prado, quien promulgaba una postura de férrea asociación al pueblo chileno como forma de derrotar al enemigo en común. España, asumiendo el 28 de noviembre de 1865 de facto el cargo de Presidente de la República el título de Jefe Supremo de la nación, a raíz del apoyo de impuesto desde asambleas populares y en sí presiones de tipo social.

La guerra se desencadena: Combate de Papudo, 26 de noviembre de 1865

Como se hizo de manifiesto anteriormente, los conflictos llevados a cabo entre España y el Perú repercutieron de forma importante en Sudamérica, en especial en Chile, pues como señala *El Ferrocarril*, “es que el Perú i la España son belijerantes.

Insiste también en que Chile dentro de su nota de 4 de Julio, no ha podido sin contradicciones declararse neutral”¹⁰⁶ siendo responsable Chile de experimentar medidas logísticas cuyo fin eran principalmente despotenciar, mediante el desabastecimiento de carbón, a España.

Ante la falta de abastecimiento de la materia prima el plenipotenciario y vicealmirante José Manuel Pareja, se encarga de suministrar carbón en el puerto de Caldera al embarque español y posteriormente dirigirse hacia Valparaíso, con el fin de exigir el levantamiento de las restricciones impuestas por Chile, cuya negativa llevó inalterablemente a establecer el estado de bloqueo ante los puertos en las costas chilenas instaurando una posición ofensiva a lo largo de mil millas de las costas chilenas.

“El gobierno de España acaba de romper las hostilidades contra la República, poniendo bloqueo con la escuadra que tiene en el Pacífico, al puerto de Valparaíso, y según hay razones para presumirlo, a otros puertos chilenos, no obstante las reiteradas protestas, que a nombre del Gobierno de Chile se han dirigido al jefe de dicha escuadra contra una agresión que nada justifica, y que lastima hondamente la honra de derecho de Chile”.¹⁰⁷

Ante esta situación, la flota española decide posicionar las goletas “Vencedora” y “Covadonga” en Valparaíso y “Berenguela” frente a la región de Coquimbo, “Blanca” en Caldera y finalmente la “Resolución” en las costas de Concepción, declarando con ello la guerra por parte del pueblo chileno. Paralelo a esto, el capitán Casto Méndez

¹⁰⁶ *El Ferrocarril*. 3 de Octubre de 1864. Santiago, Chile.

¹⁰⁷ Cerda Catalán, Alfonso *La guerra entre España y las repúblicas del pacífico 1864- 1866, El bombardeo del Valparaíso y el combate naval del Callao*. Editorial Puerto de Palos, Chile, p. 209.

Núñez, es considerado como el responsable de los buques de la flota española situados en la zona del Callao.

Por su parte, los barcos chilenos “Esmeralda” y “Maipú”, comienzan las operaciones de guerra bajo el mando del capitán Juan Williams Rebolledo, cuyo poderío logró consolidarse bajo la ayuda de la escuadra peruana, posicionada esta última en Chiloé a la espera de la incorporación de los buques blindados “Huáscar” e “Independencia”.

Una vez “consolidado” el poderío de la flota aliada, las ordenes emanadas hacia el capitán Juan Williams, tenían como fin, unirse a la escuadra peruana compuesta por las corbetas “Unión” y “América”, además de la fragata “Amazonas” en las islas Chíncha, las cuales no representaban una verdadera amenaza a la flota europea.

Ante esta situación y avizorando la posible derrota, es que Williams Rebolledo decide regresar a Chile para emprender un ataque a la tropa española, acometiendo por medio de los buques “Maipo” y “Esmeralda”, emprendiendo esta última un viaje hasta la provincia de Arauco con el fin de reaprovisionarse de carbón, posicionándose de forma sigilosa y estratégica en tan complejos paisajes. La travesía continuó hacia el norte de Chile, específicamente Coquimbo, donde las informaciones preliminares señalaban el posicionamiento de los barcos europeos, cuyos ataques se vieron frustrados ante la presencia de los barcos españoles, tales como “Resolución”, “Villa Madrid” y la “Covadonga”, siendo esta última vigilada constantemente para ser presa de un ataque de las tropas aliadas, por medio de la corbeta “Esmeralda”.

El conflicto toma un carácter profundo al momento en que el barco aliado, la "Esmeralda", se acerca al barco europeo, la "Covadonga", confundiendo este último al barco aliado por un barco inglés, sin embargo, el encuentro propició una distancia adecuada la cual permitió iniciar los fuegos desde Williams hacia el barco español. Ante los simultáneos ataques emprendidos por la "Esmeralda" en contra de la debilitada "Covadonga", es que su capitán el comandante Luis Fery optó por rendirse, llevando a que Williams Rebolledo tomara posesión de ella, capturándola y obteniéndola como un trofeo de guerra, pues como consigna la prensa de la época por medio de un parte oficial "La Esmeralda, que se hallaba en el puerto de Papudo salió al encuentro de la Covadonga que venía de Coquimbo. Después de media hora de combate La Esmeralda apresó a la Covadonga con toda su tripulación".¹⁰⁸ Paralelo a esto, la flota chilena adoptó medidas como el traspaso de mando de la goleta a manos de Manuel Thomson, las reparaciones correspondientes y el conteo de los daños humanos acontecidos, que según informes preliminares contaría con dos muertos y catorce heridos de la flota europea, siendo desembarcados los prisioneros en Papudo, hacia La Ligua y posteriormente llevados a Santiago, finalmente la goleta fue dirigida al sur del país, específicamente a Ancud.¹⁰⁹

¹⁰⁸ *El Ferrocarril*, 27 de noviembre de 1865. Santiago, Chile.

¹⁰⁹ *El Ferrocarril*, 27 de noviembre de 1865. Santiago, Chile.

Consecuencias del conflicto de Papudo



El combate de Papudo, por Thomas Somerscales. En Museo Histórico Nacional.

Como se expuso anteriormente, una vez desencadenado el conflicto, la goleta española “Covadonga” sufre la derrota a manos de la corbeta “Esmeralda” y su capitán Williams Rebolledo. La indignación del almirante Pareja se incrementa al conocer este último, sobre la derrota de otro de sus barcos, la goleta “Vencedora”.

Ante la sucesiva ola de derrotas sufridas por el almirante Pareja y con ello, la profunda frustración ante la cual se vio sometido, es que el almirante toma la drástica decisión de suicidarse¹¹⁰, posicionándose al mando de la escuadra española Casto

¹¹⁰Sinn Bruno, Juan Enrique. *Op. Cit.*, p. 175.

Méndez Núñez, quien previo a la muerte de Pareja, se había desempeñado como comandante de la fragata blindada “Numancia”.

Por otro lado, la escuadra peruana comenzaba su traslado con las embarcaciones de guerra hacia el sur de Chile, particularmente Chiloé. Por su parte, Domingo Santa María, mantenía la postura diplomática frente al Perú, gestionando alianzas cuya materialización logró concretarse el 14 de enero de 1866, oficializando la declaración de guerra del Perú hacia España.

Conforme transcurre el tiempo, las alianzas estratégicas comienzan a proyectarse con otras naciones, prueba de ello fueron las uniones con Ecuador y Bolivia, el 30 de enero y el 22 de marzo respectivamente, ambas en 1866.

Unión de las fuerzas aliadas en el sur de Chile

Una vez acontecidos los hechos de guerra, la escuadra aliada no presentaba naves capaces de enfrentar un directo ataque con las tropas españolas, recurriendo bajo las órdenes del gobierno chileno a posicionarse en los canales de Chiloé, específicamente en la zona de Abtao, la cual funcionaba como una especie de trampa mortal para quienes no conocieran dichos territorios ubicados en el sur de Chile, siendo el lugar perfecto para barcos chilenos y peruanos al contrario de los barcos españoles, ante su falta de conocimiento del complejo paisaje.

El 10 de enero de 1866, los barcos peruanos “Apurímac” y “Amazonas” arribaron a Chiloé, para tomar contacto con la goleta “Esmeralda”. Por su parte las tropas aliadas ubicadas al sureste chileno (Abtao) tomarían contacto con los barcos

“Huáscar” e “Independencia”, con el fin de iniciar nuevamente la ofensiva hacia los españoles.

Conforme transcurren los días, el capitán Juan Williams Rebolledo, ordena emprender el contacto con la fragata prisionera “Covadonga”, con el fin de integrarla de forma definitiva al bando de los aliados sudamericanos, sabiendo además la vulnerabilidad ante la cual se veían enfrentados al posicionarse en la base naval de Abtao. Como medida ante este complejo escenario, Williams decide posicionar al jefe de la División Peruana Manuel Villar Oliver.

Combate de Abtao y Huite

Como es sabido, la escuadra española, en conjunto con las fragatas “Villa de Madrid” y “Blanca”, se dispusieron a viajar a Chiloé con el fin de fortificar la escuadra aliada entre Chile y el Perú. Sin embargo, las expectativas de dicho viaje se vieron alteradas al no encontrar rastro de las tropas en el lugar, reuniéndose junto a los buques “Esmeralda”, “Maipú” y “Covadonga” con los buques peruanos, en el estero de Abtao. La posibilidad concreta de que el bando aliado pudiese derrotar a las tropas europeas eran remotas, sin embargo los jefes pertenecientes a la escuadra española (Álvaro González y Topete) decidieron por fines estratégicos y precautorios no acercarse a los barcos chileno-peruano, sin embargo dicho ataque no fue destructivo para ninguna de las dos escuadras navales.

Para comenzar un ataque efectivo y certero, las tropas europeas deciden volver al puerto de Valparaíso, regresando luego con la fragata que más poderío y temor

inspiraba, la “Numancia”. Al regresar, la flota europea se percató que la flota aliada habían comenzado a desplazarse hacia el estero de Huite, encontrando el lugar perfecto debido a las condiciones geográficas complejas y de difícil acceso, en especial como forma de debilitar la potencia proyectada por la “Numancia”, prueba de ello es que “el inteligente Williams contaba con el poderoso apoyo que la naturaleza misma le presentaba en aquellos parajes y por eso tenía plena seguridad y confianza en el punto elegido”¹¹¹. Frente a la posibilidad de perder uno de los barcos más poderos de la flota española, el jefe de la “Numancia”, Méndez Núñez, decide volver sin generar ataque alguno.

Mientras estos hechos acontecían, la insubordinación llevada a cabo por los jefes peruanos hacia Williams Rebolledo, llevó a designar en su reemplazo al almirante Manuel Blanco Encalada. Paralelo a esto, una vez que se llevó a cabo la sólida preparación de las embarcaciones peruano-chilenas, la escuadra española dimensionó lo inútil que sería el intentar bloquear prácticamente la totalidad de las costas chilenas, ante la gran extensión (más de mil millas) y la falta de naves españolas. Para ello fue necesario concretar dichos esfuerzos en un lugar específico, en este caso Valparaíso, tarea que no sería fácil de mantener en tierras y aguas americanas ante una dificultad de primera necesidad, la falta de recursos de subsistencia.

Las consideraciones que se extraen de este capítulo, nos estimulan a pensar que las intenciones de la escuadra española junto a sus personajes, se relacionan con una especie de reprimenda hacia el gobierno peruano, por no sobrellevar de manera positiva

¹¹¹ Grez, Carlos. *Op. Cit.*, p. 342.

los sucesos ocurridos en la hacienda de Talambo, lo cual nos permite avizorar que esta situación siendo a su vez tan nimia, desencadenó un conflicto donde sobrepasó los límites reales en relación a los antecedentes previos en cuestión, lo cual ejerce una inmensa plataforma de interrogantes, que nos dirigen hacia una dirección del cual se pretende llegar.

Para terminar, es importante tomar en cuenta que los enfrentamientos navales entre Perú y Chile contra los españoles, son el detonante principal para que los últimos hayan decidido bombardear Valparaíso. Esto nos remite en señalar el punto estratégico que tenía el puerto, donde los intereses de los protagonistas y la escuadra naval, apuntaría a desestabilizar la actividad comercial de Chile, centralizada en esta ciudad.

El bombardeo de Valparaíso traerá consigo consecuencias a corto, mediano y largo plazo, puesto que al sufrir los daños propios de un bombardeo, el imaginario colectivo se verá afectado en importante magnitud, siendo esta una expresión de lo que vendrá en aquella época, donde la fianzas que ejercerán las repúblicas involucradas, tomará un protagonismo clave, para que América sea un continente unido ante la latente amenaza extranjera, como lo fue para este caso.

Evidentemente, las regiones y ciudades más cercanas a vivir este conflicto, serán escenario clave, para visualizar las tendencias que jugaron a favor de la reconstrucción, donde las impresiones e impactos serán la prueba para analizar las determinaciones que optaron por seguir. Sin duda, una de las consecuencias directas o bien, más inmediatas,

estarán relacionada con lo cultural, donde lo político y económico quedará en un segundo plano.

CAPÍTULO III

EL BOMBARDEO DE VALPARAÍSO: HITO MILITAR, POLÍTICO Y CULTURAL DE LA GUERRA CONTRA ESPAÑA

Como se ha mencionado en el capítulo anterior, la guerra contra España significó una lucha de las repúblicas independientes de América que no querían ceder ante la presión de los españoles quienes buscaban recuperar su prestigio internacional. Asimismo, la escuadra española justificará su accionar en el bombardeo de Valparaíso, por los incidentes ocurridos en Talambo, y además porque Perú estaba endeudado con ellos, sin demostrar que sólo querían resurgir como potencia mundial y adueñarse de la abundancia económica peruana.

Para todos los pueblos americanos la invasión a sus territorios significaba una gran ofensa, ya que la Corona Española aún no reconocía la independencia de algunos países de América. Por lo que volverían con el afán de conquistar los territorios ricos en recursos naturales y económicos, y esto se traduciría en volver a los tiempos en que toda América estaba bajo la tutela de los monarcas. Por esta razón, Chile decide involucrarse en una guerra tan sólo para hacer causa con sus hermanos americanos, sin considerar las consecuencias que traería consigo tal decisión.

Una vez involucrado en el conflicto, Chile padeció el más despiadado y cruel bombardeo a uno de sus principales centros económicos y puerto principal, Valparaíso. Es aquí donde cobra sentido analizar las consecuencias que produjo dicho bombardeo, ya que en este capítulo se considerarán los aspectos más importantes de aquel fatídico

día describiendo el momento en que la escuadra española se posiciona frente a la ciudad para comenzar la destrucción de ésta. Del mismo modo, se analizan las consecuencias inmediatas que afectan a la ciudad tras el brutal ataque español, y cómo esto involucra a la ciudad de Santiago que no tarda en reaccionar y demostrar el descontento por tal situación.

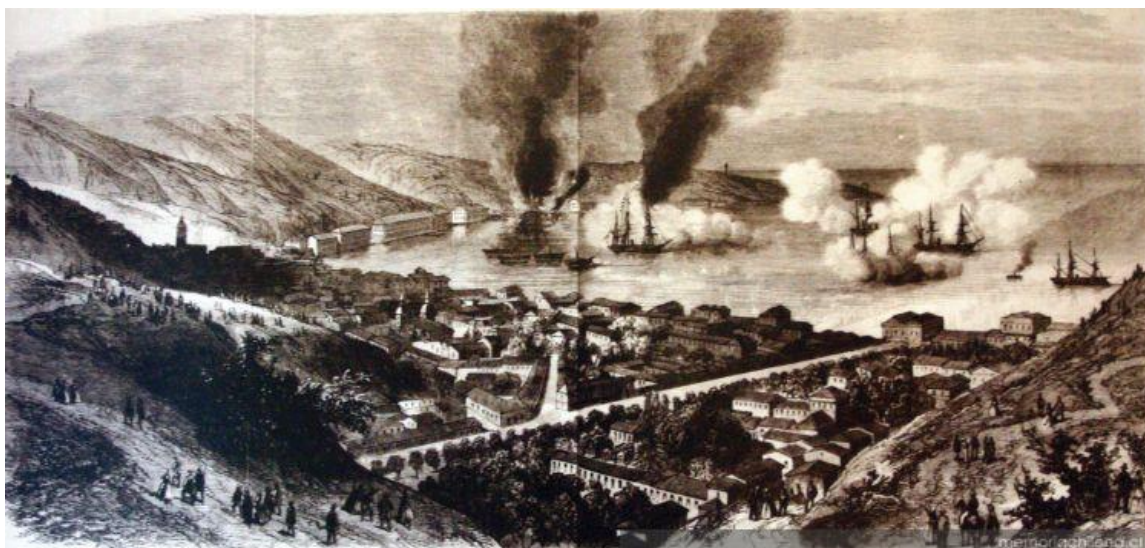
También, se logra establecer un análisis de las diversas perspectivas o reacciones de otras ciudades chilenas de la zona centro-sur, tales como Talca y Curicó, frente al bombardeo por medio de la prensa escrita, donde es posible apreciar la idea americanista teniendo en consideración que Chile se ha unido a una guerra ajena para apoyar a otro pueblo americano. De la misma forma, a raíz de esta guerra se generan una serie de creaciones literarias que plasman el sentir de la población chilena que sueña con el ideario de una América unida y libre de los extranjeros.

A continuación se dará a conocer el día en que todo cambió para el puerto principal de Chile y del Pacífico, abordando las horas cruciales para que una ciudad quedara en ruinas tras el bombardeo realizado por la escuadra española.

Bombardeo de Valparaíso

El 31 de marzo de 1866 fue el día en que ocurrió el hecho que marcó la historia del puerto principal de Chile, Valparaíso. De madrugada la escuadra española comienza la preparación de las balas y bombas que lanzarían contra los principales edificios públicos de Valparaíso: “almacenes de la aduana, la bolsa, la intendencia, la estación del

ferrocarril y sus líneas de fierro”¹¹², con la más clara y llana intención de causar el mayor daño y destrozos posibles al centro comercial del Pacífico.



El Bombardeo de Valparaíso, en Archivo y Biblioteca Histórica de la Armada.

Alrededor de las siete de la mañana comienza el movimiento de los buques chilenos y españoles, que se disponen frente a sus blancos “mientras tanto los habitantes de Valparaíso se ponían en movimiento saliendo de la población por las infinitas vías que dan paso más o menos cómodo hacia los cerros”¹¹³, todo esto se realizaba de forma tranquila y apacible, ya que “todos sabían que la escuadra española iba a bombardear, a convertir en ruinas, sino la ciudad entera, por lo menos lo más valioso, tal vez lo que nos era más querido por lo mismo que nos representaba nuestros progresos, el fruto de nuestra honradez y de nuestras instituciones”¹¹⁴ es decir, que

¹¹² Cerda, *Op. Cit.*, p. 252.

¹¹³ *Suplemento al Mercurio de Valparaíso*. N° 11.619, 31 de marzo de 1866.

¹¹⁴ *Ibidem*.

todos los habitantes fueron evacuados porque se sabía con anterioridad que el ataque que ocurriría horas más tarde devastaría a la ciudad, destruyendo a quien se encontrase cerca de los blancos.

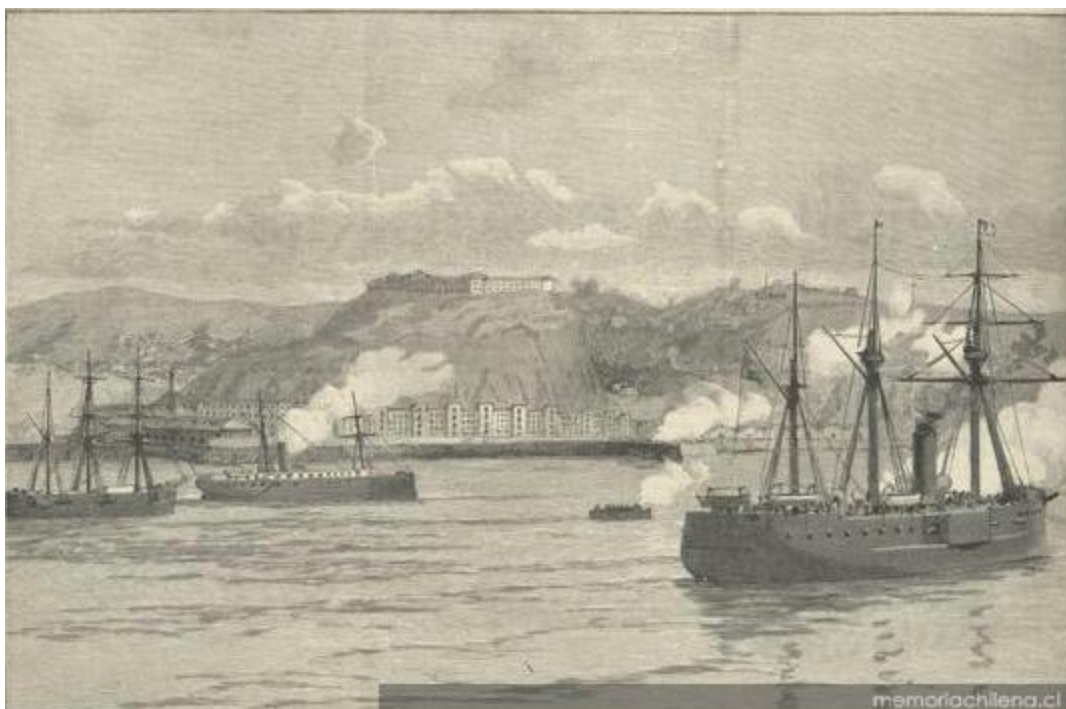
A las ocho de la mañana “el pabellón nacional, la enseña de la patria, era izada en el castillo de San Antonio, pero únicamente a media asta según es costumbre en los días santos”¹¹⁵ el objetivo principal de izar la bandera era para demostrar que la ciudad continuaría su actividad como era de costumbre y los españoles no amedrentarían a los ciudadanos. A la misma hora, la escuadra española advierte con dos cañonazos que el fuego comenzaría una hora más tarde. Los barcos ingleses y norteamericanos que se encontraban situados en el puerto esperando el ataque, al escuchar el anuncio del inminente bombardeo se retiran mar adentro dejando sólo a la escuadra chilena frente a la española. Mientras esto acontecía en el mar, en la ciudad la población ya había sido evacuada y los habitantes estaban distribuidos por los cerros expectantes al combate. “En la ciudad sólo se encontraban las tropas (4.000 hombres) y bomberos, tanto del puerto como de Santiago, que guardarían el orden e impedirían la propagación de los incendios”¹¹⁶, dichas tropas estaban dispuestas y preparadas, pero no contaban con armamento de largo alcance para poder defenderse del brutal ataque.

El bombardeo se extendió desde las nueve horas hasta el mediodía, tres horas de fuego incesante que “a las 11.55 reventó la llama por el techo de los almacenes, y en el acto el brigadier Méndez hizo arriar la bandera de la Numancia. Esta fue la señal para

¹¹⁵ *Ibidem.*

¹¹⁶ Woods, *Op. Cit.*, p. 191.

que los buques suspendiesen el fuego, e inmediatamente se izó la bandera en el penol de la verga de trinquete de la Numancia”¹¹⁷, de esta forma la escuadra hispana se retira del puerto, triunfante, dejando atrás una ciudad desbastada y en ruinas, pero por sobretodo una población que buscaría vengar este cobarde ataque.



El Bombardeo de Valparaíso. Fuente: Biblioteca Nacional de Chile

¹¹⁷ *Suplemento al Mercurio de Valparaíso*, N° 11.619, 31 de marzo de 1866.

Consecuencias y reacciones inmediatas al Bombardeo

Todo conflicto bélico genera una serie de consecuencias directas e inmediatas, como las ocurridas tras el bombardeo de la ciudad, donde se destruyeron una serie de edificios fiscales y privados, generando una inmediata reacción en los habitantes del puerto que se detallarán a continuación. Asimismo, se ocasionan consecuencias indirectas como las ocurridas en la capital del país, ya que se ven afectados los intereses económicos de gran parte de la elite, por tanto es esencial analizar las consecuencias inmediatas ocurridas en el puerto y en la capital chilena.

Valparaíso

Como primera consecuencia inmediata una vez finalizado el bombardeo, podemos expresar que durante el ataque se lanzaron una gran cantidad de bombas que derivaron en incendios localizados en los edificios fiscales y particulares, “en los almacenes fiscales se han incendiado la tercera y cuarta sección. Durante el incendio han estallado muchas bombas de las que cayeron dentro del edificio”.¹¹⁸ De esta manera la escuadra española logra su objetivo, que consistía en destruir los principales edificios fiscales, no sólo con las balas sino que con las bombas que lanzaron para devastar la ciudad provocando llamaradas inmensas que amenazaban con propagarse si no se actuaba rápido “en la calle de la Planchada, en una y otra acera, se han incendiado hasta el momento en que escribimos, 6 de la tarde, desde la casa de Mannet y Goy hasta las casas de los Sres. Gallos (...) el incendio se extiende desde el hotel de la Union hasta

¹¹⁸ *Ibidem*.

la casa en que está la peluquería Alivon”¹¹⁹, afectando no solamente el blanco principal que eran las estructuras públicas y fiscales, sino que se llegó más allá afectando al puerto en general y a las casas de los civiles que no tenían nada que ver en el conflicto.

A continuación se detallan los estragos que causaron las balas en los diferentes edificios de la ciudad, de acuerdo a lo expresado por el Mercurio de Valparaíso

“La primera sección de los almacenes fiscales ha sufrido daños de consideración, pero ninguna de sus paredes ha sido tronchada. La Intendencia y la Bolsa han sido agujereadas, pero en el primero de estos edificios las balas han quedado incrustadas en sus sólidas paredes (...)”.¹²⁰

Según lo mencionado anteriormente, la mayoría de los daños causados por las balas fueron insignificantes comparados con los incendios provocados por los cañonazos, sin embargo, cobran importancia al momento de enumerar los gastos para la reconstrucción. La escuadra española afectó a una ciudad completa, tanto sus puestos comerciales como las casas particulares e iglesias.

Del mismo modo, David Woods destaca que hubo una serie de edificios privados dañados, como “casas del señor Agustín Edwards y del señor Ossa en calle

¹¹⁹ *Ibidem*.

¹²⁰ "La Matriz recibió tres balazos en su frontispicio, penetrando las balas hasta el prebiterio. La iglesia de la Compañía de Jesús ha recibido igualmente cuatro balazos. En quebrada de Juan Gomez, cerro del Arrayan, Santo Domingo y de Toro, hai también muchas casas dañadas. La iglesia de San Francisco ha recibido dos balazos que no han hecho mayor daño. Los tiros dirigidos a la Intendencia han causado algunos daños en varias casitas del cerro de la Cordillera y quebrada de San Agustín. En el cerro Baron varios casas han sufrido tambien. El cuartel de artillería solo ha recibido cuatro o seis balazos en las paredes, y otros tantos en los techos. La estación de ferrocarril no ha sufrido mayores males, gracias a las punterías del enemigo y a la muralla de tajamar. En el cerro de la artillería las casas particulares han sido agujeradas sin venir ninguna al suelo", en *Suplemento al Mercurio*, N°11.619, Valparaíso, 31 de marzo de 1866.

Cochrane, casas del señor José. V Sánchez y del señor Pedregal en calle Clave, Hotel de la Unión y antiguo Hotel Lafayette”¹²¹ estas casas u hoteles pertenecían principalmente a miembros de la elite y extranjeros de la ciudad porteña, “el bombardeo ni siquiera ha dañado al gobierno de Chile, pues casi todo perjuicio lo han recibido los particulares, siendo mayor parte extranjeros”.¹²² Por lo que se calcula que una buena parte de la mercadería destruida en los almacenes pertenecía a extranjeros principalmente franceses, alemanes, ingleses y norteamericanos, que no alcanzaron a sacar sus productos de dichos lugares.

De acuerdo al catastro realizado por las autoridades del puerto plasmado en el *Suplemento del Mercurio*, se estima que las pérdidas de particulares, que corresponden a las familias descritas anteriormente, ascienden a los \$633.000; las pérdidas fiscales, que pertenecen al Estado, en \$555.700; alrededor de \$1.500.000 en los muebles y mercaderías de los particulares; pérdidas en las mercaderías incendiadas de todos los edificios fiscales, principalmente la Aduana, en \$12.000.000 y por último, en \$50.000 en las reparaciones que se deberán realizar a las casas de particulares. La suma asciende a \$14.730.000. Sin embargo, se expresa que “las pérdidas verdaderas pueden evaluarse en 20.000.000 de pesos, pues no es fácil apreciar de un solo golpe de vista y por recuerdos de su verdadero valor; podemos asegurar que en nuestro cálculo hemos querido ser pareos dándole más bien como una base para los cálculos particulares”¹²³. Es así como queda demostrado que las autoridades de la época comenzaron de inmediato a calcular

¹²¹ Woods, David. *Op. Cit.*, p. 191.

¹²² *El Mercurio*, Valparaíso, 01 de abril de 1866.

¹²³ *Suplemento al Mercurio*, N°11.619, Valparaíso, 31 de marzo de 1866.

las pérdidas tanto las que afectaban directamente al comercio, como a las casas particulares que debían ser reconstruidas lo más pronto posible. Si bien se da una cifra en un comienzo, se intenta exaltar dicho valor por si los cálculos fallaban, y así podrían tener más recursos económicos por si hubiese alguna estructura que no fue revisada y contabilizada dentro del catastro.

Al analizar las cifras anteriormente descritas y los edificios que fueron destruidos o tuvieron algún tipo de daño, y las comparamos con el objetivo principal de la escuadra española que consistía en destruir el puerto de Valparaíso, fue efectivamente cumplido. Debido a que la gran cantidad de deterioros se ocasionaron en la mercadería que se comercializaba en el extranjero, los daños eran cuantiosos, sin considerar las casas particulares la ciudad pierde las principales estructuras que la sustentan en lo administrativo y en lo económico. Por otra parte, al perder dicho sustento de infraestructura la economía porteña queda debilitada por lo que Chile debe endeudarse para costear las elevadas pérdidas, y así volver a impulsar su mercado externo e interno.

Santiago

Si bien el bombardeo ocurre en Valparaíso, es importante tener en consideración las reacciones que se originaron en Santiago, debido a su importancia como capital del país y centro neurálgico de la actividad político-administrativa de aquella época. Se debe tener en cuenta que las noticias del bombardeo y destrucción del puerto llegaron al otro día, y generaron de inmediato la reacción de la población que se manifestó en las calles contra este brutal ataque:

“elementos extremistas envalentonaron a la turbamulta para tomar venganza y descargar su ira contra los prisioneros de la “Covadonga”. Llegados al cuartel de los detenidos, ésta no se produjo. Los jefes, oficiales y tropas encargados de custodiarlos lo impidieron a riesgo de sus propias vidas. El prestigioso hombre público Antonio Varas (...) habló la muchedumbre, le pidió que no repitiera con sus ejemplo la infame canallada de los marinos españoles contra Valparaíso, indefensa e infortunada como los prisioneros”¹²⁴.

Comienza así el rechazo y repudio a todos los españoles residentes en la ciudad, porque los santiaguinos no comprendían la atrocidad acontecida en el puerto y sólo buscaban un solo objetivo: la venganza pronta contra los hispanos:

“El pueblo de Santiago está todo de pié movido por la más justa de las indignaciones, en presencia del cobarde asesinato que se consuma en una ciudad inerme i que no puede oponer otra resistencia que la de su heroica resignacion: Pero es preciso que nuestra indignación sea tranquila y serena cual debe ser la indignacion de los valientes (...)”¹²⁵

De esta manera, se aprecia que los santiaguinos apoyarán en todo momento las decisiones políticas que se tomen con respecto a la venganza en contra los hispanos, ya que no conciben que el gobierno no se preparada con anterioridad ante el bombardeo planificado por los españoles. Además, no se llama a la violencia inmediata sino a una venganza organizada que logre ser efectiva y consecuente.

¹²⁴ Cerda, *Op. Cit.*, p. 253.

¹²⁵ "Esta es la mejor manera de llegar pronto i bien a la tremenda venganza que necesitamos, i a la que no debemos dudar sabrá disponerse el gobierno. De otro modo su responsabilidad seria mas tremenda de lo que ya lo es. Hoi el gobierno no es ni puede ser otra cosa que el eco del pueblo en sus palabras, el brazo del pueblo en sus actos", en *El Ferrocarril*, Santiago, 01 de abril de 1866.

Igualmente se comienza a repudiar cualquier símbolo que tenga alguna relación con España, “esperamos que las autoridades de Santiago hagan sacar de la Catedral la bandera española tomada al Covadonga por la Esmeralda, con el objeto de que sea colocada en un lugar oportuno, como la cancha de gallos, porque el pabellón de una nación tan cobarde como infame no merece que se encuentre en el primero de nuestros templos, como una ofrenda digna de ser tributada a Dios de los ejércitos por el heroísmo de los chilenos”.¹²⁶ Esta medida inmediata refleja el sentimiento de descontento de la elite santiaguina por los hechos bélicos ocurridos en el puerto, pues se ve seriamente afectada la economía sobre todo del país y de la clase dirigente.

En el periódico *El Ferrocarril de Santiago*, dirigido por representantes de la elite santiaguina, se intenta llamar la atención de todos los chilenos para que juntos hagan algo contra la barbarie que cometieron los españoles, se hace un llamado al pueblo para que tomen conciencia de lo ocurrido en el puerto y se hagan presentes en las manifestaciones.

“-Habitantes de Santiago i Valparaiso:- La joya mas preciosa de las playas del Pacífico, el emporio de la civilizacion i del comercio de Sud-America, la hermosa ciudad hospitalaria que abriga en su seno a los hombres laboriosos de todas las naciones civilizadas, está actualmente ardiendo i será bien pronto un monton de escombros i ruinas”¹²⁷.

Al dirigirse al pueblo, la elite apela a las bondades que entrega el puerto de Valparaíso para que estos demuestren su descontento ante el conflicto que va más allá de los daños ocasionados por ataque español, sino que se busca de forma ferviente

¹²⁶ *El Ferrocarril*, Santiago, 01 de abril de 1866

¹²⁷ *Ibidem*.

defender la honra de Chile y no generar una imagen de debilidad ante la opinión internacional.

Por lo que es aquí donde cobra vida el más fiel retrato de la política americanista, nacionalista y patriótica de la elite chilena, que se ve reflejado en escritos que hacen alusión a “La América libre, la América grande, la América para los americanos, la América escarmiento de piratas, es lo que debe nacer i nacerá de entre las ruinas de Valparaíso”,¹²⁸ llamando a que los americanos se levanten y se unan luchando en contra de aquellos despiadados que atentaron contra el puerto-ciudad más importante del Pacífico, porque sólo así se podrá obtener la venganza necesaria y demostrar que los pueblos americanos son más de lo que los europeos creen. Expresando que se acabaron esos días en que dominaba sin remordimiento a los pueblos, pues generar la unión de toda América implica que se transforme en un sólo pueblo cohesionado que se apoyará ante los conflictos con quienes quieran romper tal coalición.

Se produce esta reacción americanista en la capital, debido a la fuerte influencia de la elite que ve cómo la fuente de riquezas fue destruida y deberá levantarse lo más pronto posible. Del mismo modo, se reacciona con una sed de venganza porque Chile en décadas anteriores ya había logrado su independencia y se encontraba en su máximo esplendor expansionista y económico, y al ser bombardeado el puerto principal del Pacífico se desprestigiaba políticamente al país con la comunidad con lo que respecta a

¹²⁸ *Ibidem.*

las relaciones con las naciones europeas y se ponía en entredicho su progreso económico.

En Santiago surgen reacciones violentas en un comienzo que se justifican a través de la idea de que Chile ya se había enfrentado a la Monarquía española saliendo victorioso al lograr la emancipación. Por lo que no manifestarse ante el hecho ocurrido en Valparaíso significaría una deshonra para todos los compatriotas que lucharon por liberar a nuestro país de los hispanos. Por otra parte, el déficit económico que conlleva la destrucción del puerto, afecta no sólo a la ciudad, sino que a la elite chilena que ve mermadas las actividades y frutos económicos que los benefician directamente.

Consecuencias y reacciones posteriores al bombardeo

Tras el bombardeo a la ciudad-puerto, se generan una serie de manifestaciones en contra del ataque producido por parte de los europeos. Estas reacciones se expresaron a través de la prensa, ya que como se mencionó anteriormente los principales afectados fueron la elite y los extranjeros.

Para poder comprender las reacciones chilenas posteriores al bombardeo, se debe contextualizar la situación de España y América. En el texto *El Imperio del Guano*, de Edmundo Heredia, se plantea que España quiere recuperar el prestigio internacional que poseía cuando dominaba y controlaba a las colonias americanas, las que al independizarse provocaron que este fuerte sentimiento español comenzara a declinar en comparación a sus países vecinos, por tanto busca recuperar de alguna forma el

terreno perdido y así que comienza esta campaña por el Pacífico, para volver a dominar las riquezas del continente americano.

Para los pueblos americanos el conflicto representa volver a revivir la lucha por la independencia, la cual sólo se consiguió con la unión de todas las colonias que buscaban el objetivo de ser independientes. Una vez que Chile declara la guerra a España, para apoyar a sus vecinos peruanos se genera este clima de complicidad en toda América, haciendo notar el apoyo a través del único y más importante medio de comunicación de aquella época que corresponden a los periódicos. Es por este motivo que:

“La prensa del Perú, de Bolivia, del Ecuador, de Colombia, de las repúblicas del Rio de la Plata, la prensa de los Washington i de los principales centros de Estados Unidos, no tuvo mas que una voz para condenar la injusticia de las pretensiones de la España, fuerte i preparada en estas aguas, i para enaltecer la enerjia de con que Chile, relativamente débil i completamente desarmado, aceptaba la guerra en nombre de la América amenazada por las quijotesca de las empresas. (...)”¹²⁹

Por lo tanto, se deja de manifiesto que todos los países del continente estaban preocupados y pendientes del conflicto que se había gestado con los españoles, ya que no podían concebir la idea de que la potencia europea volviera a conquistar el continente, sobre todo a un país que no estaba del todo preparado como es el caso de Chile. Uno de los países más indignados con la situación que se estaba viviendo en el

¹²⁹ "Los pueblos del continente siguieron las aspiraciones de la prensa, i al conocer la actitud que Chile había tomado, asumieron por su parte la que les correspondía como miembros de la misma familia i como solidarios de la misma causa, de las mismas glorias i de los mismos reveses, del mismo porvenir", en *El San Martín*, 30 de diciembre de 1865.

puerto de Valparaíso fue Bolivia, donde se realizó un comicio popular con motivos del bombardeo en la ciudad de Potosí el 23 de abril de 1866. En el encuentro se expresaron las siguientes palabras al pueblo chileno en repudio de las acciones realizadas por España:

"Al Bombardeo de Valparaíso

Esa es la España!!... con infame mano,
de un pueblo heróico encendió la hoguera,
sin que arrancarle su furor pudiera
mas honor que un desprecio soberano.

No borrará su crimen ni el océano;

Para su afrenta no hallará barrera,

Ni su arranque salvaje de Pantera,

Podrá humillar el suelo Americano enlazados,

Le arrojaran al rostro esta victoria.

I vengadores, gritarán y airados:

Atrás! del mundo ese baldon y escoria!

Atrás! de una mujer siervos menguados!"¹³⁰

D. Campos

¹³⁰ *Gran comicio popular, reunido con motivo del bombardeo de Valparaíso, en la ciudad de Potosí el 23 de abril de 1866.*

Según lo anteriormente señalado se refleja claramente la justa indignación con la que el pueblo boliviano ha presenciado los hechos vandálicos de España hacia el puerto de Valparaíso. El pueblo boliviano admiraba la valentía con que Valparaíso había hecho frente al fuego y la espeluznante impavidez con que los europeos desempeñaron su quehacer. En las calles del país nortino solo se escuchaba "¡Viva la unión americana!", en un acto de manifestación en contra de la Santa alianza de los reyes, en donde América resistía todas las agresiones de esta alianza.

“...si la culta opulema Valparaíso ha sido la victima de la más grande iniquidad que publicará la historia, para oprobio de la España, también ha sabido soportar su martirio con la mas valerosa y magnánima resignación.

¡Salud Valparaíso! ¡Los libres te aman, la América te alza en triunfo y el mundo de admirará siempre, rodeada de tu aureola de inmarcesible gloria!”¹³¹

Evidentemente, se puede apreciar el descontento con que Bolivia se ha referido al bombardeo del Puerto, y lo enfático que es en señalar el coraje con que Valparaíso ha recibido los cañones de la escuadra española. Desde la distancia el pueblo boliviano unió sus fuerzas para apoyar al pueblo chileno, este apoyo se dio mediante protestas en donde los ciudadanos peruanos reprochaban todo acto vandálico de la escuadra española. Al finalizar esta protesta el pueblo Potosino dice: “Afuera ese pueblo del fanatismo y de la inquisición! Afuera para siempre del suelo Americano esos hijos de la tierra clásica del retroceso y del absolutismo! Honor á Chile. Gloria á Valparaíso”¹³²

¹³¹ *Ibid.*, p. 5.

¹³² *Ibidem.*

De esta manera se deja en evidencia que un rasgo fundamental para la construcción y conformación de la mentalidad americanista que sin duda el conflicto con España, específicamente el bombardeo a Valparaíso encumbró el espíritu americanista en toda América. Si bien los antecedentes provienen de un año antes, con la ocupación de las islas peruanas de Chincha por parte de la escuadra española, este suceso tuvo un gran impacto en nuestro país. Gran parte de la sociedad reaccionó en contra este hecho; en la sociedad no hubo sector que estuviera de acuerdo con la intromisión de la escuadra española en el Perú. A lo largo de esta congregación generalmente se imploró y se describió a nuestra América como la zona atacada y violentada que se debía de defender con honor.

Lo anteriormente señalado demuestra el conjunto de manifestaciones de apoyo y solidaridad americanista ante los sucesos vividos por el pueblo peruano. Sin embargo, también es fundamental mencionar el rol que cumplió la prensa chilena ante estos sucesos históricos, la prensa presentó un apasionado discurso anti-español.

Es así como en el manifiesto publicado el 26 de octubre de 1865 en el *Suplemento al Ferrocarril* el gobierno anunció que la guerra de Chile se concebía en nombre de América. Es en este documento donde el ministro de Relaciones Exteriores de la época lo ratificaba, y además en este mismo queda evidentemente señalado que el país iniciaba la guerra contra España:

“...con el propósito irrevocable de no terminarla mientras no reciba del gobierno de España la condigna reparación de las ofensas y perjuicios que le ha inferido una agresión

indisculpable, y sólidas garantías que pongan para siempre a salvo de futuros e injustos ataques (...) la independencia y reposo de las Repúblicas americanas.”¹³³

El americanismo del periodo se fue configurando desde la experiencia y mediante el intervencionismo de los agentes exteriores a nuestra América. Pero fue la elite la que tuvo el rol de difundir este sentimiento e implementarlo con el fin de llevar a cabo la unión americana. Para esto sucediera se utilizaron diversos recursos, entre los que es posible destacar la literatura y la prensa que jugaron un rol fundamental para transmitir a la sociedad lo que estaba sucediendo.

A continuación se presenta un extracto de periódico *El Ferrocarril*, donde se evidencia el actuar de la escuadra española. No obstante, se debe tener en consideración que el periódico nacional *El Ferrocarril* trata de enaltecer la figura heroica de los habitantes del puerto de Valparaíso. Sus lectores envían unas palabras a la ciudad puerto para demostrarles que no están solos en el desastre ocurrido y que cuentan con todo el apoyo del pueblo chileno que siente propia la humillación.

"A Valparaíso

Heróica Valparaíso levanta tu cabeza
I mira cara a cara a tu incendiario atroz,
Que el fuego purifica i aumenta tu belleza
Si despues del martirio alzas tu altiva voz
Lanzad a todos vientos tu justísima queja
I decid a esos monstruos monarcas de ultramar,
Que Chile no se humilla i que la vida deja
Antes que ellos consigan sus glorias empañar.

¹³³ “Manifiesto”, *Suplemento al Ferrocarril*, N° 3068. Santiago, 30 de octubre de 1865, p. 2.

Decidles que cual Chile es todo americano,
Desde los dignos hijos de Rengo i Tucapel
Hasta el valiente yankee, que con potente mano
Humilló la soberbia de su tirano cruel.
Decidles que la América arrojó a sus tiranos
Comprando con su sangre su hermosa libertad,
I que los pueblos libres desprecian los villanos
Que creen aterrarlos con actos de crueldad.
Decid al pueblo godo, patria de Torquernada
De Aguaviva i Valverde, de Mendez i O'Donnel,
Que su escuadra es un nido de asesinos camada,
Que huyendo del combate, hallarán el cordel.
La sogá i no la espada merece el víl cobarde
Que incendia un pueblo inerme i que se apresta a huir,
Que de feroz verdugo hace ostentoso alarde
I cuando encuentra riesgos rehuye combatir!"¹³⁴

Por medio de la cita, podemos interpretar que los chilenos se sienten vulnerados y humillados, por tanto buscarán que los españoles sean asesinados para cobrar venganza por la crueldad cometida contra el puerto; se les considera tiranos, cobardes por arrancar y no quedarse a esperar una arremetida por parte de los porteños. Simplemente, se les considera lo peor de este mundo conocido.

Es por esta razón, que por medio de la prensa se gestaban las opiniones y el sentimiento americanista, como se expresará a continuación, con las reacciones que tuvieron las localidades de Valparaíso, Santiago, Talca y Curicó con respecto al

¹³⁴ *El Ferrocarril*, Santiago, 02 de abril de 1866.

bombardeo de Valparaíso mostrando su descontento y más fiel sentimiento americanista en sus líneas.

Zona centro

Una vez que la joya del Pacífico fue destruida por la escuadra española, comienza la lucha para lograr la tan anhelada venganza en contra de los vencedores. No sólo el Estado perdió sus edificios, sino que gran parte de la principal elite de Valparaíso vio como se destruían sus casas, lo que generaría un descontento social de proporciones, pues no esperaban que la Madre Patria arremetiera con todo en contra de una ciudad indefensa. Es por esta razón, que la prensa se encargó de reflejar todos los sentimientos de descontento que había producido tales sucesos bélicos.

“Para los pueblos de América queda desde ahora establecido que el derecho internacional no puede ser la base de nuestras relaciones con las grandes potencias. Ellos han querido salvar el principio de que una escuadra europea, aunque sea una escuadra española, puede causar toda clase de desastres en nuestras repúblicas, sin que las grandes potencias le salgan al paso”¹³⁵

Se establece que no se puede confiar en los europeos que sólo ven a la América como un conjunto de pueblos que se les puede utilizar como ellos lo deseen. Por lo tanto se llama a que no se confíe en que ellos puedan tener piedad con cualquier país americano, sólo se debe generar una unión continental para proteger a América, porque como se expresa no se habla sólo del puerto o de Chile, sino que se ve reflejando este sentimiento nacionalista que se ha explicado en páginas anteriores. Es

¹³⁵ *Suplemento al Mercurio*, N° 11,619, Valparaíso, 01 de abril de 1866.

por este motivo que “el bombardeo de Valparaíso tendrá un resultado bien distinto del que se buscaba. La América no olvidará la lección, como no olvidará tampoco la conducta de esta república. Ella verá que más le importa gastar en escuadras que en trabajos para la industria y el comercio”.¹³⁶ Nuevamente se hace mención a que América no olvidará y aprenderá de estas lecciones, pues si bien se deja se acusa que el bombardeo es más bien para contextualizar que más vale invertir en la industria y el comercio para convertirse en una de los principales centros económicos de Chile y el Pacífico, que en armas como lo han hecho los españoles, que sólo se preocupan por aumentar y mostrar su poderoso armamento, y que con esta guerra sólo quieren extraer y recuperar las riquezas de este continente, porque no se han preocupado por generar en su propio país fuentes económicas que logren aumentar su poder, sólo buscan recuperar algo que ya han perdieron.

En la capital las repercusiones se hicieron sentir, ya que vieron como la principal fuente económica del país se desmoronaba por la escuadra española. Esto ocasionó una serie de manifestaciones que se realizaron por medio de la prensa escrita, y al igual que en el caso de Valparaíso se apela a la idea de que el bombardeo no sólo fue en contra del puerto o del país, sino que contra toda América. A un año del ataque, la prensa rememoraba el lamentable hecho señalando que:

“Hace hoy un año que la ciudad indefensa de Valparaíso fue bombardeada por las hordas marítimas de España. Después de dos años de hostilidades contra la América i de siete meses de guerra declarada contra el país, durante los cuales el pueblo chileno ofreció su

¹³⁶ *Ibidem.*

sangre i su fortuna, Valparaíso, la ciudad heroica a brazos cruzados, no tuvo un cañón para contestar a los fuegos de sus incendiarios”¹³⁷

Si bien lo señalado anteriormente menciona lo sucedido en el bombardeo de Valparaíso, también se hace hincapié al hecho de que la guerra no sólo fue contra Perú y Chile, sino que hacia toda América. Es por esto que este término engloba a todos los pueblos americanos, que representan a un solo pueblo y si uno era atacado todos serían responsables de apoyarlo y defenderlo.

Por otra parte, a diferencia de lo que se expresa en la prensa porteña, en Santiago se referencia a la responsabilidad que tuvo el Estado de Chile en el ataque español y se apela a que aún no se cobra venganza por semejantes atrocidades, ya que “el bombardeo de Valparaiso fue el 31 de marzo de 1866 ultraje para el país, vergüenza para el gobierno. Se esperaba la venganza, se esperaba la gloria, i se esperaba todo jénero de reparaciones”.¹³⁸ Sin embargo, el gobierno no creía que España sería capaz de bombardear la ciudad, por lo tanto no se preparó con el armamento necesario para el combate consiguiendo solo la humillación y destrucción de puerto. Entonces, la elite busca que la población se percate de esta situación para que el gobierno se haga cargo de la devastación acontecida en Valparaíso.

“Van recorridos doce meses desde el día de aquellas protestas. ¿En dónde está la venganza? ¡Mostradla! Las fuerzas españolas se retiraron del Pacífico sin ser molestados por nuestras fuerzas: no las teníamos! Hoi amenazan de nuevo volver a nuestras. El bombardeo de Valparaíso está siempre en pié. Nuevas injurias han venido a reagravarlo.

¹³⁷ *El Ferrocarril*, Santiago, 31 de marzo de 1867.

¹³⁸ *Ibidem*.

Chile ha gastado sus tesoros, mas no hai todavía un solo buque capaz de llevar con orgullo el pabellon de la república”¹³⁹

Se buscaba incentivar que la gente se manifieste en contra de las autoridades y que se unan por una lucha contra un enemigo común, que destruyó parte de la identidad nacional al violar estrepitosamente sus ciudades, sin considerar que el país siempre había tenido una buena disposición para con los españoles.

Zona centro-sur

Las ciudades del centro-sur tampoco quedaron ajenas al bombardeo del puerto, y también expresaron sus opiniones frente al acontecimiento bélico gestado en el Pacífico. En Talca había nacido un periódico que intenta plasmar los pensamientos de los jóvenes ilustrados de la zona y que se manifestaron de inmediato al saber lo que había ocurrido en Valparaíso. Comienza escribiendo sobre el sueño bolivariano que consistía en unir a América en un solo gran continente que luchará contra los europeos que quieren arrebatarse las riquezas a las repúblicas independientes.

“He aquí el cuadro que presentan los pueblos de América. En medio de las espesas tinieblas que nos rodean solo se divisa un faro luminoso que puede conducirnos al puerto de salvación: este es la Union Continental. A la obra americanos; que el sueño dorado de Simon Bolivar sea un hecho. (...)”¹⁴⁰

¹³⁹ *Ibidem*.

¹⁴⁰ "No desmayemos; unamos nuestros esfuerzos para que podamos repeler con gloria las ambiciones de las monarquias del viejo mundo. Aislados seremos débiles, pero unidos seremos fuertes; i al son de las marchas marciales de Maipú i Ayacucho iremos de frente a conjurar el peligro que nos amenaza. Los seides europeos huiran lejos, no lo dudéis, i al estampido del cañon republicano se, hará trisas el trono ya bamboleante de Isabel II", en *La Juventud*, Talca, 14 de junio de 1866.

Lo anterior es un fiel reflejo del americanismo presente en Chile. Al igual que en Valparaíso y Santiago, en esta ciudad se expresa la idea de unir a todos los países de América, pero es aquí donde se recalca el ideal bolivariano de formar un gran país, que respetara y defendiera los intereses de todos los americanos residentes, pues sólo de esa forma (unidos) se puede lograr una fuerza irrompible que sea capaz de luchar con los europeos, que antes habían robado las riquezas del continente y hoy quieren volver a hacerlo, ya que han perdido el prestigio. Los americanos tenían claro que unidos podrían vencer a la monarquía española, que sólo buscar perjudicar a las nuevas repúblicas.

“En los momentos solemnes en que todos los pueblos de la América republicana se unen para defender sus santas instituciones i se lanzan a los combates para rechazar las inicuas agresiones de la Europa monárquica (...)”¹⁴¹, de esta forma se explicaría la adhesión a la guerra por parte de Chile, que sin verse involucrado directamente en el conflicto, declara la guerra a los españoles para apoyar a su hermano americano, Perú. En este periódico en particular se expresa un sentimiento americanista mucho más marcado que en los que se han analizado, debido al carácter de sus editores, jóvenes intelectuales que desprecian el individualismo y apelan a un ideal bolivariano.

Al igual que en Talca, en Curicó a noticia del bombardeo de Valparaíso caló hondo en la sociedad que por medio de la prensa manifestó el descontento que le había ocasionado. Se habla de que “inútiles e infructuosas serán todas las tentativas que

¹⁴¹ *La Juventud*, Talca, 21 de junio de 1866.

abrigue la Europa de monarquizar la América. Es tarde para llevar adelante tan desgraciada empresa”¹⁴², se trata de explicar que España sólo quiere convertir a las repúblicas independientes de América en sus colonias nuevamente, para poder obtener ventajas económicas como lo hicieron durante siglos aprovechándose de los pueblos del continente.

Del mismo modo, se destaca que la “América unida es invencible: su fuerza moral sería suficiente para su defensa. Ahora si la Unión Americana es ya un hecho i no una quimera, como lo creen algunos espíritus apocados, por qué temblar entonces al ver al enemigo que golpea nuestras puertas? ”¹⁴³. Se habla de una fuerza moral que hace invencible a cualquier pueblo americano, pues si bien se tiene sangre española, también se cuenta con descendencia indígena que resistió la conquista hasta el último momento, por lo mismo no se deben dejar vencer tan fácilmente por quienes siempre han querido conquistar a los americanos.

“Si después del inaudito atentado cometido en Valparaiso, se dejó sentir una gran efervescencia en los espíritus, justamente indignados por la impunidad en que quedaba el horrendo crimen llevado a cabo por los hotentotes de la Europa, hoy, solo se vé a todo un pueblo movido por un justo i noble sentimiento: la venganza”¹⁴⁴

Al igual que la elite santiaguina, en Curicó se da a conocer que el pueblo está unido completamente para poder conseguir la tan anhelada venganza, porque no se acepta la idea de que hayan bombardeado una ciudad chilena tan importante. Esto el

¹⁴² *El Pueblo*, Curicó, 12 de mayo de 1866.

¹⁴³ *Ibidem*.

¹⁴⁴ *Ibid*.

pueblo chileno lo siente como una humillación y deshonra que debe ser superada sólo con el actuar del gobierno en contra de los españoles.

En este apartado se han analizado las diferentes reacciones de las principales ciudades de Chile con respecto al bombardeo del puerto. En Valparaíso y Santiago, las ciudades que fueron más afectadas, la prensa destaca este espíritu americanista presente en la población y que sólo se quiere reconstruir el espíritu vencido por la guerra, culpando, en cierta parte, al gobierno que no previó que el enfrentamiento iba a realizarse.

Por otra parte, en las ciudades de Talca y Curicó, la prensa destaca que España quiere convertir a las repúblicas americanas independientes en monarquías para que volvieran a estar bajo su tutela, sin considerar que ya no eran colonias incipientes, ahora se habían convertido en países totalmente independientes. Asimismo, se ve muy arraigado el sentimiento americanista, ya que en todo momento se hace alusión a que si todos los pueblos de América estuviesen unidos serían invencibles y ningún europeo volvería a atropellarlos con sus infamias y sed de poder.

Sin embargo, todo conflicto bélico tiene repercusiones negativas desde el punto de vista de la destrucción y la pérdida de vidas o bienes materiales. Pero este particular conflicto armado generará una serie de escritos literarios dónde se expresan las sensaciones del momento y que quedarán plasmadas en la memoria colectiva de las personas que presenciaron los hechos, ya que la forma de distribuirlos era a través de

los periódicos de la época y sirven como un testimonio del pensamiento americanista de la época.

Impacto cultural de la Guerra contra España y el bombardeo de Valparaíso: La creación literaria

Tras el conflicto con España, en Chile se desarrollaron ciertos focos discursivos en torno a la conformación de un espíritu nacionalista. La penetración de este proceso mediante la reproducción literaria permite iniciar un diálogo con el ideal de cimentación de los discursos que se estaban empleando para exaltar la figura de la nación. De esta manera el espíritu nacionalista se ve inmerso en una compleja construcción, que para el interés de esta investigación se verá plasmada en la literatura del periodo.

De las informaciones oficiales de parte del gobierno y sus narrativas respecto del conflicto bélico, se declaran discursos que se perciben y se racionalizan a partir de una representación oficial, la cual da concreción a las creaciones de los pensadores e intelectuales de la elite. Es por tal motivo que los hechos de la guerra solo fueron reproducidos por medios de escritos: mediante la prensa, y la creación de literatura destinada a plasmar, por ejemplo, las hazañas históricas libradas en los apremios que Chile enfrentó. La presencia de diversos discursos, tanto desde la prensa local como de prensa oficial, expresada en poemas y cánticos, terminan construyendo una memoria colectiva, uniforme, que logra mantener una homogeneidad histórica a favor de las necesidades de la clase dominante.

De esta forma la prensa se convierte en un medio de difusión y construcción de ideales nacionales, en donde se refrenda al Estado a través de la memoria, la cual será

alcanzada para tal efecto mediante el surgimiento de la lira patriótica, americanista y anti-hispanista, que en específico se vislumbra a la población nacional mediante ideales referidos a la imagen de los héroes, a las victorias bélicas, que a su vez provocan y exaltan el espíritu guerrero.

Uno de los ingredientes esenciales para la confección del imaginario de la sociedad durante el siglo XIX se compone en su generalidad por acontecimientos bélicos. Entre estos acontecimientos cabe señalar el proceso de Independencia vivido con la Corona Española en 1810, la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana en 1836, la guerra contra España en 1865, y la Guerra del Pacífico en 1879–1883, siendo la elite la sección de “la sociedad configurada aristocrática, en el sentido de que rangos sociales y razas estén plenamente jerarquizadas en forma piramidal; los valores y las formas simbólicas de la clase superior son imitados y finalmente incorporados por las capas medias e inferiores”.¹⁴⁵

Sistematizando lo antes esbozado y el cómo se afrontó en primera medida el diálogo en relación al proceso de cimentación de la Nación en torno a la elaboración historiográfica, se hace inevitable ahondar en ciertos conceptos que han sido utilizados anteriormente y que exigen un mayor análisis.

A mediados del siglo XIX producto del proceso de independencia, América Latina se ve apremiada por el afianzamiento del Estado moderno, propósito que involucró ahondar en la configuración de la identidad, asumiendo como objetivo el

¹⁴⁵ Góngora, Mario. *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*. Editorial Universitaria, Santiago, 1986, p. 64.

poder trabajar en conjunto con las comunidades nacionales con la intención de crear un mismo propósito de Estado – Nación “A partir de las guerras de la independencia, y luego de las sucesivas guerras victoriosas del siglo XIX, se ha ido constituyendo un sentimiento y una conciencia propiamente “nacionales”, la “chilenidad”.¹⁴⁶

Constantemente cuando se estudia la Nación, esta se va a relacionar siempre con la figura del Estado. En este contexto, el concepto de nación está sometido a juicios como por ejemplo el lenguaje, la etnia, una historia en común, una frontera y una cultura compartida “evidentemente que, junto a los acontecimientos bélicos, la nacionalidad se ha ido formando por otros medios puestos por el Estado: los símbolos patrióticos (banderas, Canción Nacional, fiestas nacionales, etc), la unidad administrativa, la educación de la juventud, todas las instituciones. Pero son las guerras defensivas u ofensivas las que a mi juicio han constituido el motor principal”.¹⁴⁷

En este sentido es que los símbolos adquieren un sentido ideológico, los cuales se relacionan con una constante construcción de la historia nacional. En consideración a lo anterior este concepto se observa desde una tendencia más subjetiva, en la cual se considera a aquellos sujetos que se muestran empáticos y receptivos como parte de una nación y que poseen un imaginario colectivo en común.

Es por tal motivo que la nación opera como “una comunidad política imaginada”¹⁴⁸, esto se evidencia en que sus sujetos consiguen establecer un sentido de comunidad, mediante la imagen de sus coterráneos creando a su vez ideales de comunidad a pesar de las diferencias interiores que puedan existir al interior de esta

¹⁴⁶ Góngora, Mario, *Op. Cit.*, p. 38.

¹⁴⁷ *Ibidem.*

¹⁴⁸ Anderson, Benedict. *Op. Cit.*, p. 23.

comunidad. “Por último, se imagina como comunidad porque independientemente de la desigualdad y la explotación que en efecto puedan prevalecer en cada caso, la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal”.¹⁴⁹

En este aspecto, para la presente investigación, es imprescindible pensar los aspectos subjetivos, que están estrechamente interrelacionados con el ámbito cultural, y de igual modo de aquellos que expresan su intención de pertenecer a una comunidad y a una nación. Tal como lo señala Ernest Gellner en su texto *Naciones y nacionalismo* se hallarían dos maneras de alcanzar la idea de nación. Por un lado, podemos alcanzar el ideal de nación desde lo cultural: “Dos hombres son de la misma nación si y sólo si comparten la misma cultura, entendiendo por cultura un sistema de ideas y signos, de asociaciones y de pautas de conducta y comunicación”, y desde una mirada subjetiva el se interpreta como “Dos hombres son de la misma nación si y sólo si se reconocen como pertenecientes a la misma nación. En otras palabras, las naciones hacen al hombre (...) las naciones son los constructos de las convicciones, fidelidades y solidaridades de los hombres”.¹⁵⁰

Estas dos visiones que plantea el autor dan muestra de una misma representación en donde se coloca el acento en lo subjetivo. En este sentido es importante incluir ambos aspectos, tanto lo político como la esencia cultural. Hay que tener en cuenta que la Nación es una construcción teórica de carácter político, en la cual la clase dominante, la elite, se impone en la construcción de la Nación.

¹⁴⁹ *Ibid.*, p, 25.

¹⁵⁰ Gellner, Ernest. *Op. Cit.*, pp. 19 y 20.

A fines del siglo XIX, la realidad chilena se ve plasmada en aspectos culturales comunes, y a su vez se hacen presentes en el proceso chileno de manera sólida, indudables aparatos simbólicos nacionales comienza a emanar tales como la bandera, canción nacional, entre otros rituales. Una de las características de la Guerra con España y especialmente en la guerra del Pacífico es que esta última fue una guerra que incitó a las clases sociales, escenario que permitió el auge y desarrollo de una conciencia histórica que se inició con la finalidad de percibir un destino común como país. Por un lado este hecho se vio fortalecido y caracterizado por el reclutamiento voluntario y masivo de los sectores populares.

Este fenómeno fue parte inmediata de la creación de un ideal que se ve formaba junto a la figura del roto chileno, el cual se vio desarrollado en un contexto de fraternidad nacional a través de un sentimiento de patriotismo fundado en las grandes proezas y heroicas victorias que el poblado ejecutaba en nombre de la patria.

En consideración a lo anterior la literatura popular consigue incorporar las particularidades del relato nacional que en primera instancia dan a conocer el transcurso de reclutamiento que se llevó a cabo en todo el país y que señala como el pueblo conscientemente desea proteger y amparar su patria.

Un elemento interesante de la poesía popular es que a mediados del siglo XIX alcanza mayor distinción en la cultura nacional, este hecho es consecuencia de los conflictos entre los españoles y los chilenos en el escenario de la guerra contra España (1865–1866).

Los poetas populares del periodo realizaron una serie de creaciones literarias en torno al problema relacionado a la aparición de escritos patrióticos, anti-hispanos y americanistas, en forma de revistas, escritos, folletos, entre otros. En este aspecto comenzaran con una finalidad política, desarrollando discursos que conseguían articular una idea de nación, en el que tanto poetas cultos como aquellos populares correspondían al mismo fin.¹⁵¹ De tal manera desde un comienzo será la poesía popular la que estará encargada de facilitar la comprensión de la realidad y una gran posibilidad de entender los períodos de la Historia de Chile desde la configuración popular como los hechos políticos ocurridos en la segunda mitad del siglo XIX, las luchas de la Guerra contra España y la del Pacífico, donde todo el escenario vivido se refleja mediante la lira popular.

Esta lirica ha sido transmitida en diferentes pasajes históricos, en la que se añaden los sentimientos, el imaginario y los deseos del pueblo enalteciendo a la nación: “Los autores de las hojas hacen el comentario de sucesos nacionales desde el nivel del pueblo. Lo representan con fidelidad, porque ellos mismos son el pueblo, (...) trajeron una voz nueva con gran riqueza de expresiones y metáforas criollas tomadas de los depósitos más profundo y secretos del habla popular campesino y ciudadano, que hasta entonces no había alcanzado los honores del papel impreso”.¹⁵² Se puede apreciar en la Lira Popular, reinante entre 1860 a 1920, que estas líneas se articulan como la

¹⁵¹ Uribe Echeverría, Juan. *Flor de canto a lo humano*, Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares, Biblioteca Nacional, Primera Edición 1974, Santiago, Chile. Ya instalada la República, iniciamos a leer ejemplares sarcásticos, publicaciones que a mediados del siglo XIX como “*La guerra contra España (1865-1866)*...produjo la confluencia de la poesía culta y la poesía popular en el canto de la exaltación nacional provocado por la independencia amenazada”, p. 14.

¹⁵² *Ibid.*, p.16.

representación de expresión de un momento de la historia que había que plasmar en un escrito como evidencia, debido a que el propio texto literario exige un lector activo, puesto que este debe imaginar en su mente el hecho creado en el texto literario y deberá crearse la imagen mental de este proceso, pero para tal caso, muchos de estos hechos fueron también presenciados por los lectores, este diálogo que se logra presenciar en el escrito provoca una simple interacción entre lo que el autor o poeta decide plasmar en su obra literaria y lo que el lector significa de la misma, incluso el contexto del hecho histórico reflejado en el mensaje también juega un rol fundamental en la significación de la obra. Este diálogo implica que el lector tenga la capacidad de reconstruir un ideal de nación mediante la comprensión propiamente tal. En este caso estas composiciones se convierten en un conducto de expresión para los sectores populares, esto es debido a la forma de producción cultural que se alejaba de los periódicos que estaban al alcance de otros sectores sociales.¹⁵³

Es primordial señalar la importancia en el contexto en que se desenvuelven estos escritos, los cuales nos muestran un escenario enlazado a la formación identitaria del pueblo. La venta de los pasquines era realizada por un personaje llamado por la comunidad los “verseros” estos personajes se situaban en los lugares públicos con mayor flujo, donde se ubicaba el comercio generalmente en plazas, ferias y estaciones de trenes. Asimismo, cabe señalar que esta reproducción literaria “...gozaba de gran aceptación en el pueblo, que corrían de mano en mano y de boca en boca: era el destino

¹⁵³ Orellana, Marcela. *Lira Popular en los setenta: Memoria y resistencia cultural*, en: *Anales de Literatura Chilena*, Año 1, N°1, Centro de Estudios de Literatura Chilena Pontificia Universidad Católica, Santiago, Chile, p. 183.

de la literatura popular”¹⁵⁴, de la misma forma también se conocía este tipo de literatura como “literatura de cordel”, designación que viene del experimentado acto que realizaban los vendedores, llamados comúnmente como “verseros” que ofrecían los escritos enganchados a cordeles o cintas que permanecían amarrados a los árboles o al tendido eléctrico.

Así también, en el contexto de la Guerra con España y posteriormente en la Guerra del Pacífico, la prosa lírica al igual que las heterogéneas expresiones artísticas populares, desempeñaron un papel significativo en la divulgación y expansión de los ideales nacionales, ya sea mediante la transmisión oral o escrita de las grandes acometidas y heroicos combates, como asimismo de los diferentes sucesos que daban el puntapié inicial a este contexto patriótico que se vivía a finales del siglo XIX. En el cual se puede apreciar la expresión de “la toma de conciencia de ciertos individuos que compartían una forma y condiciones de vida similares”¹⁵⁵, en donde la Lira Popular presentó y representó por primera vez la imagen auditiva en un escrito, en donde un grupo que no tenía acceso a pronunciarse u opinar por otros medios lo logró hacer.

Entre los poetas populares que se registran de este período a mediados del siglo XIX, encontramos a Bernardino Guajardo, cuyo personaje realizó una sucesión de creaciones literarias en torno a un momento histórico que fue la Guerra del Pacífico, destacando primordialmente la “entereza e intrepidez del soldado del pueblo (...) Representa al pueblo humilde y respetuoso del orden tradicional impuesto por los

¹⁵⁴ Navarrete, Micaela. *La Lira Popular. Literatura de cordel en Chile en Sobre la poesía popular impresa de Santiago de Chile siglo XIX* por Rodolfo Lenz. Editado por Centro Cultural de España, abril 2003, Santiago, Chile, p. 6.

¹⁵⁵ *Ibid.*, p. 185.

señores”¹⁵⁶. A este autor del género lírico se le destacan en sus inspiraciones diversos componentes que disponen los discursos en torno a la figura del soldado y la importancia del Estado como suministrador de una seguridad y resistencia suficiente para congregarse a los diferentes sectores sociales que pertenecían a la vez a “todo el patriótico estado”.¹⁵⁷

Se pretende destacar de Bernardino Guajardo las representaciones en torno a la distribución de los escuadrones, ya que consiente describir a los soldados que en su mayoría pertenecían al mundo del campesinado, peones y mineros, forjando constancia y firmeza en la protección del territorio por parte de los sectores populares. En su poema “Bonete de cuero”¹⁵⁸ se representa esta idea de cómo los trabajadores se suministran de armas para ir a la guerra, abandonando sus trabajos:

“y entonces era minero
que en las minas trabajaba;
abandoné mi trabajo
y al punto tomé mis armas
para el honor defender
de mi amada patria.”

Se aprecia en estos versos la expresión y el ideal de los trabajadores quienes señalaban ser participantes de la operación militar que se enunciaba desde su carácter nacional, donde muchos trabajadores se enrolaron conscientemente y voluntariamente.

¹⁵⁶ Bernardino Guajardo en Uribe Echeverría, Juan, *Op. Cit.*, p. 25

¹⁵⁷ *Íbid.*, p. 26.

¹⁵⁸ *Íbid.*, p. 34.

En este escenario surge un aspecto importante del imaginario chileno: la valentía. En ella se exalta a los sectores populares, que muchas veces sin tener conocimiento sobre armas, se enrolan, con un solo fin el defender la patria, este accionar está conducido desde la pasión.

Así mismo hay una insistencia a lo prolongado de los escritos a la idea de que este reclutamiento para la guerra se difundía a las heterogéneas clases sociales, en donde las discrepancias sociales permanecían sometidas al escenario guerrero y a las ganas de los sujetos de salir a combatir por la nación. Este aspecto se ve personificado en el poema “Gloriosa despedida de los batallones chilenos”¹⁵⁹

“En todas las poblaciones
sea ciudad, aldea o villa,
ver es una maravilla
como van los mocetones;
peonadas y aun los patrones
no se dejan de alistar,
deseando el sacrificar
sus vidas y sus fortunas;
estos saldrían en columnas
armados para pelear”

Aparte de estos escritos se encuentran muchos otros que visibilizan esta idea de cómo la comunidad se concentraba desde diferentes ciudades, pueblos, y regiones del país. Esto consintió que al instante de conformarse los escuadrones las diferencias y las incompatibilidades regionales desde distintos escenarios productivos que en un instante

¹⁵⁹ *Íbid.*, p. 33.

se encontraban siendo parte de un escuadrón sin contrastes personales. Este componente es primordial al momento de simbolizar y crear un imaginario nacional, en donde las diferencias sociales y locales quedan despejadas por el ideal común de nación que se exhibe con el fin de defender con honor la patria.

Otro ejemplo de esto se visibiliza en el poema “Versos dedicados a los batallones de provincia”¹⁶⁰ de Juan Bautista Peralta, en el cual va detallando las condiciones de cada una de las ciudades y su tropa que salió a la batalla. Sin embargo, se halla un elemento que se extiende, que es el sentido de unión por la nación, sentimiento que se alcanza sin importar de donde provenga el soldado, sea del extremo norte o sur del país, espíritu que siembra los valores patrios, tales como se observa en este verso:

“Heroico regimiento! te saludo
en nombre de la patria, te bendigo
porque jamás en los combates
pudo
resistir tu valor el enemigo.
Porque peleando has infundido
miedo,
Sin dar descanso, ni perdón, ni
tregua”.

Este tipo de versos significaron en el contexto de la Guerra del Pacífico un elemento para iniciar y promover valores patrios en la población, en este sentido la tarea de crear escuadrones de guerra se hizo necesario para levantar una determinada difusión bélica, esta propaganda que estaba comenzando a surgir convenía que llegara a

¹⁶⁰ *Ibid.*, p. 127.

los sectores trabajadores, debido a que esta fuerza de trabajo es el principal motor de las campañas militares.

Himno de guerra de la América

I

América a las armas!
De nuevo á tus confines trae Europa
Oprobio y servidumbre
América, á las armas!
Tu espada al sol relumbre,
Levanta tu pendon republicano
Y un solo grito – Libertad y guerra!
Atraviase el océano,
Y estremezca la tierra
Desde el Estrecho al golfo mejicano.

II

A la América libre,
Señora de los Andes,
Reina del Amazonas,
Los déspotas intentan
Traer y ceñir coronas!
Acaso, todavía
No conservan el rastro esas montañas
De los héroes y hazañas
Que voltearon la hispana monarquía?
No fué en esas laderas?
No fué en aquel abismo?
No fué en esa llanura, do triunfaron
Las rebeldes banderas;
Y el noble patriotismo
Y la noble virtud su premio hallaron?

III

América, á las armas!
Lanzas corta en tus bosques,
Templa en tus ríos el sagrado acero.
Sube á tus cumbres y la trompa emboca;
Y allí, con el guerrero
Himno de libertad a la alarma toca!
Y que el son se derrame,
Y despierta al valor y encienda la ira
Y levante al infame,
El alma grande del poeta inflame
Y en arma de pelear cambie la lira!

IV

Que quieren de nosotros
De la Europa los siervos y tiranos?
Al desierto aventar nuestros hogares,
Usurparon la patria
Y hacer de nuestros pueblos,
Hoy moradas de libres ciudadanos,
Teatros de lacayos y juglares.
Y aquí, donde altanera
Mil ríos como mares
Desprende esa gigante cordillera,
Madre del Aconcagua y Orizaba,
Esplendor de una raza venidera,
Formar la cuna de una raza esclava!

V

América, á las armas!
No con vagos clamores,
Se combaten extraños invasores

Y redimense pueblos oprimidos!
Si nuevo oprobio y nueva servidumbre
La vieja Europa trae,
Tu espada al sol relumbre,
Levanta tu pendon republicano
Y un solo grito – libertad y guerra!
Atraviese el océano,
Estremezca la tierra
Desde el estrecho al golfo mejicano. ¹⁶¹

En el siguiente himno a la América, en el se encarna parte de lo ha sido la dominación por la Europa, en donde esta América se despoja de sus opresores mediante la construcción de un nuevo sujeto social que comienza emerger, el guerrero. A través de él se trata de construir una identidad totalmente diferente a la ya acostumbrada dominación europea, donde este sujeto combate contra sus invasores por defender su América, enalteciendo la construcción de arraigo a su nación, aprende su propia cultura, conoce y domina su territorio y geografía e historia nacional. Lo que lo convierte en un valiente soldado, que se va configurando entorno a la guerra, para lo cual este personaje se caracteriza por particularidades propias del “Guerrero” la valentía y el coraje por defender su nación, la honradez y el carácter heroico.

"A la Patria

Oh patria, cuánto cuestas! Los malvados
De tu tierra y tu cielo nos arrojan;
De los santos derechos nos despojan
Y su odio nos persigue, su odio vill!

¹⁶¹ Palma, Ricardo. *Lira Americana*, 1865, s/f.

Su fortuna, su brazo y sus ideas
Consagra el buen patriota á tu servicio.
La ofrenda de la patria es sacrificio!
El culto de la patria es varonil!

Con la antigua honradez y antigua gloria
Vives en muchas almas todavía;
Y de esas grandes almas la energía
Alienta, cuando triunfa la maldad.
El cegado tirano, como un loco,
En sus mismos obstáculos tropieza:

La lucha de los mártires empieza! Empieza tu conquista, ó libertad!"¹⁶²

En la siguiente estrofa se puede apreciar el fin de la lira popular, la cual no solo narra las hazañas y pasajes de la guerra, sino también que glorifica la figura y las acciones de los grandes personajes que van a la milicia, para este caso será el guerrero, un personaje común y corriente que abandona su trabajo por defender su patria. Como se manifiesta en este escrito, este personaje glorificado en el siglo XIX se destacó por ser un ente activo en las batallas y que durante estas dieron su vida por defender su patria. Este “Guerrero” exhibe un gran sentimiento patriótico que se ve reflejado por el heroísmo y el distinguido patriotismo que se ve manifestado al momento de defender la tierra, su patria, tal como lo señala el poema “El Roto chileno” “...con su sangre y su vida defiende el patrio suelo”¹⁶³.

"La Unión Americana

Las paginas oscuras del libro del pasado,

¹⁶² *Ibidem*.

¹⁶³ Uribe Echeverria, Juan. 1879 *Canciones y Poemas de la guerra...*, p. 64.

Del siglo en los anales borrándose ya van
El grito del progreso los pueblos han alzado
Y entonan himnos puros de amor y libertad.

Los mártires que fueron nos gritan, adelante!
Su sangre fué el bautismo de santa redención :
El tiempo que camina con paso de gigante
Nos viene desplegando de luz en pabellón.

Rompiendo las tinieblas del torpe fanatismo
Los pueblos alumbrados comienzan á vivir;
Y al rayo que les trae la fe del patriotismo
Abrírseles parece grandioso porvenir.
La gloria ha iluminado del pueblo la conciencia
Y henchido de entusiasmo palpita el corazón;
América oprimida renace á la existencia,
América la virgen, de libres es nación.

La idea es una sola, solo haya una bandera,
Idea de progreso, bandera de igualdad:
Que sea el despotismo la víctima primera
Que inmole en sus altares la santa libertad.

Los pechos inflamando la idea triunfadora
Encienda en los espíritus el fuego del valor,
Y noble, fuerte, grande, fecunda y creadora,
Renazca de si propia la tierra de Colon.

Que formen nuestros pueblos americano,
Eterno por las leyes, robusto por la unión;

Su brazo con su sangre le ofrezca el ciudadano
Y ofrezcan los gobiernos justicia y protección.

Con santos juramentos afirmense la alianza
En ella confundidos el norte con el sud,
Y ofrézcanle radiantes de amor y de esperanza
Su luz la inteligencia, su fé la juventud.
Y tiemblen los tiranos de Europa la guerrera,
Al vernos agrupados en torno á un pabellón.
La idea es una sola, solo haya una bandera!

No hay Andes! No haya Ismo! Solo haya una nación!"¹⁶⁴

Analizaremos metódicamente los elementos que se presentan a continuación en este poema y que como hemos visto son elementos que se han presenciado a los largo de toda la lira popular.

En primer lugar existe una alta noción de americanismo que se ve reflejada en el verso “La idea es una sola, solo haya una bandera” lo cual nos remite a la idea de una unión americana. Aquí queda claramente el concepto de americanismo que se reafirma en el siguiente verso “Que formen nuestros pueblos americano, Eterno por las leyes, robusto por la unión; Su brazo con su sangre le ofrezca el ciudadano y ofrezcan los gobiernos justicia y protección”. Es en este verso donde justamente está el sentido de unión de la América, con el ideal de concretar y fortalecer la unión de los pueblos americanos con el fin de alejar a los invasores europeos que se ve expresado en el

¹⁶⁴ Palma, *Op. Cit.*

siguiente verso: “Y tiemblen los tiranos de Europa la guerrera, Al vernos agrupados en torno á un pabellón...”.

En este sentido, la integración se llevaba a cabo instaurando un modelo que se basa en la unión y fraternidad de los pueblos por la libertad de América.

Para tal objetivo la Lira Popular jugó un rol trascendental en las diferentes representaciones de propaganda que se manejaron, donde su mayor finalidad era lograr promover el rol espíritu nacional y guerrero, muchas veces dejando de lado sus moradas y sus familias para comprometerse en la guerra.

Consideraciones finales

Durante este apartado se analizó el bombardeo al puerto principal chileno, Valparaíso. El conflicto bélico que se había gestado con la Corona Española afectó directamente al puerto quien obtiene como consecuencia la destrucción de sus principales edificios públicos como la aduana, la que se encontraba con mercadería extranjera para ser comerciada, la intendencia y la estación de ferrocarril, así como también el hospital y algunas iglesias. Pero no sólo se vieron vulneradas las principales construcciones públicas, sino que el bombardeo afectó a las casas de particulares, especialmente de las familias pertenecientes a la elite local, a saber Edwards, Sánchez, Pedregal y también de ciudadanos comunes y corrientes que no tenían nada que ver en el conflicto. Esto genera que el Estado chileno deba invertir alrededor de catorce millones de pesos en la reconstrucción, dinero con el que no se contaba, generando una deuda internacional para el país y que diferentes personajes de la elite criolla se

molestaran, porque el gobierno podía haber evitado el conflicto, pero por ingenuidad vieron cómo el puerto era destruido.

Del mismo modo, la población se manifestó frente al bombardeo expresando sus diferentes opiniones a través de la prensa escrita, surgiendo el espíritu americanista que caracteriza a cada uno de los pueblos de América y especialmente en este siglo, quienes al obtener la independencia lucharán por no volver a caer bajo el dominio extranjero, por lo tanto, el bombardeo en sí significó la humillación no sólo para Chile, sino para toda América. Es por esta razón, que en la prensa se llama a que cada uno de los países independientes de América a que se unan en una alianza para que así nadie pueda sobrepasarlos, construyendo una fuerza para mitigar la invasión extranjera la cual pretendía revitalizar su fuerza imperialista. Se apela a la idea bolivariana de formar esta gran América que será invencible, pero que sólo encuentra eco entre los chilenos, ya que ningún país vecino apoyó a la escuadra nacional en el conflicto, a diferencia de Chile que se envuelve en una guerra ajena para apoyar a los peruanos.

En medio de este clima de efervescencia y entusiasmo comienza a surgir una inesperada respuesta, se comienza a escribir poesía que hace referencia a la guerra contra España, resaltando este hecho bélico como el acto más cruel que podría haber realizado la Corona Española en contra un pueblo que siempre los había recibido y albergado en su tierra. Es así como consecuencia de este bombardeo se comienza a reproducir una serie escritos que reflejan el sentimiento americanista. Al igual que en la prensa, se trata de plasmar los sentimientos de los autores que no conciben la idea de

que nuevamente los españoles invadan el país, por tanto se apela en todo momento a que si la América permaneciera unida jamás podría ser vencida por ninguna potencia.

De esta forma, el bombardeo a Valparaíso por parte de los españoles significó, al tiempo que la destrucción material, una motivación para expresar libremente las ideas de un pueblo que no se contenta con la idea de ser humillados nuevamente y por todos los medios posibles buscarán la venganza contra este brutal ataque. De la misma forma en que lograron la independencia, se busca el apoyo de todo un pueblo americano para frenar la amenaza soberana de la escuadra española.

CONCLUSIÓN

Durante el período indiano Valparaíso no era más que una aldea modesta con pretensiones portuarias. En el momento de la emancipación el panorama económico no había cambiado por completo. Sin embargo, según lo mencionado anteriormente, el Valparaíso que se conoce actualmente es resultante de la República, pues es durante estos años donde concentra su mayor urbanización y crecimiento demográfico. Lo que queda en evidencia con el gran número de extranjeros que venían principalmente del continente europeo en búsqueda de aumentar sus ganancias económicas.

Pero este no constituye el único factor relevante para que Valparaíso adquiriera un mayor auge en el Pacífico. También, la temprana independencia de Chile ocasionó que rápidamente tanto Estados Unidos como naciones europeas quisieran llevar a cabo actividades comerciales. Esto se vio beneficiado con diversas medidas tomadas con anterioridad, como legalizar la libertad de comercio en 1811. En este Decreto los puertos principales de Chile, Coquimbo, Valparaíso, Talcahuano y Valdivia, quedaron abiertos a la disposición de las potencias extranjeras. Luego en 1813 la ley de comercio beneficiará a la inmigración, pues se le otorga a los extranjeros franquicias que se les compara a las de los nacionales.

Tal como se pudo apreciar durante los capítulos la transformación de Valparaíso en el emporio del Pacífico fue un proceso de larga duración, ya que se necesitó de la conquista de la libertad y la estabilidad política consiguiendo, por una parte un ascenso económico y además un reconocimiento mundial. Esto queda en evidencia años más tarde cuando se logra consolidar la llamada República Conservadora por medio de sus

políticas que favorecían la transacciones nacionales e internacionales que eran claves en la economía local.

Asimismo, se debe tener en consideración el desarrollo institucional y comercial de Valparaíso, pues el puerto comienza con una búsqueda de una autonomía administrativa en lo que respecta a Santiago. Esta situación pudo ser llevada a cabo por la actitud dinámica de los comerciantes chilenos y extranjeros que potenciaron que la organización institucional no afectara a la actividad económica del puerto. Por este motivo es que la Oficina General de Aduana fuera trasladada desde Santiago hacia Valparaíso para así tener una regulación de las funciones administrativas de la ciudad y controlar la recepción de los impuestos.

Por otro lado, en lo que respecta en lo social Valparaíso desde principio del siglo XIX comenzó albergar a una gran cantidad de extranjeros, principalmente ingleses quienes habitaron el puerto en búsqueda de nuevas oportunidades económicas, viendo una importante ocasión de inversión en el país. Lo que estimuló que se conformara una sociedad cosmopolita, que se diferenciaba completamente a los demás grupos sociales que estaban presente en otras ciudades de Chile. Es por esto que durante este siglo podemos ver un contraste entre la sociedad santiaguina que se caracterizaba por ser aristocrática conservando actividades de tiempos coloniales, a diferencia de la sociedad portuaria que comenzó a tener tendencias que se relacionan con la burguesía influenciada además por costumbres y valores extranjeras.

Del mismo modo, el puerto de Valparaíso experimentó un llamativo crecimiento demográfico, lo que es posible comprobar a través de cifras de población que fueron señaladas anteriormente. Contribuyendo al constante flujo de navíos provocado por la construcción de los almacenes francos y también la incorporación del Estrecho de Magallanes a la soberanía chilena en el año 1849 que permitió un nuevo recorrido marítimo en el Pacífico.

Lo anterior trajo como consecuencia la urbanización y modernización de la ciudad, que además de satisfacer a la sociedad establecida en lugar también debía cubrir las expectativas económicas. Por lo que se construyó infraestructura administrativa, financieras, portuarias, ferroviarias, escuelas, hospitales, paseos públicos, provocando con esto una autonomía de la ciudad y también la modernización de ella para seguir potenciando el interés extranjero en el lugar, pues estos le daban el sustento económico y cultural al puerto. Con todo, Valparaíso durante el transcurso del siglo XIX se fue transformando en el entrepont con mayor importancia de la costa del Pacífico.

Sin embargo, la situación de Valparaíso en el siglo XIX se verá trastocada por el Bombardeo realizado por España en contra del puerto en 1866. Esto se produjo por un conflicto que se mantenía desde la búsqueda de independencia de las colonias americanas de la Monarquía española. Principalmente estas disputas se centraban con Perú, pues los españoles no aceptaban que su más importante virreinato estuviera fuera de su control. Esto ocasionó que no se reconociera la independencia peruana, que además se sustentó en las constantes denuncias de la Corona Española sobre deudas impagas del Perú.

Otra situación que fomentó el conflicto fue la expedición científica enviada desde España hacia Latinoamérica, la que se vio interrumpida por conflictos internos de los colonos españoles establecidos en Perú, quienes por mandato del Rey tuvieron que dar protección y por esto se tomó posesión de las islas Chincha. Lo que provocó la reacción inmediata de Chile en apoyo al Perú y la defensa de las costas del Pacífico. Por esta razón España decidió bombardear el puerto de Valparaíso en 1866, como respuesta del apoyo que dio Chile a Perú.

Es importante tomar en cuenta que los enfrentamientos navales entre Perú y Chile contra los españoles, son el detonante principal para que los últimos hayan decidido bombardear Valparaíso. Esto nos remite en señalar el punto estratégico que tenía el puerto, donde los intereses de los protagonistas y la escuadra naval, apuntaría en desestabilizar el comercio interino de esta ciudad.

El bombardeo de Valparaíso, incuestionablemente traerá consigo consecuencias a corto, mediano y largo plazo, puesto que al sufrir los daños propios de un bombardeo, nos hace pensar que en el imaginario colectivo calará en tal magnitud, siendo esta una expresión de lo que vendrá en aquella época, donde la fianzas que ejercerán las repúblicas involucradas, tomará un protagonismo clave, para que América sea un continente unido ante la latente amenaza extranjera, como lo fue para este caso.

Evidentemente, las regiones y ciudades más cercanas a vivir este conflicto, serán escenario clave, para visualizar las tendencias que jugaron a favor de la reconstrucción, donde las impresiones e impactos serán la prueba clave para analizar las determinaciones que optaron por seguir. Sin duda una de las consecuencias directas o

bien, más inmediatas, estarán relacionada con lo cultural, donde lo político y económico quedará en un segundo plano.

Producto del bombardeo de Valparaíso se originaron una serie de repercusiones en el ámbito cultural que fueron plasmados en la literatura de la época. La primera de éstas fueron las diferentes reacciones que hubo en la prensa escrita en las diferentes ciudades del país, ya que era el principal medio de comunicación con el que se contaba y se podían transmitir las opiniones de la elite frente a lo ocurrido el fatídico día del bombardeo.

En Valparaíso, por medio del diario *El Mercurio*, la población se informó sobre los daños ocasionados por el bombardeo, generado en el inconsciente del porteño un repudio contra la nación española, que fue conducido por la elite de la ciudad, quienes fueron los principales afectados con la guerra al ver destruidas sus propiedades e intereses económicos. Ellos comenzarán una campaña para incentivar a la población a que sólo buscara la venganza y se armara para un posible contraataque apelando al americanismo presente desde la independencia.

Para la ciudad de Santiago el impacto no fue tan distinto, ya que la elite se encargó de repudiar el conflicto bélico a través del diario *El Ferrocarril*, sembrando un sentimiento de represalia en la población que exige que los símbolos patrios de la Corona Española que habían sido capturados de la Covadonga, sean sacados de la Catedral de Santiago como muestra de odio y repudio contra los españoles. Por otra parte, la población movida por el sentimiento de venganza acuden al cuartel donde

estaban recluidos los prisioneros de dicha fragata, con el objetivo de torturarlos y castigarlos por el cruel desastre acontecido en el puerto. De esta forma, los símbolos patrios chilenos como la bandera, el himno y canciones se resignifican de acuerdo al contexto determinado, como forma de manifestación cultural.

En las ciudades de Talca y Curicó, en cambio, el impacto cultural no fue tan grande, ya que no hubo consecuencias económicas que los afectaran directamente. Por lo que la población sólo repudiaba el hecho, pues no concebían la idea de que una nación a la cual le habían brindado hospedaje durante años reaccionara de manera tan cruel contra los porteños.

Asimismo, otro de los aspectos culturales que comienza a surgir con gran fuerza a raíz de este hecho es la lira popular. Literatura que comienza a circular masivamente a finales del siglo XIX y comienzos del XX. Cuyo propósito era expandir el sentimiento nacional y americanista mediante poemas y cánticos. Esta expresión literaria fue el canal por donde ciertos personajes de una clase social, específicamente la elite dieron a conocer sus puntos de vista a raíz de este hecho bélico.

En las ciudades de Valparaíso y Santiago, la percepción de la población fue un desastre ocasionado principalmente por la Corona Española, pero también del gobierno chileno, quien sabía que el bombardeo se iba a realizar, sin embargo, no hizo nada para evitarlo, confiado de las buenas relaciones con el país ibérico. Por tanto, hay un descontento generalizado porque no se impidió la destrucción, afectando económicamente al puerto y a la capital, especialmente a la elite que se encargó de

manipular a la población para crear un pensamiento colectivo en base al odio y la venganza contra los españoles.

Por otro lado, en las ciudades de Talca y Curicó a través de la prensa se intentó ilustrar e informar a los ciudadanos del impacto que dejó el bombardeo en Valparaíso, aludiendo a un sentimiento nacionalista y americanista en el cual se intentaba dejar en claro que si todos los pueblos de la América se unían, este gran continente sería invencible a los ataques o invasiones extranjeras, generando un amor hacia toda la cultura americana. En estas ciudades el impacto en la población fue más bien retórico, apelando a la consideración del bombardeo como un atentado en contra de las repúblicas independientes de América, ya que España intentó arrebatarse la libertad obtenida.

En el último apartado se analizó el bombardeo al principal puerto chileno, Valparaíso. El conflicto bélico que se había gestado con la Corona Española afectó directamente al puerto quien obtiene como consecuencia la destrucción de sus principales edificios públicos como la aduana, la que se encontraba con mercadería extranjera para ser comerciada, la intendencia y la estación de ferrocarril, así como también el hospital y algunas iglesias. Pero no sólo se vieron vulneradas las principales construcciones públicas, sino que el bombardeo afectó a los porteños en su conjunto. Esto generó que el Estado chileno deba invertir alrededor de catorce millones de pesos en la reconstrucción, dinero con el que no se contaba, generando así una deuda internacional en el país, resultando un descontento al sector comercial de la sociedad chilena, debido que el gobierno de turno pudo haber evitado el conflicto.

Del mismo modo, la población se manifestó frente al bombardeo expresando sus diferentes opiniones a través de la prensa escrita, surgiendo el espíritu americanista que caracteriza a cada uno de los pueblos de América, quienes al obtener la independencia lucharon por no volver a caer bajo el dominio extranjero. Por tanto, el bombardeo en sí significó la humillación no sólo para Chile, sino para toda América. Es por esta razón, que en la prensa aparecerán llamados a que cada uno de los países independientes de América a que se unan en una gran alianza de hermandad para que así nadie pueda sobrepasarlos, construyendo una fuerza que jamás será menoscabado por ningún extranjero que quiera convertirlos en sus súbditos nuevamente. Se apela a la idea bolivariana de formar esta gran América que será invencible, pero que encuentra eco principalmente entre los chilenos, ya que ningún país vecino apoyó a la escuadra nacional en el conflicto, a diferencia de Chile que se envuelve en una guerra ajena para apoyar a Perú.

En medio de este clima de efervescencia y entusiasmo comienza a surgir una inesperada respuesta, se comienza a escribir poesía que hace referencia a la guerra contra España, resaltando este hecho bélico como el acto más cruel que podría haber realizado la Corona Española en contra de un pueblo que siempre los había recibido y albergado en su tierra. Es así como consecuencia de este bombardeo se comienza a reproducir una serie escritos que reflejan el sentimiento americanista. Al igual que en la prensa, se trata de plasmar los sentimientos de los autores que no conciben la idea de que nuevamente los españoles invadan el país, por tanto se apela en todo momento a que si la América permaneciera unida jamás podría ser vencida por ninguna potencia.

De esta forma, el bombardeo a Valparaíso por parte de los españoles significó, más que la destrucción material, la libre expresión de un pueblo que no se contenta con la idea de ser humillados nuevamente y por todos los medios posibles buscarán la venganza contra este brutal ataque. De la misma forma en que lograron la independencia, se busca el apoyo de todo un pueblo americano más poderoso que cualquier alianza europea.

Finalizando con las conclusiones, es el turno de responder a la hipótesis planteada al inicio de esta investigación que se enlaza con un patrón común existente en las realidades locales de las ciudades estudiadas, en las que predominan los ideales nacionalistas y americanistas de diversa índole. Por un lado se devela una tendencia a la generación de odio y venganza en contra los ibéricos, debido a las repercusiones económicas que sufrieron las más importantes metrópolis de Chile, por lo tanto, este tipo de reacciones culturales van a venir de los principales centros económicos y políticos del país, en específico Santiago y Valparaíso. Por otro lado, existe otra reacción localizada en la zona centro-sur del país, la que corresponde a la exaltación de los ideales preferentemente americanistas sobre lo nacionalista, ya que el bombardeo se percibe como un atentado contra las repúblicas independientes de América, la que se considera la unión de todas las naciones y pueblos pertenecientes a ella tras años de luchas por la independencia.

Por lo tanto, estas reacciones se conjugan para incidir en la construcción de la identidad nacional durante el siglo XIX, donde las elites chilenas fueron los

protagonistas, ya que se encargaron de construir mediante un contexto bélico la identidad nacional de la sociedad chilena.

A partir de lo anteriormente mencionado en el problema de investigación en concordancia con los objetivos propuestos en la investigación se logró realizar un análisis historiográfico de la guerra contra España que sucedió entre los años 1864-1866, y de esta forma interpretar a través de la lira popular y la prensa local cómo las ciudades de Valparaíso, Santiago, Talca y Curicó percibieron tal acontecimiento. Por tanto se pudo establecer que el americanismo se ve reflejado a través de la lira popular como expresión del impacto cultural que conllevó el bombardeo del puerto principal. De acuerdo a lo planteado, la hipótesis de investigación fue comprobada pues la proyección y análisis que se hizo del nacionalismo y americanismo queda reflejado en la lira popular como elemento base de difusión y en segunda instancia la prensa escrita, que operan como el medio para que la elite difunda estos ideales de unión y hermandad y así construir la identidad nacional y americana.

Propuesta pedagógica

Con el propósito de realizar el nexo entre la presente investigación y el aspecto pedagógico, se presentará una propuesta didáctica educativa, la cual será posible de efectuar considerando los planes y programas de estudio de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, mediante una actividad de análisis para estudiantes de segundo año de educación media. Para realizar la actividad de análisis se recurrirá a una visita de trabajo a las dependencias de la Biblioteca Nacional, en la cual se utilizarán fuentes primarias extraídas del Archivo de la Sección de Periódicos a través del trabajo con Microfilm y fuentes secundarias, a partir de la extracción bibliográfica. El objetivo es potenciar el cumplimiento de objetivos conceptuales, procedimentales y actitudinales, específicamente por medio de la aplicación de herramientas de trabajo historiográfico, logrando de este modo un aprendizaje que resulte significativo para el estudiante, estructurando un modelo de enseñanza de carácter constructivista, considerando que este proceso debe guiar la evolución de los preconceptos de los estudiantes para así alcanzar los objetivos pedagógicos propuestos en los programas de estudios.

La intencionalidad de la actividad descansa en los estudiantes, ellos deben establecer una aplicación práctica que potencie el subsector de Historia, utilizando el ejercicio de reconstrucción del pasado por medio del uso fuentes, en relación con la Tercera Unidad del programa de estudios para segundo año medio del Ministerio de Educación, denominada “La conformación del territorio chileno y de sus dinámicas geográficas”, en cuyos objetivos se encuentra lograr que los estudiantes comprendan las proyecciones del conflicto con España y la relación entre Chile y sus países vecinos,

estas relaciones a partir de las diferencias entre naciones operaran para esta unidad de aprendizaje como un proceso inicial en la configuración del territorio nacional ya que si bien el conflicto bélico no brindo nuevas configuraciones territoriales se pueden apreciar los primeros ejercicios de expansión y contracción en territorio americano y por supuesto chileno. En consideración de aquel evento que involucra la relación entre la investigación y esta propuesta pedagógica se focalizara el proceso de aprendizaje en función del análisis y reflexión de uno de los sucesos más significativos del conflicto, “El bombardeo de Valparaíso”.

PLANIFICACIÓN CLASE A CLASE

Docente:	Asignatura: historia, geografía y ciencias sociales.	Nivel: 2do medio
Mes:	Unidad: la conformación del territorio chileno y de sus dinámicas geográficas	Tiempo de clase: 90 minutos.

CLASE N°:1.
<p style="text-align: center;">APRENDIZAJE ESPERADO:</p> <p>Explicar la incidencia de los conflictos bélicos y las vías de negociación y paz en la experiencia histórica de Chile, a partir de la confrontación de diferentes interpretaciones históricas.</p>
<p style="text-align: center;">EJES DE APRENDIZAJE:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Reconocer las principales propuestas del liberalismo y su influencia en las transformaciones políticas y culturales durante el siglo XIX. 2. Caracterizar la expansión y modernización de la economía nacional y su inserción en el orden capitalista mundial durante el siglo XIX. 3. Comprender que el territorio del Estado-nación chileno y las dinámicas de su espacio geográfico se conforman históricamente. 4. Aplicar criterios de continuidad y cambio para analizar procesos políticos, económicos, sociales y culturales en los orígenes del Chile republicano. 5. Contextualizar procesos históricos chilenos en el marco de la historia americana y occidental.
<p>ACTIVIDADES</p> <p>Inicio: Los estudiantes activan conocimientos recordando el fenómeno de la expansión nacional, y los conflictos bélicos que fueron parte de dicho crecimiento.</p> <p>Desarrollo: Vislumbrar el conflicto con España en el pacífico a través del análisis del bombardeo de Valparaíso, utilizando como herramienta una guía de aplicación grupal en la Biblioteca Nacional, para el cumplimiento del objetivo de la clase.</p> <p>Cierre: Entrega finalizada de la guía de aplicación por parte de los estudiantes y reflexión final por parte del profesor acerca de la trascendencia del bombardeo de Valparaíso durante el siglo XIX.</p>
<p>RECURSOS: Archivos de la Sección de Periódicos (trabajo con Microfilm) y Bibliografía solicitada en la sección chilena, Guía de trabajo.</p>
<p>INDICADOR DE EVALUACIÓN: Comprender cómo influye el conflicto con España, ocurrido entre los años 1864 y 1866 en las relaciones nacionales e internacionales que presenta Chile en el futuro, en relación al evento puntual de bombardeo de Valparaíso.</p>

Guía de aplicación, visita a la Biblioteca Nacional.

Objetivo: Vislumbrar el conflicto con España en el pacífico a través del análisis del bombardeo de Valparaíso

Instrucciones generales:

- Formar grupos de 4 estudiantes, todos los integrantes deben responder en su guía
- Reunirse en grupos de cuatro personas.
- Manejar adecuadamente su tiempo.
- Dividir estratégicamente las tareas a desarrollar por cada integrante.
- Leer atentamente las instrucciones específicas de los ítems antes de responder las actividades.

Ítem I. Búsqueda y selección de fuentes primarias y secundarias. (6pts.)

- Buscar en fuentes de información secundaria las características de la Guerra contra España ocurrida entre los años 1864 – 1866.
- Buscar en fuentes primarias (periódicos) información que señale el bombardeo de Valparaíso, entiéndase consecuencias o relato del evento.
- Seleccione en el espacio asignado las fuentes recolectadas.

Registro de fuentes secundarias.	Registro de fuentes primarias.

Pauta de Corrección: Guía de aplicación, visita a la Biblioteca Nacional.

Ítem I. Búsqueda y selección de fuentes primarias y secundarias.

Actividades de Aprendizaje.	Criterios de evaluación.	Puntaje.
- Buscar en fuentes de información secundaria las características de la Guerra contra España ocurrida entre los años 1864 – 1866.	El alumno es capaz de buscar fuentes en la sección chilena de la biblioteca nacional.	2 pts.
- Buscar en fuentes primarias (periódicos) información que señale el bombardeo de Valparaíso, entiéndase consecuencias o relato del evento.	El alumno es capaz de buscar fuentes en la sección de periódicos de la biblioteca nacional.	2 pts.
- Seleccionar en el espacio asignado las fuentes recolectadas.	El alumno es capaz de seleccionar información a partir de la pesquisa de fuentes,	2 pts.

Ítem II. Análisis de fuentes seleccionadas.

Actividades de Aprendizaje.	Criterios de evaluación.	Puntaje.
Describa en breve la guerra contra España en el Pacífico, poniendo énfasis en Chile.	El estudiante es capaz de sintetizar una descripción acerca de un fenómeno histórico.	2 pts.
	El estudiante es capaz realizar una descripción en base a fuentes seleccionadas.	2 pts.
Analice las consecuencias del Bombardeo de Valparaíso (considere dimensiones políticas, económicas y sociales)	El estudiante es capaz de realizar un análisis considerando las distintas dimensiones históricas	6 pts.

Fuentes Primarias

Periódicos, diarios y revistas

El Ferrocarril, Santiago. 1866- 1867

La Juventud, Talca. 1866

El Mercurio, Valparaíso. 1866

El Pueblo, Curicó. 1866

El San Martín, Valparaíso. 1866

Himnos

Lillo, Eusebio y Ramón Carnicer. *Himno Nacional de Chile*. Chile, 1841.

Fuentes Secundarias

Artículos

- Góngora, Álvaro. *El estado en Mario Góngora, una noción de contenido spengleriano*. Santiago, Historia N°25, 1990.
- Urbina, María Ximena. *Los conventillos de Valparaíso, 1880-1920: Percepción de barrios y viviendas marginales*. Santiago, Revista de Urbanismo N°5, 2002.
- Urbina, María Ximena. *Vendedores ambulantes, comerciantes de puestos, mendigos y otros tipos populares de Valparaíso en el siglo XIX*. Viña del Mar, Revista Archivum III N°4, 2009.

Seminarios y Tesis

- Home, David. *An idea, its thinkers and its influence: An approach to Americanismoin Chile in the 1860s*. A paper presented to the Department of History of the University of Florida in partial fulfillment of the requirements for the degree of Master of Arts. Gainesville, University of Florida, 2010.
- López, Ricardo. *El americanismo en Chile ante la expansión política y militar europea sobre Hispanoamérica (1861-1871)*. Santiago, Universidad de Chile, 2011.

Libros

- Anderson, Benedict. *Comunidades Imaginadas*. México, Fondo de Cultura Económica, 2011.
- Auza, Nestor Tomas. *La misión Sarminiento: en Chile y Perú y el congreso Americano 1864-5*. Buenos aires, Editorial Lireria Histórica, 2007.
- Barros Jarpa, Ernesto. *Esquema de Derecho Internacional Público*. Santiago, 1945.
- Cavieres, Eduardo. *Comercio Chileno y Comerciantes Ingleses 1820 – 1880. Un Ciclo De Historia Económica*. Chile, Universidad Católica de Valparaíso, 1988.
- Cavieres, Eduardo. *Servir al soberano sin detrimento del vasallo*. Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso de la Universidad Católica de Valparaíso, 2003.
- Cerda, Alfonso (200-). *La guerra entre España y las repúblicas del pacífico 1864- 1866, El bombardeo del Valparaíso y el combate naval del Callao*. Chile, Editorial Puerto de Palos, 200-.
- Chiaramonte, José Carlos. *Nación y Estado en Iberoamérica. El lenguaje político en tiempos de las independencias*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2004.
- Cid, Gabriel. *La Guerra contra la Confederación. Imaginario nacionalista y memoria colectiva en el siglo XIX chileno*. Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2011.
- Cid, G. & San Francisco, A. (edit.). *Nación y Nacionalismo en Chile. Siglo XIX*. Santiago, Ediciones Centro de Estudios Bicentenario, Vol. I, 2009.
- Cobos, M., Méndez, L., Pinto, S., Cavieres, E., Salinas, R., Ortega, L., Pinto, J., Schmutzer, K., Ibañez, A., Bravo, G., Couyoumdjian, J. *Valparaíso 1536-1986*. Viña del Mar, Ediciones Altazor, 1987.
- Collier, Simón. *Chile, La Construcción de una República 1830-1865 Políticas e Ideas*. Chile, Pontificia Universidad Católica De Chile, 2005
- Edward Bello, Joaquín. *El bombardeo de Valparaíso y su época*. Chile, Editorial Zigzag, 1965.
- Encina, Francisco. *Historia de Chile*. Santiago, Editorial Ercilla, 1984, tomo XXVII.

- Estrada, B., Cavieres, E., Schmutzer, K., Mendéz, L. *Valparaíso. Sociedad y Economía en el Siglo XIX*. Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso de la Universidad Católica de Valparaíso, 2000.
- Fagalde, Alberto. *El Puerto De Valparaíso Y Sus Obras De Mejoramiento*. Santiago, Pontificia Universidad Católica De Chile, 2011.
- Gellner, Ernest. *Naciones y nacionalismo*. Madrid, Alianza Editorial, 2001.
- Ghisolfo, F., Escobar, R., Carmona, G., Skinner, E., Pattillo, A., Rioja, F., Baasch, W., Cabezas, R., Ferrada, F., Paravic, S., Ferrer, H., Collados, M., Mena, C., Santis H. *Valparaíso Busca su Destino*. Santiago, Editorial Universitaria, 1989.
- González, Sergio. Parodi, Daniel. *Las historias que nos unen: episodios positivos en las relaciones peruano-chilenas, siglos XIX y XX*. Chile, Editorial RIL editores. 2013.
- Góngora, Mario. *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*. Santiago, La Ciudad, 1981.
- Grez, Sergio. *De la “regeneración del pueblo” a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810- 1890)*. Santiago, Ediciones de la Biblioteca Nacional de Chile, 1997.
- Grez Perez, E. Carlos. *Los intentos de unión hispanoamericana y la guerra de España en el Pacífico*. Chile, Editorial Imprenta Nacimiento, 1928.
- Guajardo, Ernesto. *Valparaíso, la memoria dispersa. Crónicas históricas*. Chile, Editoriales RIL, 2013.
- Hastings, Adrian. *La construcción de las nacionalidades*. Madrid, Cambridge University Press, 2000.
- Heredia, Edmundo. *El imperio del guano*. Argentina, Alción Editora, 1998.
- Hernández, Roberto. *Metodología de la investigación*. México, Cuarta edición, McGraw – Hill/Interamericana Editores, 2006.
- Hobsbawm, Eric. *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona, Crítica, 2000.
- Jocelyn-Holt, Alfredo. *La idea de nación en el pensamiento liberal chileno del siglo XIX*. Opciones N°9, Santiago 1986.

- Lemus, Freddy. *Aduana y Comercio Exterior en Chile (1543 – 1953)*. Viña del Mar, Ediciones Altazor, 1996.
- Lorenzo, S., Harris, G., Vásquez, N., (2000) *Vida, Costumbres y Espíritu Empresarial de los Porteños- Valparaíso en el Siglo XIX*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso de la Universidad Católica de Valparaíso.
- Navarrete, Micaela. “*La Lira Popular. Literatura de cordel en Chile*” en *Sobre la poesía popular impresa de Santiago de Chile siglo XIX*. Editado por Centro Cultural de España, Abril 2003, Santiago, Chile.
- Mc Evoy, Carmen. *Guerreros civilizadores. Política, sociedad y cultura en Chile durante la Guerra del Pacífico*. Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2011, 431 páginas. Santiago, Historia vol. 46 no.1, 2013.
- Ortega, Luis. *Chile en ruta al Capitalismo. Cambio, euforia y depresión 1850- 1880*. Santiago, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2005.
- Pinto, Julio & Valdivia, Verónica. *¿Chilenos todos? La construcción social de la nación (1810-1840)*. Santiago, LOM Ediciones, 2002.
- Salazar, Gabriel y Julio Pinto. *Historia Contemporánea de Chile I. Estado, legitimidad, ciudadanía*. Santiago, LOM ediciones, serie historia. Abril de 1999.
- Salazar, Gabriel. *Labradores, peones y proletarios*. Chile, Ediciones LOM, 1990.
- Salazar, Gabriel. *Mercaderes, Empresarios y Capitalistas (Chile, siglo XIX)*. Chile, Ediciones Sudamericana, 2009.
- Sinn Bruno, Juan Enrique. *La política americanista de Chile y la guerra contra España (1864 -1866)*. Santiago, Editorial Universitaria, S.A., 1960.
- Uribe Echeverría, Juan. *1879 Canciones y Poemas de la guerra*, Ediciones Universitaria de Valparaíso. Revista GREMIOS. Moneda 1901, Santiago
- Uribe Echeverría, Juan. *Flor de canto a lo humano*. Edición Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares, Biblioteca Nacional, Primera Edición 1974, Santiago, Chile.
- Varas, Miguel. *Correspondencia de don Antonio Varas. Cuestiones americanas*. Santiago, 1929.

- Villalobos, Sergio. *Origen y ascenso de la burguesía chilena*. Santiago, Editorial Universitaria, 2006.
- Waiss, Oscar. *Nacionalismo y socialismo en América Latina*, Santiago, Editorial Universitaria, 1954.
- Wagner, Alberto. *Las relaciones diplomáticas entre el Perú y Chile durante el conflicto con España (1864-1867)*. Perú, Editorial Ediciones del sol, 1963.
- Woods, David. *Bombardeo del Paraíso*. Santiago, Red Internacional del libro, 2013.